

Jesús María Álvarez Martínez

# EXPERIENCIAS, ANÉCDOTAS Y REFLEXIONES DE VIDA

Proyecto Educativo y de Cooperación  
Internacional al Desarrollo  
UBU-Bangalore de la  
Universidad de Burgos (España)

20



UNIVERSIDAD  
DE BURGOS





EXPERIENCIAS, ANÉCDOTAS  
Y REFLEXIONES DE VIDA



Jesús María Álvarez Martínez

# EXPERIENCIAS, ANÉCDOTAS Y REFLEXIONES DE VIDA

Proyecto Educativo y de Cooperación  
Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore  
de la Universidad de Burgos (España)



**UNIVERSIDAD  
DE BURGOS**

2026

Esta obra ha sido editada gracias a la colaboración de:

**PcUBU**  
Pastoral *con*  
Universitarios Burgos



El autor asume la responsabilidad del contenido, así como de las ideas y opiniones expresadas, garantizando la autenticidad de su autoría. Este contenido puede ser utilizado en medios impresos o digitales con fines educativos o informativos.

Imagen cubierta: Rodrigo Mena Ruiz. Burgos. Enero de 2026.

Imagen contracubierta: Jesús María Álvarez Martínez. Gaviyanapalya, pueblo del Estado de Karnataka (India). Julio de 2010.

Fotografías: Jesús María Álvarez Martínez

© El autor

© UNIVERSIDAD DE BURGOS

Edita: Servicio de Publicaciones e Imagen Institucional

UNIVERSIDAD DE BURGOS  
Edificio de Administración y Servicios  
C/ Don Juan de Austria, 1  
09001 BURGOS - ESPAÑA

ISBN: 979-13-87585-38-9

DOI: <https://doi.org/10.36443/9791387585389>

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional



## *Índice*

Presentación.....	13
Prólogo.....	17
Prefacio .....	21
Introducción .....	23
20 Años de Proyectos Educativos y de Cooperación Internacional al Desarrollo .....	33
1. UBU-Puyo 2004 (Ecuador).....	35
Comenzando.....	35
El queso de Daniel.....	38
Luz en la oscuridad .....	39
La comba: pequeña y sencilla ilusión .....	40
2. UBU-Puyo 2005 (Ecuador).....	43
¿Qué es el mar?.....	43
¿Dónde está papá? ¿Dónde está mamá? .....	45
Terminar el día con un cuento .....	47
Clase sobre el proceso de elaboración del yogur .....	48
3. UBU-Puyo 2006 (Ecuador).....	51
Cuando se quiebra una vida joven.....	51
La Amazonia desde lo alto.....	53
Los grandes árboles de la Amazonia.....	55
Los niños imitan lo que ven .....	55

Estar cerca y estar lejos .....	57
Un trago de <i>chicha de yuca</i> .....	57
Las hermanas Carmelitas de la Caridad.....	58
La canoa hundida .....	60
La antigua escuela de Playas .....	61
Las profesoras de Montalvo .....	63
El gran volcán Tungurahua.....	64
Viaje y averías para ver el mar, que es un río grande.....	65
4. UBU-Bangalore 2007 (India).....	67
Venid a mi casa.....	67
Comunicarse .....	69
Gestos.....	70
Hinchando globos .....	71
Mi padre, mi madre, mis hermanos y mis tíos.....	73
El gusano de seda .....	74
La alegría de compartir .....	74
Mujeres.....	75
Un extraño en la ciudad .....	75
El sari.....	77
Vicente Ferrer .....	78
El tren de la vida .....	79
La vida es servir.....	81
La primera misa en inglés .....	82
La leprosa.....	83
El espíritu del pueblo.....	83
El regalo de un racimo de uvas.....	84
El camino de Vinayalaya .....	85
Diario de la ciudad.....	86
El caramelo .....	87
El fundador .....	88
El timón.....	88
El silencio de la noche .....	89
El agua de coco .....	90
El gurú.....	91
El autobús .....	92
La despedida.....	93
5. UBU-Bangalore 2008 (India).....	95
La única cristiana .....	95
“ <i>Bless me, father</i> ” (bendígame, padre).....	97

¡Fuera del tren!.....	98
El sentido de la vida: seminario de diálogo interreligioso.....	99
6. UBU-Bangalore 2009 (India).....	103
Encarnarse en el mundo de hoy .....	103
Bendición de la primera piedra del edificio central del <i>NEST Project</i> .....	105
Impresiones al llegar a Calcuta.....	107
Madre Teresa: la santidad de aquellos que se parecen a Dios ...	108
Viaje a Benarés .....	111
Descubrir el valor de darse a los demás y sentirse bien.....	113
7. UBU-Bangalore 2010 (India).....	115
Nacidos para servir.....	115
Aquí no hay conversiones.....	117
Poderes curativos.....	119
Salud para los más necesitados .....	120
Cerca de los que están lejos y cerca de los que están cerca .....	121
Lo que los ojos no pueden ver.....	123
8. UBU-Bangalore 2011 (India).....	125
Las sandalias de Raga.....	125
Los maestros de los colegios públicos de la India .....	127
Comida española en el <i>Spanish day</i> .....	129
Misa en rito indio en el seminario <i>Tejas Vidya Peetha</i> .....	130
9. UBU-Bangalore 2012 (India).....	133
El helado del zoo de Mysore.....	133
El estercolero de Kengeri.....	135
Sin Dios no crece la hierba en Anantapur .....	137
Llamados a ser magos .....	139
El amor y la fe .....	141
Mirar, escuchar, oler y sentir en Calcuta .....	141
“Deme la bendición” .....	143
98 rupias de medicina.....	145
10. UBU-Bangalore 2013 (India).....	147
Conversaciones entre amigos .....	147
En el mismo momento, a diferente hora y en distinto lugar .....	148
El centro de ciegos de Anantapur .....	149
“Gracias por lo que hacen por mi país” .....	150
Quiero que seas mi padre .....	151

La morera, alimento de los gusanos de seda.....	152
La madera de sándalo .....	152
Nathan en Camerún .....	153
Una fotografía, el sencillo regalo para Madrash .....	153
Los seiscientos escalones sobre roca del templo Gomma Tesvana .....	155
11.UBU-Bangalore 2014 (India).....	157
Cantando bajo la lluvia .....	157
Pon una flor en tu vida .....	158
Invitados a tomar café.....	159
“Yo estoy siempre con vosotros” (Vicente Ferrer).....	161
La primera canasta de Tejaswini.....	162
Niños que comparten la comida en el <i>NEST Project</i> .....	164
12.UBU-Bangalore 2015 (India).....	167
Acerca de lo esencial.....	167
Reconocer el rostro de las personas.....	168
Entender el idioma .....	169
Invitados a una boda.....	170
Agradecimiento y oración en Anantapur .....	171
Ya estamos todos: la familia está completa .....	173
Adiós, amigos y familia .....	174
Oración en español y en alemán .....	175
Llegar a tiempo al tren .....	176
Estar allí.....	177
13.UBU-Bangalore 2016 (India).....	179
Mi experiencia en Bangalore.....	179
La India es así.....	181
14.UBU-Bangalore 2017 (India).....	183
<i>Fake news</i> cuando menos te lo esperas.....	183
Ver más allá.....	185
Lecciones de la India.....	187
El pensamiento de una mirada.....	188
15.UBU-Bangalore 2018 (India).....	191
Como si fuera Navidad.....	191
El aceite de la caridad.....	192
Gracias, gracias, gracias.....	193

<i>Friendship bracelet</i> , la pulsera de la amistad.....	194
El mayor misterio y el asombro.....	195
Los cinco sentidos .....	196
Hola.....	197
Riqueza y pobreza.....	198
Gokunte: el pueblo donde todos sus habitantes son cristianos ....	199
Colecta de adornos para España .....	201
16.UBU-Bangalore 2019 (India).....	203
Hombres que son como Dios.....	203
Fruto de una violación.....	205
17.UBU-Bangalore 2022 (India).....	207
<i>Spanish day</i> : macarrones y sonrisas.....	207
El revelado lento.....	209
18.UBU-Bangalore 2023 (India).....	211
El niño Jesús viajero.....	211
El sencillo regalo de una flor.....	212
La alegría de verlos crecer .....	214
Bangalore también crece .....	215
Cada persona es importante .....	216
Despedidas con corazón.....	217
19.UBU-Bangalore 2024 (India).....	219
Donde duerme la esperanza.....	219
Pequeños gestos, grandes enseñanzas .....	221
Servir desde la entrega.....	222
20.UBU-Bangalore 2025 (India).....	225
La intensa lluvia del monzón.....	225
La tumba del apóstol Santo Tomás en Chennai .....	227
Amabilidad en la acogida .....	228
Hacer lo que se puede.....	230
Tú eres mi amigo.....	231
La música, ese lenguaje universal.....	232
El <i>Iskcon temple</i> de Bangalore.....	233
Reencuentro con los antiguos alumnos del <i>NEST Project</i> .....	235
“ <i>Don’t go, father</i> ” (no te vayas, padre) .....	236

Epílogo.....	237
Estar.....	241
Aprender.....	242
Comprender.....	243
Compartir.....	244
Hacer.....	245
Darse.....	245
Lecturas recomendadas.....	249
Agradecimientos.....	251

## *Presentación*

La Universidad de Burgos es, por definición, generadora y transmisora de conocimiento. Una misión que se inspira en principios y valores institucionales que incluyen la libertad académica, la excelencia, la responsabilidad, la integridad, la diversidad, la igualdad de oportunidades, la sostenibilidad, el compromiso con los derechos humanos y la solidaridad.

En este sentido, nuestra Universidad, plenamente inserta en el siglo XXI, mantiene un firme compromiso con la educación en la responsabilidad cívica y el bien común, con la promoción de la cohesión social y con la defensa —desde el rigor y la convivencia— de los valores compartidos que hacen posible una sociedad abierta. En el ámbito europeo, esta defensa adquiere una significación especialmente clara: la Unión se fundamenta en la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el estado de derecho y los derechos humanos, todos ellos valores indivisibles —dignidad, libertad, igualdad y solidaridad— proclamados en la Carta de los Derechos Fundamentales.

Hace algo más de veinte años, un grupo de profesores y estudiantes de la Universidad de Burgos decidió emprender una acción sencilla, pero profundamente transformadora: viajar a Ecuador para convivir con niños en situación de calle. Aquella iniciativa, puesta en marcha en 2004, fue el primer paso de una aventura que hoy, en 2026, nos reúne para presentar este libro y reflexionar sobre lo que significa ser Universidad en el tiempo presente.

Este libro, fruto de una experiencia universitaria solidaria y sostenida en el tiempo, no es un ejercicio de memoria. En los momentos de incertidumbre que vivimos —cuando se cuestionan los valores fundacionales de Europa, se desafía la democracia liberal y se erosionan el

Estado de derecho y la solidaridad—, este manuscrito surge como una necesidad, como un reflejo humano frente al espejo de nuestra vida.

Las experiencias, anécdotas y reflexiones que recoge esta obra son un testimonio vivo de la lucha contra la creciente desigualdad, la injusticia estructural y la crisis de valores que afecta a nuestra convivencia. Así, cuando los estudiantes viajan a Bangalore en el marco del *Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore*, cuando conviven con niños cuyas vidas son extremadamente difíciles y escuchan sus historias, experimentan en primera persona los valores que deseamos defender y transmitir. Lo que distingue la experiencia UBU-Bangalore es su naturaleza holística: integra el aprendizaje-servicio, une la investigación con el compromiso social y vincula la formación técnica con el desarrollo humano. Quienes regresan de Bangalore no vuelven siendo los mismos, la experiencia transforma su manera de mirar la vida y el mundo.

Deseo subrayar que ese impacto no se limita al ámbito del propio proyecto —aunque este ya sea transformador—, sino que fortalece a nuestra Institución en su conjunto. Una universidad que impulsa el voluntariado y la cooperación, que abre espacios de participación y que reconoce el valor formativo del compromiso es una universidad que eleva su calidad humana y su capacidad de servicio a la sociedad. En la Universidad de Burgos, esta participación se articula a través del Centro de Cooperación y Acción Solidaria, que integra el voluntariado universitario en sus dimensiones local, nacional e internacional y asume objetivos explícitos como fomentar la solidaridad, promover la justicia global, impulsar una política propia de cooperación, fortalecer el pensamiento crítico y la cultura de paz y colaborar con universidades e instituciones que trabajan por los mismos fines.

El Centro, creado en 2008, tiene su origen en la trayectoria previa de acciones y proyectos concretos —como UBU-Bangalore— y nació para consolidar y promover el compromiso asumido por la Universidad tras adherirse al Código de Conducta de las Universidades en materia de Cooperación al Desarrollo (veintidós de julio de 2008), con el propósito de impulsar la sensibilización, la formación, el voluntariado y la promoción del desarrollo humano sostenible.

En un tiempo convulso y de crisis de valores, el vigésimo aniversario del proyecto UBU-Bangalore constituye una esperanza fundada en la acción compartida, uno de los bienes más preciosos que la Universidad

puede ofrecer a la sociedad. Este proyecto demuestra que es posible mantener viva esa esperanza, que construir una sociedad mejor desde la Universidad no es una utopía ingenua, sino la prueba del trabajo conjunto, del compromiso sostenido y de la coherencia entre lo que se enseña y lo que se hace. Este es el testimonio que este libro ofrece a la sociedad: que la Universidad tiene la responsabilidad ineludible de ser defensora de los valores que dignifican la vida y la condición humana, y que esa responsabilidad, cuando se vive con autenticidad, transforma todo lo que toca.

Quien se acerque a estas páginas descubrirá también anécdotas de vida, pequeñas historias personales que conmueven y ofrecen un hilo de esperanza en un mundo dominado por el individualismo. Detrás de cada acción humana hay personas que han trabajado con esfuerzo, entrega e ilusión para hacerla posible. En este sentido, quiero expresar mi reconocimiento y gratitud a quienes han sostenido este proyecto y lo han convertido en referente: a los profesores Jesús María Álvarez Martínez y Rafael Calvo de León, así como a todos los voluntarios y docentes de la UBU y a las entidades colaboradoras que lo han hecho realidad. Extiendo también mi agradecimiento al Centro de Cooperación y Acción Solidaria, que ha consolidado un marco estable para integrar la cooperación y el voluntariado en la identidad universitaria y en la formación integral de nuestro estudiantado.

**José Miguel García**

*Rector de la Universidad de Burgos*



## *Prólogo*

Cuando comienza un proyecto nuevo, siempre existe incertidumbre sobre su duración, su impacto, su resultado y su sostenibilidad en el tiempo. Sin duda, una de las mayores satisfacciones que se puede tener es la del trabajo bien hecho y ver cómo, a partir de una idea inicial, surge todo un movimiento de cooperación y ayuda a los demás que une personas, países y objetivos en común. Eso mismo es lo que los docentes Jesús María Álvarez Martínez y Rafael Calvo de León deben sentir al mirar atrás y analizar los veinte años del proyecto UBU-Bangalore. Eso mismo es lo que sentimos en el Centro de Cooperación y Acción Solidaria de la Universidad de Burgos cada vez que estudiantes y docentes nos cuentan sus experiencias en Bangalore y hacemos nuestras sus historias, sus logros y también sus preocupaciones, animándonos a seguir apoyando este proyecto, tan necesario como hermoso.

La Cooperación Universitaria para el Desarrollo se ha convertido en un pilar fundamental para aquellas instituciones de educación superior comprometidas con la justicia social, la equidad y el desarrollo humano sostenible, como no podía ser de otra forma. No obstante, toda política institucional sólida se construye a partir de experiencias pioneras capaces de demostrar, en la práctica, su necesidad, pertinencia e impacto real. En este sentido, el proyecto UBU-Bangalore —iniciado en 2004 en Ecuador y a partir de 2007 en India— no solo representa una de las primeras iniciativas de cooperación internacional impulsadas por la Universidad de Burgos, sino que puede considerarse un antecedente clave y un impulso germinal de su política de Cooperación Universitaria al Desarrollo y del propio Centro de Cooperación y Acción Solidaria. La trayectoria, los aprendizajes acumulados y la visión estratégica generada por proyectos como UBU-Bangalore contribuyeron de manera decisiva a sentar las bases de una cooperación universitaria estructurada

y con vocación transformadora. Prueba de ello es que la creación del Centro de Cooperación y Acción Solidaria en 2008 puede entenderse, en gran medida, como resultado directo del conocimiento adquirido, de las dinámicas de trabajo ensayadas y del compromiso demostrado por los docentes y estudiantes que lideraron y sostuvieron estas primeras iniciativas.

La alianza construida entre la Universidad de Burgos, la asociación *Limes DP* y *FIDES India Society* (India) evidenció desde sus inicios que la cooperación académica podía ir más allá de los intercambios convencionales para convertirse en una auténtica herramienta de transformación social. A través de prácticas estudiantiles, trabajo comunitario y experiencias formativas compartidas, el proyecto ha integrado de manera ejemplar los objetivos docentes, la investigación y el compromiso social, abriendo nuevas vías para repensar el papel de la universidad en el desarrollo humano y en la formación de una ciudadanía crítica, global y solidaria, lo que pone de manifiesto que construir una sociedad mejor y más solidaria desde la universidad es posible.

A lo largo de sus veinte años de trayectoria, el proyecto ha contado con la participación de siete docentes y 130 estudiantes, quienes han viajado a Bangalore y han contribuido de manera significativa a mejorar las condiciones de vida de los menores acogidos en el centro del *NEST Project*. Paralelamente, estas estancias sobre el terreno han supuesto experiencias vitales profundamente transformadoras para el profesorado y el estudiantado implicados, quienes regresan con una mirada del mundo más amplia, más crítica y más comprometida con la justicia social y la cooperación internacional. Este libro recoge muchas de esas experiencias, que constituyen una fuente de inspiración para todos nosotros y nos animan a continuar trabajando en este y en otros proyectos que ponen el foco en los más vulnerables.

Este recorrido ha sido posible gracias al compromiso sostenido de personas concretas que, desde el inicio, han estado al frente de la iniciativa. Año tras año, Jesús María y Rafael han garantizado el buen funcionamiento, la continuidad y la coherencia del proyecto, convirtiéndolo en un referente de cooperación universitaria. Desde el Centro de Cooperación y Acción Solidaria queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por su dedicación, profesionalidad y profundo compromiso, así como felicitar a todas las personas que, desde

su inicio, han formado parte de esta iniciativa y han contribuido a consolidar un modelo de universidad comprometida con el desarrollo humano sostenible.

**Soraya Cámara Azúa y Sonia Marcos Naveira**  
*Centro de Cooperación y Acción Solidaria  
de la Universidad de Burgos*



## *Prefacio*

Todo proyecto humano tiene unos inicios, y este se gestó cuando dos compañeros y amigos en torno a un café en la actual Facultad de Educación, conversaban sobre el destino y la proyección social que debería tener la universidad. Inmersos y animados en la charla, se les ocurrió soñar con la posibilidad de realizar un proyecto de cooperación, en el que alumnado y profesorado de la Universidad de Burgos, pudieran tener una experiencia profesional y personal con el propósito de poder ayudar en algunos países a niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad.

¡Quién nos hubiera dicho, cuando dimos el primer paso en Puyo con el apoyo y entusiasmo de tres alumnos y la tutela del padre JAM, que después de dos décadas seguiríamos recorriendo veredas y senderos cargando en las mochilas, especialmente, en la de Jesús María, muchos recuerdos, emociones, anécdotas y especialmente personas!

Este camino, no es solamente un camino lleno de senderos y veredas trazadas por la naturaleza, es algo más, es un camino personal y espiritual que todo ser humano debe recorrer. Pero no solos, sino con peregrinos que salen a nuestro encuentro para forjar, entre todos, una humanidad llena de esperanza. Una ruta para coger el camino que lleva a la cercanía y a la cultura del encuentro, según el papa Francisco.

Se comenzó con un propósito, el de aprender, y enseñar, pero realmente hemos aprendido más de lo enseñado. Hemos aprendido con palabras mayúsculas, desde el corazón, porque solo se aprende lo que se ama. Nos han enseñado las personas más pobres, las mujeres más humildes, y los niños que menos tienen, que son los mejores maestros. Creíamos también que íbamos a enseñar, pero hemos regresado conociéndonos más. Nos hemos conocido mejor, cuando más nos hemos

desprendido de nuestros “egos”, cuando hemos sido más generosos y hemos querido preocuparnos de los demás, compartiendo lo que teníamos. Cuando estoy frente al otro, cuando descubro al otro, me descubro a mí mismo, y entonces me revelo como soy de verdad, sin máscaras ni tapujos.

El libro de Jesús María va precisamente de esto, de aprender de los momentos y experiencias compartidas especialmente con los niños y las niñas de Puyo (Ecuador) y Bangalore (India), pero también del encuentro con las distintas personas de ambos continentes por los que ha transitado en estas veinte ediciones. El autor regresa cada noche a su habitación después del largo día, uno tras otro, lleno de satisfacciones y preocupaciones por la marcha del proyecto. Aun así, se dedica a trasladar a un papel en blanco lo que le sale libremente del corazón. No solo son pensamientos, son algo más, son sentimientos, emociones, son verdaderas realidades cotidianas vividas sobre el terreno y en el presente. Porque no se trata de estar, sino de acompañar, no se trata de ver, sino de mirar, y no se trata de oír sino de escuchar.

Jesús María habla del contacto con la naturaleza, con la música, con las tradiciones, con los ritos, de los lugares sagrados, de los animales, etc., pero todo con un denominador común: el encuentro con el hombre, y lo hace desde lo más íntimo de su ser. Es precisamente en el silencio de la noche donde va esculpiendo cada anécdota en su libreta de viaje, como si se tratara de tejer una alfombra con sus diferentes sedas de colores. Mañana llegará otro día lleno de nuevas actividades, visitas, reuniones, talleres, y la libreta estará esperando al autor a que trace las pequeñas cosas de las que depende el éxito de una existencia.

**Rafael Calvo de León**

*Profesor del Grado de Educación Social de la Universidad de Burgos y miembro del equipo coordinador de UBU-Bangalore*

---

## INTRODUCCIÓN



Han transcurrido más de veinte años desde que en el mes de julio de 2004 iniciamos en Ecuador la primera edición del *Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Puyo*. Una segunda y tercera edición, los años 2005 y 2006, nos trasladó de nuevo a este bello país sudamericano. Allí estuvimos colaborando esos tres veranos, durante un mes, fundamentalmente con el *Proyecto Encuentro* de la ciudad de Puyo (provincia de Pastaza). Un proyecto que acogía a niños de la calle y que dependía directamente del Vicariato Apostólico.

El año 2007 cambiamos de continente y nos trasladamos con todas nuestras ilusiones a la ciudad de Bangalore, en la India, un enorme país completamente desconocido para nosotros. A las afueras de esa inmensa ciudad, capital del estado de Karnataka, se encuentra el centro *NEST (Nurturing and Educating for Social Transformation) Project*, un centro que acoge a niños de la calle. El centro *NEST Project* (en inglés la palabra *nest* significa nido) es uno de los proyectos que gestiona la *asociación FIDES (Fransalian Initiatives for Developmental and Educational Services in India) India Society* que pertenece a los Misioneros de San Francisco de Sales. Estos misioneros fundaron en el año 2003 la asociación *FIDES India Society* para gestionar y llevar a cabo proyectos de desarrollo trabajando en varios ámbitos: el educativo, el desarrollo de las zonas rurales y en los casos de catástrofes naturales.

Desde el año 2007, de manera ininterrumpida, excepto los veranos de los años 2020 y 2021 como consecuencia de la pandemia de la Covid-19, hasta el año 2025, hemos realizado estancias de un mes en la India en un proyecto que hemos denominado *Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore*, proyecto que bien podemos considerar de “aprendizaje y servicio”. Por una parte, “aprendizaje”, porque contribuye a la formación del alumnado de la Universidad de Burgos que ha participado en los proyectos y, por otra, “servicio”, porque ayuda a la causa del desarrollo en el mundo, teniendo en cuenta que tanto en Ecuador como en la India hemos colaborado y continuamos colaborando con instituciones que trabajan con niños en situación de calle.

Rafael Calvo de León, profesor de Educación Social y yo iniciamos esta aventura como un proyecto concreto de voluntariado y cooperación internacional que deseábamos ofrecer tanto al alumnado como al profesorado de la Universidad de Burgos. Surgió como un proyecto a realizar en el marco de las diversas actividades programadas por la Delegación de Pastoral Universitaria (Servicio de Asistencia Religiosa de la UBU). Con ocasión del proyecto el año 2010 constituimos la asociación *Limes Development Project* para gestionar adecuadamente el trabajo que hemos implementado a lo largo de estos años.

En las veinte ediciones que se han realizado han tomado parte un total de 130 alumnos y siete profesores de la Universidad de Burgos. En el año 2019 Rafael Calvo de León y yo quisimos recoger en una publicación (Álvarez y Calvo, 2019) el trabajo realizado hasta ese momento y también algunas de las experiencias vividas por los universitarios y por los responsables de la contraparte, tanto en Ecuador como en la India.

La pretensión de este libro no es contar el trabajo realizado en cada una de las veinte ediciones realizadas. Tampoco presentar todas las experiencias y sensaciones tanto de los alumnos y profesores participantes de la Universidad de Burgos como de los responsables de los proyectos bien en Ecuador o en la India. Eso ya lo dimos a conocer en la publicación a la que hemos hecho referencia anteriormente.

Cuando una persona participa en un proyecto colectivo está llamada a aportar lo mejor de sí misma para conseguir todos juntos los objetivos que se pretenden alcanzar. Esto es algo evidente. No obstante, cada miembro del equipo, además de contribuir con la tarea y la responsabilidad a la que se ha comprometido, también puede aportar una visión y una mirada sobre aquellos acontecimientos, momentos, experiencias, detalles de la vida, personas y grupos con los que se convive o trabaja que permiten enriquecer y aportar más profundidad a ese proyecto común.

Son muchas las anécdotas y las experiencias vividas desde los inicios de los proyectos. Por eso, en la presente publicación he querido recoger experiencias, anécdotas y reflexiones tomadas de la vida en un día cualquiera del mes de estancia en cada una de las ediciones. Una estancia que permite conocer y convivir con muchas personas, en lugares diferentes y en circunstancias muy diversas. Es entonces cuando acontecen hechos, instantes y momentos de vida que se perciben en toda su profundidad si se está con los ojos abiertos y el corazón despierto a lo

que acontece, a la realidad, pero, sobre todo, a las personas, que son las que, en última instancia, van construyendo la historia.

Aunque yo he participado como coordinador sobre el terreno en dieciséis de las veinte ediciones llevadas a cabo hasta este momento, el libro está estructurado en veinte capítulos, que corresponden a cada una de las ediciones del proyecto organizado por el actual secretariado de Pastoral Universitaria y la asociación *Limes Development Project*. Para poder completar las cuatro ediciones en las que no he estado presente sobre el terreno en la India he contado con la colaboración de ocho universitarios y de tres profesores que formaron parte de los equipos los años 2016, 2017, 2022 y 2024. A ellos les he pedido que compartan en este libro alguna experiencia, anécdota y reflexión personal. Desde estas líneas les agradezco personalmente su disponibilidad para colaborar en esta publicación.

Aunque las experiencias, anécdotas y reflexiones son fruto de mi mirada personal sobre los acontecimientos y las personas con las que me he encontrado durante estos años, también he querido recoger, al comienzo de la edición de cada año, los nombres de los alumnos o de los profesores que formaban parte del equipo de la Universidad de Burgos y de los responsables de Ecuador y de la India con quienes hemos trabajado. Estas experiencias, anécdotas y reflexiones, narradas desde mi mirada personal, no hubieran acontecido y no las hubiera vivido si ellos no hubieran estado ahí.

### ***El marco teórico inspirador del proyecto***

Antes de conocer estas vivencias personales, considero que es necesario señalar el marco y el contexto en el que ha nacido y hemos desarrollado este proyecto, que siempre ha tenido un perfil claramente universitario. Por ello, todas las actividades y acciones que durante más de veinte años hemos venido realizando para ayudar a algunos grupos humanos desfavorecidos de nuestro mundo están programadas en sintonía con instituciones internacionales, nacionales, locales y están inspiradas en el pensamiento cristiano.

Por lo que respecta a las instituciones internacionales, los primeros años de los proyectos teníamos como referencia inmediata los OBJETIVOS DEL MILENIO (ODM). Objetivos que, en septiembre del año 2000, en New York, 189 países se propusieron conseguir con el auspicio de las Naciones Unidas. El veinticinco de septiembre del año

2015 las Naciones Unidas aprobaron una nueva hoja de ruta del desarrollo sostenible, la agenda 2030, que contiene los OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS), que tiene como objetivo poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar el bienestar general de las personas. Siempre hemos tenido presente esta hoja de ruta, aunque la aplicación de alguna de las metas de los diecisiete objetivos de la agenda 2030 sea motivo de controversia e incluso de polémica.

Por lo que respecta a las instituciones nacionales, tanto los Planes Nacionales de Cooperación Española como los Planes Directores de Cooperación para el Desarrollo de Castilla y León han sido una referencia próxima que también hemos valorado y tenido en cuenta. En estos planes se hace alusión al papel que juegan las universidades como actores principales capaces de promover el desarrollo integral y contribuir a la formación de los universitarios como ciudadanos activos y comprometidos socialmente.

Dentro del ámbito universitario de las universidades españolas existe lo que se llama Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo aprobada por la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas) que incide en la importancia de potenciar la cooperación internacional entre países con distinto nivel de desarrollo. También aprobado por la CRUE existe un Código de Conducta de las Universidades en materia de Cooperación al Desarrollo.

No obstante, la referencia más próxima para los proyectos que estamos llevando a cabo en la India la encontramos en el ámbito de nuestra propia Universidad de Burgos. Entre los fines que esta se propone señalamos dos: “La formación continuada y el perfeccionamiento de los miembros de la comunidad universitaria” (Fin, a). Y también “El fomento de la educación y cultura para la paz, encaminada a la consecución de una sociedad más justa, solidaria y tolerante, con especial énfasis hacia la cooperación con los países en vías de desarrollo” (Fin, g). También deseamos señalar la colaboración que mantenemos con el Centro de Cooperación y Acción Solidaria de nuestra Universidad de Burgos desde su creación en octubre del año 2008. Dentro de este ámbito, hacemos constar el Acuerdo marco de colaboración entre la Universidad de Burgos y *FIDES India Society (Memorandum agreement of collaboration between the University of Burgos and FIDES India Society)*, firmado en el mes de julio de 2015 para gestionar convenientemente los proyectos que hemos llevado a cabo durante todos estos años.

Después de lo expuesto, es necesario subrayar que el origen y fuente principal de inspiración de las acciones que hemos desarrollado durante estos años en las diferentes ediciones de los proyectos es la identidad cristiana de los mismos. Lo encontramos en la llamada Doctrina Social de la Iglesia (DSI), que podemos definirla como la dimensión social de la fe cristiana emanada del evangelio de Jesús, traducida en compromisos sociales por la justicia, la solidaridad, la defensa de la vida, la promoción de los derechos de los trabajadores, la opción por los pobres en orden a iluminar y transformar la sociedad según el designio del reino de Dios. La Doctrina Social de la Iglesia, que encontramos fundamentalmente en el magisterio de los Papas, valora positivamente el voluntariado internacional de los jóvenes como una expresión concreta de la caridad cristiana y de la solidaridad entre los pueblos y es visto como una forma de promover el bien común y la justicia social. La Iglesia destaca que no debe ser solo asistencia puntual, sino un compromiso responsable con el desarrollo integral de las personas y de las comunidades. Considera que el voluntariado internacional es una experiencia educativa que forma la conciencia social y cristiana de los jóvenes que es necesario vivir con humildad, servicio y espíritu de encuentro. Por ello, la Iglesia lo entiende como un camino de crecimiento humano y espiritual, una forma de construir la paz y de promover la fraternidad universal.

El papa Francisco, en varios documentos de su magisterio, habló del voluntariado de los jóvenes con los países pobres. Francisco proponía que los universitarios vivieran el voluntariado como una forma concreta de responsabilidad social, discernimiento vocacional y testimonio cristiano en el mundo. En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013) afirmaba que los jóvenes están llamados a salir de sí mismos y acercarse a las periferias pobres del mundo. Venía a decir que los jóvenes no deben quedarse “al margen”, sino ser protagonistas de la misión y del compromiso con la realidad social. En la Exhortación Apostólica *Christus Vivit* (2019) se refería de modo explícito a los universitarios, animándolos al compromiso social y al servicio, que incluye el voluntariado. Señalaba que la Universidad no debe ser solo un lugar de formación intelectual y técnica, sino un espacio para desarrollar la conciencia social y solidaria de los estudiantes. El Papa también destacaba la importancia de las experiencias de compromiso social y voluntariado durante la etapa universitaria porque ayudan a unir el estudio, la fe y la vida poniendo los conocimientos, de manera desinteresada,

al servicio de los demás, especialmente de los más pobres. También señalaba que no debe convertirse en turismo solidario, sino que ha de ser un compromiso real con las personas. Finalmente, en la Encíclica *Fratelli Tutti* (2020) el papa Francisco subrayaba que el servicio a los pobres construye fraternidad universal y afirmaba que servir a los pobres transforma tanto a quien ayuda como a quien recibe la ayuda. Por ello, insistía fundamentalmente en lo que él llamaba “cultura del encuentro” como camino para reconstruir la fraternidad y la amistad social en un mundo marcado por el individualismo, la indiferencia y la polarización.

Por último, el papa León XIV, en el Mensaje para la XL Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Roma con motivo del jubileo de los jóvenes (octubre, 2025) remarcó que los jóvenes cristianos están llamados a “ir más allá de su zona de confort” y trabajar por la paz junto a quienes sufren, a través del compromiso (voluntariado, caridad política...) para construir fraternidad, solidaridad y nuevas condiciones de vida para todos. En la Exhortación Apostólica *Dilexi te*, sobre el amor a los pobres, León XIV cita al papa Francisco, que decía que “la educación ha sido siempre una de las expresiones más altas de la caridad cristiana” (nº 68). En este mismo documento el papa León XIV evoca el testimonio de algunos santos y santas que dedicaron su vida a la educación de los pobres. Ellos fueron en su época faros de esperanza: “Su misión era formar el corazón, enseñar a pensar, promover la dignidad”. En este documento el Papa también habla de la “caridad intelectual” que, junto a la “caridad material”, contribuye al desarrollo integral de la persona.



*Después de todo lo expuesto, que permite comprender el espíritu que subyace al Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore, quisiera compartir con los lectores experiencias, anécdotas y reflexiones que muchas veces pasan desapercibidas cuando vamos por la vida a toda velocidad y sin prestar atención a cada momento, a cada acontecimiento y a cada persona con la que nos encontramos. Su narración nos muestra y nos permite conocer, no solo algunos de los aspectos más significativos de la cultura de un país, sino que también constituye una pequeña radiografía del corazón humano, ese rincón de nuestra alma de donde brota tanto lo mejor como lo peor. A veces tenemos la impresión de vivir en un mundo en el que, a pesar de los grandes avances tecnológicos, lo que nos*

*define como seres humanos, los grandes valores, están en crisis y en peligro de extinción. Mi deseo es que la lectura de este libro refresque el alma de los lectores, contribuya a despertar y a motivar lo mejor del ser humano que llevamos dentro de nosotros, genere esperanza y nos ayude a seguir confiando en esta humanidad.*



---

**20 AÑOS  
DE PROYECTOS EDUCATIVOS Y  
DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL  
AL DESARROLLO**



## 1. UBU-Puyo 2004 (Ecuador)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Esther Martínez Sainz, Piedad Cruzado Arroyo, Rubén Vegas Ausín y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables del *Proyecto Encuentro* (Puyo-Ecuador):**

Obispo del Vicariato Apostólico de Puyo: Monseñor Rafael Cob García

Director del *Proyecto Encuentro*: José Antonio Maeso González (padre JAM)

### ***Comenzando***

Esta es la primera vez que visitamos Ecuador. Me acompaña el equipo de la Universidad de Burgos formado por Esther, Piedad y Rubén. Gracias a la acogida del obispo del Vicariato Apostólico, monseñor Rafael Cob, y de los sacerdotes, José Antonio Maeso (más conocido como padre JAM), nuestro compañero en las tareas de cada día, y Constancio Escolar, los tres burgaleses, creo que tendremos la posibilidad de vivir experiencias que nos abrirán la mente y nos permitirán aprender y conocer nuevas realidades y personas. Hemos venido a Ecuador con la disposición de ayudar, colaborar y hacer lo que se nos pida.

Nos hospedamos en la Casa de la misión. Se trata de un edificio sencillo donde residen el obispo y los misioneros del Vicariato Apostólico. Incluso, los misioneros que trabajan en el interior de la selva, cuando regresan a la ciudad, también disponen de una habitación en esta casa. Además, también se ubican en este lugar oficinas y diversas salas para atender a los miembros de las diferentes comunidades del Vicariato Apostólico.

Quisiera resumir en unas breves líneas algunas de las experiencias vividas a lo largo de una jornada de trabajo en estas tierras de Puyo. Después de levantarnos y de desayunar, los miembros del equipo nos hemos reunido para programar las actividades del día. Comenzamos la reunión con una sencilla oración en la que hemos leído el evangelio del día. A continuación, he hecho una sencilla reflexión con la intención de iluminar la jornada que tenemos por delante. Después de realizar las correspondientes compras en las tiendas de Puyo, nos hemos dirigido al *Proyecto Encuentro*, donde nos esperaban un grupo de unos cuarenta niños de la calle. El *Proyecto Encuentro* es un centro que pertenece al Vicariato Apostólico de Puyo y que dirige el padre JAM. El centro abre sus puertas cada día para que los hijos de las familias pobres de Puyo y del entorno puedan estudiar allí. Los niños que son un poco más mayores asisten a talleres formativos en diferentes oficios: para las chicas, un taller de corte y confección de ropa y, para los chicos, talleres de carpintería y mecánica.

Por la mañana, Piedad, Esther y Rubén han trabajado diversos temas con los niños más pequeños: canciones, pintura de caras, el juego de la comba y de la goma y algo de peinado. Por la tarde, hemos trabajado con los chicos que vienen de otros barrios, con quienes hemos organizado una especie de campamento de verano. Una de las actividades ha sido un taller para teñir camisetas. Los chicos se lo pasaron bomba. Resultó interesante teñir las camisetas con diferentes colores. Un intenso chaparrón, como aquí es habitual, retrasó el trabajo de colgar las camisetas para que se secaran.

Después de esta actividad decidimos proyectarles la película *Shreck*. Problemas técnicos ajenos a nuestra voluntad nos han impedido visionarla entera. Será mañana cuando toque terminar de verla si no nos falla nuevamente la tecnología.

Esther y Piedad han tenido la responsabilidad de dirigir un taller de joyeros. El taller ha consistido en forrar con espaguetis y con

macarrones de caracol unas sencillas cajas de quesitos de cartón que habíamos traído desde España. Nos hemos sorprendido de lo formales que son los chicos cuando realizan este tipo de talleres, pero sobre todo de la gran habilidad que muestran con las manos. Pues que se lo pregunten al padre JAM, que sabe muy bien que algunos de ellos andan muy sueltos con sus manos hasta el punto de que no se puede dejar sin controlar ningún objeto que pueda despertar el interés de alguno de ellos. Aquí se corre el riesgo, como nos dejaba intuir el padre JAM, de que sea visto y no visto.

Una vez concluida esta intensa jornada de actividad, el padre JAM y yo hemos llevado a los niños, en el camión, a sus respectivos barrios por unos caminos en los que abundan los baches y los charcos. Esperemos que con el tiempo esta situación pueda cambiar y mejorar.



El equipo de la UBU con los niños del *Proyecto Encuentro* de Puyo.

## *El queso de Daniel*

Durante la estancia en el *Proyecto Encuentro* del Vicariato Apostólico de Puyo también dedicamos tiempo a organizar actividades en algunos de los barrios pobres de la ciudad. Uno de esos barrios es conocido con el nombre de Pindo Grande, donde realizamos varias actividades y talleres con los niños del lugar. Uno de los talleres consistió en la elaboración de una bolsa de papel que los niños fueron decorando con pegatinas y diversos colores que posteriormente llenaron con unos pocos caramelos que habíamos llevado desde España. En la actividad con el grupo de niños se trabajó la historia de “El Pueblo Arco Iris”. Los niños eran muy habilidosos realizando este tipo de actividades. Y, además, disfrutaban enormemente.

Al final de la jornada cada niño guardó su bolsa de papel y se la llevó a casa. Todos menos Daniel, uno de los niños que metió en la bolsa unos trozos de queso fresco que les habíamos servido para la merienda. Cuando yo le pregunté para qué guardaba el queso él me contestó: “Es para mi padre”. Daniel se quedó sin la bolsa de papel que había hecho porque el agua del queso la había estropeado completamente. Pero lo importante es que esa tarde en casa de Daniel su padre iba a merendar queso fresco. Todo un regalo para un padre.

*Este sencillo gesto de Daniel, que no pasó desapercibido para mí, fue una lección práctica de lo que significa pensar en los demás, especialmente si se trata de tu padre. Un sencillo gesto con aroma a evangelio: “Hay más alegría en dar que en recibir” (Hch 20,35).*



Esther dirige un taller en el *Proyecto Encuentro* de Puyo.

## ***Luz en la oscuridad***

Nuestra labor principal a lo largo de este mes de estancia en Puyo consiste en colaborar con los profesores y educadores del *Proyecto Encuentro* en la educación de los niños de la calle a los que se acoge en este centro. Todos los días al final de la jornada el padre JAM y los jóvenes universitarios llevábamos a los niños, en el camión del proyecto, a cada uno de los barrios para entregarles a sus respectivas familias. Los barrios carecen de todo. Las calles están llenas de baches y de barro. Resulta casi imposible transitar por ellas. Las casas son pequeñas, de madera y tienen el aspecto de estar mal cuidadas por fuera y por dentro.

Uno de los días llevamos a los niños al barrio de Plaza Arai. Era de noche. Todo estaba a oscuras. En el camión del padre JAM venían muchos niños. No cabía uno más. Todos regresaban cantando. Una y otra vez entonaban una canción que les habíamos enseñado. La letra decía así: “En el carro del padre JAM nos iremos a pasear...”. La repetían una y otra vez en un ambiente de inmensa alegría, la alegría de los niños, que siempre es contagiosa.

*Ese día vinieron a mi memoria las palabras del evangelio: “Vosotros sois la luz del mundo, el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Mt 5,14-16). Y pensé por un instante: en el barrio no hay luz, todo está a oscuras, pero hoy estos niños son como una gran luz para los demás que conviene que nunca se apague. Ser luz para los demás y enseñar a los más pequeños para que ellos aprendan a ser luz. Todo un reto.*



El padre JAM y Esther con los niños del *Proyecto Encuentro* de Puyo.

### ***La comba: pequeña y sencilla ilusión***

No olvidaré nunca la ilusión que mostraron los niños y niñas del barrio de Pindo Grande cuando una tarde el equipo de voluntarios de la Universidad de Burgos nos desplazamos hasta allí para organizar diversos juegos cooperativos y de tiempo libre. Uno de los juegos que más gustó al numeroso grupo de niños del barrio fue el de la comba. El juego era totalmente novedoso para ellos. Tratando de implicarles en la dinámica de esta actividad les indicamos que era importante “no perder nunca comba”, algo que, en nuestra cultura española, sobre todo los que fuimos niños hace ya unos cuantos años, sabemos qué significa. El juego captó de tal modo el interés del grupo de niños que intentamos superar en cada juego que iniciábamos el anterior récord (10, 15, 20, 30... y así hasta 38, siempre sin perder comba). Cuando llegamos a 38 todos los niños saltaban y gritaban emocionados como si hubieran ganado la final de un importante campeonato.

*Vivimos en un mundo en el que constantemente corremos el riesgo de perder la verdadera ilusión. Soñamos con poseer muchas cosas y con la realización de grandes proyectos que nos motiven y nos hagan felices. Nos proponemos grandes metas, pero cuando las conseguimos no encontramos en ellas la culminación de todos nuestros deseos: tenemos la sensación de que la felicidad, la dicha y la ilusión se nos escapan constantemente, como si fuera un pez entre las manos o una cesta llena de agua.*

*¿Por qué no sabemos ilusionarnos con las pequeñas cosas de la vida? ¿Por qué se nos escapa lo sencillo, lo cotidiano, lo de siempre, lo pequeño, lo que apenas vale? ¿No será que los mayores y, sobre todo, los del mundo occidental, tenemos mucho que aprender de aquellos que casi no tienen nada? Importante lección.*



Jugando a la comba en el *Proyecto Encuentro* de Puyo.



## 2. UBU-Puyo 2005 (Ecuador)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Felipe Izquierdo Moreno, Paloma García Revilla, Rebeca Hernando Alarcia, Sandra María Osés Gómez, Verónica Martín Díez y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables del *Proyecto Encuentro* (Puyo-Ecuador):**

Obispo del Vicariato Apostólico de Puyo: Monseñor Rafael Cob García

Director del *Proyecto Encuentro*: José Antonio Maeso González (padre JAM)

### ***¿Qué es el mar?***

Este es el segundo año que viajo a Ecuador con el equipo de la Universidad de Burgos formado, en esta ocasión, por Felipe, Paloma, Rebeca, Sandra y Verónica. Durante el tiempo que hemos permanecido en Puyo hemos compartido con los niños del *Proyecto Encuentro* muchos momentos que han estado marcados por la cercanía a lo largo de cada jornada, en los juegos, en el apoyo escolar, en los diferentes talleres que habíamos organizado. En el ambiente se percibía el deseo de hacer bien cada tarea. La sonrisa siempre risueña de los niños delataba la intensidad y profundidad de cada encuentro, en los que tampoco faltaron las preguntas y las respuestas.

Puyo es una ciudad que se encuentra en el interior del país, en lo que los ecuatorianos llaman Amazonia. Si quisiéramos ver el mar, desde esta ciudad habría que invertir más de diez horas de viaje en autobús. Uno de los días se me ocurrió hacer una pregunta a uno de los grupos de niños del *Proyecto Encuentro*: “¿Habéis visto alguna vez el mar?”. Después de que todos, uno por uno, me respondieran como si de su corazón saliera el deseo de verlo, me confesaron que jamás lo habían visto. Entonces yo les hice una nueva pregunta para intentar conocer la imaginación de los niños a la hora de hablar de algo que jamás habían visto, pero que consideraban atractivo. Por eso, yo les pregunté nuevamente: “¿Qué es el mar?”. Todos se quedaron, pensando, en silencio, hasta que uno de ellos decidió responder en nombre de todos: “El mar es algo muy grande”, respondió, al mismo tiempo que acompañaba su respuesta con el gesto de aquel que extiende sus brazos como queriendo abarcar y contener la grandeza del mar.

*Sin haber visto el mar en directo, habiéndolo conocido únicamente a través de las imágenes de la televisión o de cualquier libro o revista, uno de los niños intuyó que debía de ser algo maravilloso, algo que desborda los límites de lo que conocemos y que se nos presenta como una realidad que nos llama la atención y nos atrae. Estos niños de la calle cuántas cosas de la vida conocen únicamente por lo que les han contado y son muy grandes, como el mar: El amor de una familia y de unos padres que se preocupan y ocupan constantemente de sus hijos, tener una casa digna en la que vivir, tener la posibilidad de estudiar una profesión o una carrera universitaria... Y, ¿qué es la Navidad? ¿También será como el mar?*



El equipo de voluntarios de la UBU y el padre JAM con los niños y profesores del *Proyecto Encuentro*.

### ***¿Dónde está papá? ¿Dónde está mamá?***

Cuando uno participa en un proyecto de voluntariado o de Cooperación al Desarrollo, lo que realmente deja huella en el corazón es el encuentro con las personas. El encuentro con el niño pequeño que acaba de nacer a la vida y ya conoce el dolor y la pobreza, el encuentro con el adolescente que, posiblemente, ya ha sufrido los golpes y los maltratos físicos de su padre o de su padrastro, el encuentro con aquellos que no tienen nada o casi nada y que tienen ante sí un futuro realmente incierto.

Por eso, posiblemente los integrantes del equipo de universitarios de este año nunca olvidaremos el rostro de aquella niña pequeña de apenas dos años de edad de nombre Yohana. Yohana se había quedado sin padre a comienzos del año 2005. Todo ocurrió en un ajuste de cuentas. En Ecuador, como en todos los países del mundo, la violencia se manifiesta a través de múltiples rostros. Uno de esos rostros acabó

violentemente con la vida del padre de una pequeña niña de dos años. Menos mal que a Yohana aún le quedaba la madre, pero fue por poco tiempo. Algo ocurrió en el corazón de su madre que la llevó a buscar nuevas aventuras con otros hombres y a dejar a su hija sola en el mundo. Así que, en poco tiempo, Yohana se quedó sin padre y sin madre. Ahora tendría que vivir con una familia de acogida que le había buscado el padre JAM.

Durante el día llevaban a Yohana al *Proyecto Encuentro*, donde todos teníamos que hacer un poco de padre y de madre de esta pequeña criatura. No solo los responsables o el equipo de jóvenes universitarios de Burgos, sino hasta los mismos niños y niñas del centro. Por eso, allí también estaba Andrea, una pequeña niña de cinco años que siempre estaba pendiente de la que tenía dos. Cuando incluso había que cambiarla de ropa, allí estaba la voz dulce de Andrea que se ofrecía para realizar una labor que corresponde fundamentalmente a los padres, unos padres que habían desaparecido para siempre de la vida de una pequeña niña de dos años.



Taller de música del equipo UBU-Puyo con los niños del *Proyecto Encuentro* de Puyo.

## ***Terminar el día con un cuento***

Este segundo año de estancia en Puyo hemos vuelto a hospedarnos en la Casa de la misión. Al concluir cada jornada de trabajo, el equipo de universitarios hacemos la evaluación del trabajo realizado en una de las salas de la que estos días también es nuestra casa. Hoy la evaluación final del día la hemos hecho acompañados por el estruendo que genera en el tejado una lluvia torrencial que está cayendo sobre la ciudad. Un estrépito que nosotros escuchamos con gusto pues tenemos la impresión de que nos relaja e, incluso, invita a descansar. Comentamos las actividades que hemos desarrollado en el *Proyecto Encuentro* y en uno de los barrios de la ciudad. A pesar de las situaciones complicadas e, incluso, trágicas de personas que estamos conociendo, el ambiente del grupo es fantástico. Tampoco falta la alegría ni el buen humor.

Antes de concluir este momento final de la jornada, el equipo aguarda impaciente la intervención de Felipe, que estos días nos está deleitando contándonos algunos cuentos e historias inspiradas en el escritor argentino Jorge Bucay. Así, nuestro amigo ha interpretado para nosotros los cuentos de “El temido enemigo”, “La ciudad de los pozos”, “La tristeza y la furia”, “El muñeco de sal”, “La leyenda del amor ciego” ...

Hoy ha tocado el turno a la historia de “El buscador”. Es la historia de un hombre que buscaba y que, un buen día, sintió que debía de ir a una ciudad llamada Kammir. Llegado a la ciudad, el buscador entró en un lugar donde vio varias lápidas con inscripciones: “Abedul Tare, vivió ocho años, seis meses, dos semanas y tres días”; “Llamar Kalib, vivió cinco años, ocho meses y tres semanas”. Cayó en la cuenta de que era un cementerio y que en esa ciudad el que más había vivido eran once años. Se echó a llorar. El cuidador del cementerio pasaba por allí y al verlo llorar le preguntó si estaba triste por algún familiar. Él respondió que no, y le preguntó por qué había tantos niños enterrados en ese lugar. El cuidador del cementerio le explicó que esas fechas corresponden al tiempo en que las personas habían sido verdaderamente felices y que, en ese pueblo, esa es la fecha que dejan grabada para siempre en cada una de las tumbas.

Concluimos la reunión y nos vamos a descansar. Una lluvia torrencial sigue cayendo abundantemente sobre la ciudad.

*Una buena lección acerca de cómo hemos de vivir y de la manera de medir nuestro tiempo. La calidad que damos a todo lo que hacemos es, en definitiva, el tiempo que cuenta.*



Jesús María, Paloma, Sandra, Rebeca, Verónica y Felipe con el padre JAM en las instalaciones del *Proyecto Encuentro*.

### ***Clase sobre el proceso de elaboración del yogur***

Este año entre los talleres que hemos preparado para realizar en el proyecto hemos organizado uno sobre el proceso de la elaboración del yogur. Sandra, recién egresada en Ciencia y Tecnología de los alimentos, ha preparado un taller teórico y práctico para enseñar el proceso de elaboración de un producto, el yogur, que pueda incorporarse a la dieta de los niños que comen cada día en el *Proyecto Encuentro*. El taller teórico y práctico que Sandra dirigió con los niños resultó muy bien. El yogur estaba muy rico. Ante esta prueba tan positiva, el padre JAM tuvo la genial idea de compartir este taller con los soldados del Destacamento del Ejército que se encuentra en Shell, ciudad próxima a Puyo. Shell, después de Puyo y de Palora, es la tercera ciudad en número de habitantes de la región de Pastaza. Es una ciudad que dispone de una pista de aterrizaje desde donde despegan y aterrizan las avionetas que desplazan personas y materiales al interior de la Amazonia. Además, constituye el centro de la vida social y política de esta zona de la Amazonia y donde tiene su sede un Destacamento del Ejército.

Dados los contactos que tiene el padre JAM, se fijó un día y una hora en la que Sandra impartiría una charla didáctica a los soldados de este Destacamento sobre el proceso de elaboración del yogur. Los días

previos Sandra dedicó bastantes ratos a preparar una presentación en *Power Point* con la que explicar las excelencias del yogur y la manera de elaborarlo. Llegó el día de la charla. El padre JAM, Felipe y el que esto escribe acompañamos a Sandra para que no se sintiera tan sola. Con las prisas, nos dejamos en casa el cable para conectar el ordenador con el cañón. Vaya apuro. Todo el trabajo que Sandra había dedicado a la preparación no había servido para nada. La solución sería utilizar una pizarra de tiza que el comandante del grupo localizó en algún sitio de la base militar. Una vez reunidos los soldados y después de la presentación por parte del militar responsable del acto, Sandra comenzó la charla. Por aquello de explicar didácticamente el tema, necesitaría escribir algunas anotaciones en la pizarra. Pero ¿dónde apoyar la pizarra? Dos soldados se ofrecieron a sostener, cada uno en una esquina, la pizarra que sirvió a Sandra para dar esta clase tan particular a este grupo de alumnos que durante todo momento han permanecido muy atentos a cada una de las explicaciones. Ha sido una anécdota que no se nos olvidará y una imagen que permanecerá siempre en nuestro recuerdo.

*Esta simpática anécdota nos permite reflexionar sobre la importancia que tiene capacitarnos en la vida para resolver adecuadamente las diferentes circunstancias que se nos presentan y con las que no contábamos. Resolver los problemas sin perder la calma y, si es posible, manteniendo el humor es una competencia que tiene gran valor.*



Sandra impartiendo el taller sobre el proceso de elaboración del yogur.



### 3. UBU-Puyo 2006 (Ecuador)

#### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Ana Jalón Morales, Daniel Bartolomé Llorente, Francisco Martín Hernando, José Miguel Varona Mena, María Ríos Alonso, Noelia Prádanos Barcenilla y Jesús María Álvarez Martínez

#### **Responsables del *Proyecto Encuentro* (Puyo-Ecuador):**

Obispo del Vicariato Apostólico de Puyo: Monseñor Rafael Cob García

Director del *Proyecto Encuentro*: José Antonio Maeso González (padre JAM)

### ***Cuando se quiebra una vida joven***

Hoy, día uno de julio, un nuevo equipo de la Universidad de Burgos formado, en esta ocasión, por Ana, Daniel, Francisco, José Miguel, María, Noelia y por mí, hemos llegado a Ecuador después de un largo viaje desde España. El padre JAM tuvo el detalle de venir al aeropuerto de Quito a recibirnos. Desde Quito hasta Puyo viajamos en autobús, donde saludamos al misionero burgalés Constancio Escolar (el obispo del Vicariato Apostólico, Rafael Cob, se encontraba en España). Este año nos hospedamos en el *Proyecto Encuentro*, en un nuevo edificio que todavía está en construcción y en cuya financiación también hemos colaborado económicamente gracias a los diversos eventos solidarios que hemos organizado en la Universidad de Burgos: festivales, marchas solidarias,

aportaciones personales... Una vez llegados al *Proyecto Encuentro* hemos saludado personalmente a todos los niños y a los profesores. Es una oportunidad para el reencuentro, puesto que, en mi caso, este es el tercer verano que vengo a Puyo.

Después de los típicos saludos me doy cuenta de que falta Raúl, uno de los chicos que formaba parte del centro. El padre JAM nos comunica que falleció hace unos meses de manera violenta a manos de uno de los compañeros del grupo de pandilleros del que él formaba parte, una pandilla que cometía pequeños hurtos en la ciudad. Uno de los días que llevaron a cabo un robo, llegado el momento de repartirse el botín, los miembros de la pandilla discreparon y uno de ellos apuñaló a Raúl. La herida provocada terminó con su vida cuando solo tenía en torno a 16 años de edad.

Conocí a Raúl en el mes de julio de 2004, la primera vez que pisé suelo ecuatoriano. Al día siguiente de nuestra llegada al *Proyecto Encuentro*, el padre JAM me pidió que lo acompañara a la cárcel de Puyo, de la que era capellán el misionero Constancio Escolar, puesto que allí se encontraba detenido Raúl por haber cometido un robo. Llegados a la cárcel nos condujeron hasta la celda donde él se encontraba. Raúl estaba, él solo, en una celda tumbado encima del somier de una cama que no tenía colchón. Estaba casi inconsciente y completamente desorientado. Daba la impresión de que se encontraba bajo los efectos de algún tipo de sustancia, de alguna droga. Después de hablar con los responsables de la cárcel, el padre JAM los convenció para llevarse a Raúl. De esta manera Raúl se incorporó nuevamente a la vida y al ritmo cotidiano del *Proyecto Encuentro*.

En el *Proyecto Encuentro* Raúl era alumno de los talleres formativos, mecánica y carpintería, que allí se impartían y que se ofertaban a los adolescentes en riesgo de exclusión de la ciudad de Puyo y de su entorno. En los diversos trabajos que había que realizar para mejorar las instalaciones del *Proyecto Encuentro* allí siempre estaba Raúl colaborando como el que más. Aún conservo la imagen de Raúl con la azada, la pala o la escoba trabajando con gran dedicación e interés. Era un trabajador incansable. Y en los diferentes talleres que los universitarios de Burgos habíamos organizado los años anteriores siempre participaba con entusiasmo y decisión.

*La noticia del fallecimiento de Raúl nos ha sumido en una inmensa tristeza. Resulta inexplicable entender la muerte violenta de cualquier persona. Su muerte tiene que hacernos pensar en las causas reales que están en la raíz de cualquier tipo de violencia. También en la necesidad de estar presentes e intervenir con criterios educativos en aquellos colectivos en riesgo de exclusión para ayudar a sus miembros a salir del círculo de la pobreza o de la violencia que los envuelve, e iniciar con ellos un proceso de humanización. Es lo que el padre JAM y todo el equipo ofrecen desde el Proyecto Encuentro.*

## **La Amazonia desde lo alto**

En las actividades del *Proyecto Educativo y de Cooperación al Desarrollo UBU-Puyo* de este año hemos incorporado un programa a desarrollar en la Amazonia, una zona del este de Ecuador que los oriundos llaman popularmente Oriente. Gracias a las gestiones del padre JAM, el *Proyecto Encuentro* del Vicariato Apostólico de Puyo tomó parte en un programa denominado “Brigada médica Nunguli 2006” en el que participaba un equipo médico del ministerio de Salud Pública de la provincia de Pastaza formado por dos doctores, Robin y Karina, un profesor, Oswaldo, la Brigada XVII Selva-Fuerte Amazonas del ejército ecuatoriano, con el Teniente coronel Gay al frente, las hermanas Carmelitas de la Caridad de Bovera, Emérita y Mercy, y el equipo educativo de la Universidad de Burgos. Se trataba de desarrollar durante una semana un intenso programa en varias comunidades del interior: atención médica general, atención odontológica, vacunación, una campaña contra el maltrato y el “proyecto chucula” para incorporar el alimento de soja de cara a mejorar la alimentación, especialmente de los niños. La campaña “Pare al maltrato”, que ponía de manifiesto que se trata de un problema desgraciadamente muy extendido en las comunidades indígenas, tenía este lema: “Ni golpes que duelen ni palabras que hieren”.

Para entrar en la Amazonia era necesario hacerlo vía aérea y, por tanto, para llevarlo a cabo necesitaríamos la colaboración del ejército ecuatoriano. Después de varias horas de espera como consecuencia de la densa niebla que cubría la base aérea de Shell, ciudad próxima a Puyo, finalmente pudimos despegar en dirección al interior de la Amazonia y aterrizar en la pista de Montalvo.

A lo largo de la semana de estancia en la selva nos hospedamos en las instalaciones de la base militar del ejército y en la casa de las hermanas

Carmelitas de la Caridad en Bovera. Además de las comunidades de Montalvo y de Bovera, también visitamos las de Tarchi Playas, Morete Playas, Pucayacu, Murupishi, Teresa Mama y Cuvacocha. Para llegar a todas esas comunidades teníamos que desplazarnos en canoas a través de las profundas aguas del río Bobonaza. Cuando se sobrevuela la Amazonia se puede contemplar un gran manto verde formado por diferentes especies de árboles y de plantas y surcado por numerosos ríos. Bajo este tupido manto verde imaginamos la presencia de todo tipo de animales. Durante el vuelo, desde lo alto, de vez en cuando se divisa alguna comunidad indígena asentada junto a los ríos. Se distinguen las casas, pero no a las personas. Sin embargo, ellas, las personas, son las importantes. Ellos son los hombres y las mujeres de las diversas comunidades indígenas.

*¡Cuántas veces en la vida nos ocurre lo mismo! Nos quedamos con lo externo, con lo que se ve y, sin embargo, nos pasa desapercibido lo que realmente es importante, las personas, a las que, en ocasiones, no queremos ver. Y somos las personas, los hombres y mujeres de cualquier sociedad, de oriente y occidente, del norte y del sur, de países ricos y pobres las que constantemente buscamos un sentido y una razón para vivir, aunque desde la altura no se perciba porque queda ocultado por un extenso manto verde.*



Equipo de la “Brigada médica Nunguli 2006” en la base aérea de Shell.

## ***Los grandes árboles de la Amazonia***

En la selva podemos ver infinidad de grandes árboles de todas las especies imaginables. Cuando caminábamos por los senderos o navegábamos con las canoas pudimos contemplar cómo muchos árboles habían sido derribados por las tormentas o los fuertes vientos que de vez en cuando azotan la selva. Infinidad de árboles caídos que obstruían los senderos, las *picas*, por los que caminan los indígenas para ir a las *chacras* (huertas). Esta desconcertante estampa nos sugería preguntarnos: ¿Cómo es posible que árboles tan altos, con tanta vida, con tanta fuerza, pueden caer derribados tan fácilmente?, ¿Tan potentes son las tormentas en la selva?, ¿O es que no tienen suficientes raíces para soportar tanto peso o para superar las inclemencias de las tormentas?

*Así ocurre en la vida. Las personas pueden tener un aspecto físico que impone y que destaca por el exterior, por las apariencias. Pero puede ocurrir que este aspecto exterior llamativo e, incluso, deslumbrante, no esté sustentado por unas buenas raíces que nosotros vinculamos con los grandes valores de la vida que nos mantienen en pie. Uno de ellos, la dimensión espiritual y el cultivo de la vida interior. Vivimos en una sociedad en la que, en general, hemos descuidado la dimensión espiritual de la persona, la dimensión trascendente del ser humano. Y hay un hecho que es constatable: el ruido que hacen algunos árboles al caer se asemeja al que hacen algunas personas en nuestra sociedad cuando caen derribados por las tormentas de la vida, que tarde o temprano a todos nos azotan. Por eso, por el bien de cada persona y de la sociedad en su conjunto, preocupémonos cada día de cuidar adecuadamente las raíces que nos mantienen vivos y de pie.*

## ***Los niños imitan lo que ven***

Durante la estancia en la Amazonia, mientras el equipo médico hacía atención médica en algunas de las casas acondicionadas para la ocasión, o al aire libre, como ocurrió alguna de las veces, el equipo educativo realizaba actividades educativas, fundamentalmente con los niños. El día 17 de julio, jueves, por la tarde, estuvimos jugando con un grupo de niños de la comunidad indígena de Bovera. Un grupo numeroso se puso a jugar al fútbol. Yo por mi parte, en un extremo del campo, comencé a realizar una tabla de ejercicios de mantenimiento físico. Al cabo de un tiempo los niños que estaban por allí, sin que yo les dijera nada, se acercaron y comenzaron a realizar los mismos ejercicios que

yo estaba haciendo. En ese momento tuve la impresión de que me había convertido, por un instante, en el entrenador de un joven equipo deportivo. Los niños estaban pendientes de cada uno de los ejercicios y movimientos que yo realizaba para imitar lo que yo hacía. Así que no me quedó más remedio que enseñarles y explicarles el sentido que tenía cada uno de los ejercicios físicos. Unas explicaciones que, por cierto, ellos siguieron con gran interés.

*Los niños imitan lo que ven, copian el comportamiento de los mayores. Por eso, es una gran responsabilidad no solo para los educadores, sino especialmente para los padres. En este sentido, queremos destacar el importante papel que desempeñan, en estos lugares remotos de la Amazonia, los educadores y misioneros ayudando a los padres para que adquieran los conocimientos básicos que les permitan educar mejor a sus hijos.*



El equipo de la Universidad de Burgos con un grupo de niños de la comunidad indígena de Bovera.

## ***Estar cerca y estar lejos***

Durante nuestra estancia en la Amazonia, con el grupo de médicos visitamos las comunidades más alejadas de este rincón tan bello de Ecuador. Allí, unas veces en una sala humilde y otras, incluso, al aire libre, los médicos dispensaban atención médica a los miembros de la comunidad indígena. Llegamos a algunas comunidades en las que hacía dos años que no había estado ningún médico. Este dato nos sorprendió no poco a nosotros, que tenemos la suerte de disponer en nuestro país de un sistema sanitario al alcance de todos. Por eso, no es difícil imaginar la acogida que nos dispensaron a todo el grupo de visitantes que llegamos allí con la intención de ayudarles a mejorar sus condiciones de vida. Nos esperaban con los brazos abiertos. Allí, con estas gentes tan sencillas, aunque habíamos llegado de lejos, tuvimos la impresión de sentirnos muy cerca de ellos, como en nuestra propia casa.

*¿Cómo es nuestra relación con los demás? ¿Qué distancia mantenemos con ellos cuando estamos cerca y cuando estamos lejos? En la vida podemos sentirnos cerca de aquellos que están lejos y sentirnos lejos de los que están cerca, de aquellos con los que nos cruzamos cada día y con quienes vivimos, incluso en la misma casa. Y aunque el reto es estar cerca de los que están cerca y de los que están lejos, nos encontramos ante una paradoja que debe hacernos pensar.*

## ***Un trago de chicha de yuca***

En nuestra estancia en la Amazonia visitamos varias comunidades indígenas que nos permitió descubrir el valor de la acogida de estos grupos humanos que viven muy alejados de la civilización. Es una costumbre, un rito, recibir y acoger al visitante ofreciéndole un trago de *chicha* que te ofrecen en una *mocabua*, vasija de boca ancha hecha con barro y que es muy utilizada en la cultura amazónica de Ecuador y de Perú. La *chicha* es una bebida alcohólica elaborada con *yuca* (también llamada Flor de Izote) que las personas mayores de las comunidades indígenas mastican con su boca y luego escupen en un recipiente para que todo fermente. Ofrecer un trago de *chicha* al visitante para que lo beba es un signo de acogida y de aceptación. Rechazarlo es un gesto mal visto por ellos. Además de la *chicha*, también nos sorprenden otras costumbres en la elaboración de algunos platos de comida: el uso que hacen del *maito*, que son hojas con las que cocinan, y la *chucula*, que es plátano machacado con el que elaboran exquisitos platos típicos.

*¿Qué lugar ocupa la amabilidad y la acogida en el amplio abanico de los valores? ¿Cuánto debemos aprender los occidentales a acoger a las personas con gestos concretos que expresen la consideración, el respeto y el afecto que los demás se merecen! Ofrezcamos siempre un poco de chicha como expresión de afecto fraternal y seguramente todo resultará mejor.*



Mujer de una comunidad indígena ofreciendo un trago de *chicha*.

### ***Las hermanas Carmelitas de la Caridad***

La Amazonia está en un rincón perdido del mundo. Acceder allí nos exigió contar con la colaboración del Ejército ecuatoriano y entrar en un vuelo reservado solamente a los militares y a los indígenas. Desde la pista de aterrizaje, que fue construida por las empresas petroleras en los años setenta, tocaba desplazarse en canoa hasta las diferentes comunidades que posteriormente visitaríamos.

Además de la distancia y la lejanía de la civilización, allí uno se encuentra con todo tipo de peligros, enfermedades, necesidades,

carencias... Y en medio de este panorama en el que se combinan de manera ambigua lo maravilloso de la naturaleza salvaje con las carencias que allí se perciben, nos encontramos con una comunidad de hermanas Carmelitas de la Caridad, las hermanas Emérita y Mercy. Desde su casa en Montalvo comparten la vida con los indígenas que viven diseminados en diversas comunidades de la cuenca del río Bobonaza, afluente del río Pastaza, que a su vez es afluente del río Marañón y éste un afluente importante del río Amazonas. Allí estas religiosas lo son todo. Dirigen la escuela y el dispensario médico, organizan a la población y todos acuden a ellas porque su espíritu de generosidad y entrega no tiene límites.

*Los misioneros son garantía de la calidad y caridad de la Iglesia en unos lugares recónditos donde su presencia solo se puede explicar por dos motivos: por amor a Dios y por amor a los demás.*



La hermana Emérita con un grupo de niños en la comunidad indígena de Bovera.

## ***La canoa hundida***

La vida en la Amazonia está llena de anécdotas. Uno de los días la hermana Emérita, hermana Carmelita de la Caridad, me pidió que comunicara al Teniente Coronel del ejército, donde nos hospedamos alguna noche, que la canoa que ellas tienen se había hundido como consecuencia de una de las frecuentes riadas del río Bobonaza. La canoa que las hermanas utilizaban habitualmente en sus desplazamientos se encontraba en el fondo del río junto al embarcadero, que también había quedado destruido por la última riada.

Esta información nos hizo pensar en la posibilidad de solucionar este problema y echar una mano. Así que, uno de los días de la estancia en la Amazonia decidimos ponernos manos a la obra para intentar reflotar la canoa hundida. Allí estuvimos Daniel, José Miguel, Oswaldo, un indígena y yo. Después de intentarlo durante más de una hora la empresa resultó fallida. Sin embargo, no abandonamos en el empeño. Unos días más tarde un grupo de militares, pertrechados con material adecuado para la ocasión, la sacaría a flote para satisfacción nuestra, pero especialmente de nuestras hermanas Carmelitas.

*En la vida hay proyectos en los que ponemos todo nuestro corazón para llevarlos a cabo, pero, en no pocas ocasiones, terminan en fracaso. No obstante, qué importante es no abandonar en el empeño. Sólo aquel que intenta una y otra vez lo que parece imposible es capaz de alcanzar y cumplir sus sueños.*



El equipo de la “Brigada médica Nunguli 2006” en canoa por el río Bobonaza.

### *La antigua escuela de Playas*

Hoy seguimos con el proyecto en la Amazonia donde el paisaje y la naturaleza es todo un espectáculo para la vista y para el oído, especialmente cuando amanece. Francisco y Noelia, muy de madrugada, han acompañado al equipo médico hasta la comunidad indígena de Teresa Mama. Para llegar hasta allí han necesitado tres horas navegando en canoa por el río Bobonaza. En una consulta médica improvisada han atendido a 38 personas de la comunidad. El resto del equipo, Ana, Daniel, María, José Miguel, el padre JAM y yo, también hemos hecho lo propio para visitar la base militar en Montalvo y organizar un encuentro, un taller de educación en valores que, por la tarde, tendríamos con los soldados de la Brigada militar. Nos entrevistamos con Gay, Teniente Coronel de la base, y fijamos el programa que llevaríamos a cabo. A continuación, visitamos el pueblo y el colegio de Montalvo guiados por Osvaldo, miembro del equipo educativo que también nos acompaña estos días.

A media mañana los integrantes del equipo nos trasladamos hasta la comunidad de Playas. Visitamos el pueblo. Todos los rincones del pequeño pueblo me llaman la atención, pero uno especialmente. Es su antigua escuela. En medio de una extensa campa se mantiene erguida a pesar del tiempo, a modo de monumento, lo que fue la antigua escuela del pueblo. Hice una fotografía. No podía dejar pasar la oportunidad de guardar para la memoria esta escena donde una imagen vale más que mil palabras. Sobran los comentarios. Por fin llegamos a la nueva escuela, que ese día tenía programada una celebración del final de curso. Saludamos a los profesores y a los alumnos y participamos en los diferentes actos organizados.

*¡Qué suerte ser testigos y poder compartir la tarea educativa en este rincón de la Amazonia! Vienen a mi memoria las citas de dos pensadores acerca de la importancia de la escuela y de la educación. Paulo Freire consideraba que “La educación no cambia el mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo”. Y François Lyotard decía que “La educación es el arte de hacer visibles las cosas invisibles”. ¿Será verdad que los que estudiaron en lo que hoy es una destartalada y desvencijada escuela pudieron capacitarse allí para cambiar el mundo y poder hacer visibles las cosas invisibles? Por ello sugiero que se siga manteniendo como monumento y como recuerdo la antigua escuela de Playas.*



Antigua escuela de la comunidad indígena de Playas.

## *Las profesoras de Montalvo*

El equipo de la Universidad estaba formado por estudiantes de Educación Infantil y Educación Primaria. Es decir, futuros profesores. Por eso, es grato recordar que en nuestra estancia en la Amazonia tuvimos la oportunidad de conocer a un grupo de profesoras que ejercían su trabajo en una pequeña escuela situada en la comunidad de Montalvo. Se trataba de tres profesoras que estaban dedicadas a la docencia de los niños que procedían de diversos lugares de la Amazonia. Esta tarea las exigía permanecer y vivir en el lugar, aunque esto supusiera estar alejadas de la civilización a la que únicamente se podía acceder por vía aérea. Ellas únicamente salían al exterior en las vacaciones escolares. El resto del tiempo allí estaban, las veinticuatro horas del día, en un ambiente donde, por otra parte, tampoco resultaba fácil conectar con los adultos de las comunidades indígenas.

*El trabajo de educar en la escuela es una tarea difícil y compleja. En cada país y según las características y circunstancias de cada cultura, las dificultades son diferentes. En cualquier caso, merece la pena entregar la vida a una causa tan noble. Por eso, hagamos un reconocimiento explícito del trabajo que realizan estas maestras de la Amazonia. Ese día, ellas nos dieron una auténtica lección porque fuimos testigos de que realizan esta tarea poniendo en ella alma, vida y corazón.*



El equipo UBU-Puyo con las profesoras de Montalvo.

## *El gran volcán Tungurahua*

Sabemos que Ecuador, como el resto de los países andinos, es un país en el que existen numerosos volcanes que se ocultan en el interior de la larga cordillera de los Andes que, en su parte occidental, recorre Sudamérica de norte a sur. El Tungurahua es uno de ellos. Se trata de un volcán que desde hace algún tiempo se encuentra en erupción. Erupciones de lava y ceniza que ponen en peligro la vida de los habitantes de la ciudad de Baños, ciudad que dispone de diversos centros de aguas termales y que se encuentra en las estribaciones del gran volcán. Estando en esta ciudad fuimos testigos de algunas explosiones que procedían del interior del volcán que, aun estando a una distancia razonable, podían amedrentar, inquietar y alterar el ritmo normal de los habitantes de esta ciudad andina.

*Las personas en la vida, en nuestras relaciones con lo demás, podemos comportarnos como el volcán. Con gestos y palabras podemos convertirnos en seres agresivos que expulsan lava y cenizas que inquietan, amenazan y hacen daño a los que están cerca de nosotros. Lo deseable es ser montaña alta que protege, que transmite serenidad y que atrapa el alma y el corazón del que a ella se acerca.*



El equipo UBU-Puyo con el volcán Tungurahua al fondo.

## *Viaje y averías para ver el mar, que es un río grande*

Este año, el padre JAM y el equipo de la Universidad de Burgos decidimos organizar con los niños un viaje a la provincia de Esmeraldas para que la mayor parte de ellos pudieran ver el mar por primera vez. Para economizar gastos, el viaje lo haríamos en dos autobuses aprovechando la noche. Salimos de Puyo a eso de las 22:00 h. El plan de ruta nos llevaría a circular por alguna de las carreteras de la cordillera de los Andes. Pero el viaje no estuvo exento de aventuras. Al poco tiempo de salir de Puyo, uno de los autobuses pinchó una rueda y perdimos el contacto entre los dos autobuses. El otro autobús, en el que viajaba yo, se averió en la parte alta de los Andes a eso de las 4:00 h de la mañana. Los dos conductores no acertaban a solucionar la avería. Así que a eso de las 5:00 h me vi obligado a parar a algunos coches en un intento de buscar algún autobús con el que poder seguir la ruta y evitar así que los niños, que ya empezaban a sentir el frío de la madrugada, se perdieran este viaje tan esperado. Después de más de una hora, llamando incluso en casas particulares en las que me aseguraban podrían facilitarme un autobús, por fin, encontré uno. Era un autobús de línea al que paré y con el que, después de contar al conductor la odisea que estábamos viviendo y de ajustar un precio razonable, me dirigí al lugar donde se encontraban nerviosos tanto los niños como los educadores esperando una solución. Una vez instalados en el nuevo autobús continuamos el viaje.

Cuando, finalmente, el autobús se aproximaba a la costa, yo explicaba a los niños que todos debían estar muy atentos para ver el mar por primera vez. Cuando, por fin, desde el autobús pudimos divisar el mar, todos saltaban de ilusión por la transcendencia de ese momento. Y en medio de tanta emoción y entusiasmo por el descubrimiento de algo totalmente novedoso en sus vidas de niños, Braulio, uno de los niños más pequeños exclamó: “¡Qué río tan grande!”. Después de un largo viaje no exento de peripecias ni de emociones que colman el alma, finalmente llegamos a Esmeraldas. Allí nos hospedaríamos en unas pequeñas bañetas del barrio de Tonsupa, próximo a la ciudad costera de Atacames. Fueron tres días de constantes descubrimientos donde no faltó la alegría por haber descubierto el mar, el océano Pacífico y haber tenido la oportunidad de bañarnos en él.

*En la tarea de educar en la escuela, qué importante es capacitarse para poder motivar adecuadamente a los niños y niñas que nos han*

*confiado. La clave está en la capacidad para saber ilusionar en el deseo de saber partiendo de las experiencias más sencillas y significativas de la vida. Aprendamos la lección.*



El equipo UBU-Puyo con los niños y profesores del *Proyecto Encuentro* en Esmeraldas.

## 4. UBU-Bangalore 2007 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Beatriz Peña Sanz, Eduardo Rojo Rodríguez, María Ángeles Varona Mena, Paloma Amo Redondo, Rodrigo Espinel Martínez, Rodrigo Jesús Carcedo González y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Matthew Kozhupakalam

Director de *FIDES India Society*: Shibu Jacob Thundathil

### ***Venid a mi casa***

Hoy es el primer día de nuestra estancia en la India. No puedo dejar de agradecer a José Kumblolickal, misionero de San Francisco de Sales con quien mantengo una entrañable amistad, las gestiones que ha realizado con su congregación para poder organizar este proyecto y llegar hasta esta ciudad india de Bangalore de la que antes ni siquiera habíamos oído hablar. La amistad que comenzó en la residencia de postgraduados de la Facultad de Teología de Burgos, donde coincidimos como compañeros, ha hecho posible el nacimiento de un proyecto en el que trataremos de ayudar a la infancia desfavorecida de la India.

Uno de los aspectos que llama la atención ya desde el primer momento en el que se visita la India es la amabilidad de sus gentes y la delicadeza que los indios muestran en la acogida. Desde el inicio hemos sido objeto de todo tipo de agasajos tanto por parte de José como de sus compañeros misioneros. Sin embargo, quiero hacer alusión a la sencilla anécdota que nos ocurrió por la noche del primer día de nuestra llegada a la India. Después de cenar decidimos dar un paseo por los alrededores del seminario de *Vinayalaya*, donde nos hospedábamos, que se encuentra en el centro de la ciudad de Bangalore. Caminando por una de las calles alguien nos reconoció. Se trataba de un indio a quien habíamos saludado al llegar al seminario. Estábamos en la calle y él nos insistió en que todos pasáramos a su casa para saludar a su familia y tomar alguna que otra bebida. Es lo que hicimos. Esta vez conformábamos el grupo de voluntarios Beatriz, Eduardo, María Ángeles, Paloma, Rodrigo Espinel, Rodrigo Carcedo y yo. Saludamos a su mujer y a sus hijos y durante un buen rato estuvimos departiendo con ellos acerca de diversos temas relacionados con la India.

*En una sociedad como la nuestra en la que las prisas y el individualismo nos vencen con mucha facilidad, cuánto se agradece la presencia de personas que abren las puertas de sus casas y de su corazón al que viene de lejos y son capaces de convertir cualquier momento en una oportunidad para el encuentro, la relación y la amistad.*



El *Spanish team*, como llaman al grupo de voluntarios españoles, visitando el centro de la ciudad de Bangalore (estado de Karnataka).

## *Comunicarse*

Cuando uno viaja a un país en el que no se habla la propia lengua la dificultad de entenderse es evidente, más aún porque en la India coexisten quince lenguas oficiales (entre ellas el inglés) y un montón de lenguas locales, muchas de ellas derivadas del *sánscrito*.

A pesar de que en un primer momento sentimos no poder comunicarnos como hubiésemos deseado por las limitaciones de nuestro inglés, este hecho no supuso un gran problema. Y la razón principal es que, en todos nosotros, españoles e indios, hubo desde un primer momento un enorme deseo de entendernos a pesar de las evidentes dificultades con el idioma. En estas circunstancias venían a mi memoria las palabras de la Madre Santa Teresa de Calcuta, que en una de sus oraciones-reflexiones, afirmaba que la primera necesidad del ser humano es comunicarse.

*¿No es verdad que, en la vida, en no pocas ocasiones, los hombres no nos entendemos a pesar de hablar la misma lengua y que la razón principal es que quizás nos falta el deseo y la buena voluntad para comunicarnos?*



Encuentro del *Spanish team* con un grupo de jóvenes en el *Indian Institute of Spirituality* de Bangalore.

## ***Gestos***

Durante estos días el grupo de voluntarios está sorprendido por muchas realidades, porque la India es una constante sorpresa por la cultura, la religiosidad, la ciudad... Pero por encima de todo lo que más nos ha llamado la atención es la amabilidad y el espíritu de acogida de sus gentes. Constantemente nos están dispensando con infinidad de pequeños gestos que expresan la consideración que tienen hacia cada uno de nosotros. El gesto del recibimiento, el gesto de los actos especialmente preparados para nosotros, el gesto de acompañarnos, el gesto de servirnos en la mesa y estar pendientes de cualquier detalle por ínfimo que sea. Y cuando se lo agradecemos, ellos restan importancia al hecho y nos responden que agradecen de verdad nuestra presencia.

*En la vida es necesario aprender de la vida misma. Aquí en la India estamos recibiendo lecciones sobre aspectos fundamentales de las relaciones humanas que en occidente no hemos aprendido o, desgraciadamente, olvidamos con excesiva frecuencia.*



Eduardo, Paloma, Rodrigo Carcedo, Beatriz, María Ángeles, Jesús María, Rodrigo Espinel y el padre Shibu en el momento de la bienvenida en el centro *NEST Project* de Bangalore.

## ***Hinchando globos***

Desde nuestra llegada a Bangalore, el seminario *Vinayalaya*, donde nos hospedamos, es el centro de operaciones. Desde aquí salimos cada día, acompañados por los misioneros Shibu y Jaison, para dirigirnos hasta las afueras de la ciudad, al barrio de Kengeri, donde se encuentra el centro *NEST Project*, centro que acoge a niños de la calle de la ciudad y del entorno de Bangalore. Nos esperan un grupo de veintisiete niños que viven en una casita pequeña con cuatro habitaciones, un baño y una cocina. Todo muy pequeño, muy pobre.

Realizamos actividades y talleres una vez que han regresado del colegio *Saint Clare School* donde estudian. Los niños, al principio, nos miran con extrañeza. Pero tardamos muy poco en romper el hielo y empezar a interactuar con ellos. Aprecian la cercanía y nuestros gestos de

afecto y agradecen no poco que les entreguemos algún que otro regalo. Además de caramelos, lo que más ilusión les hace es recibir globos. Y esto es lo que hemos hecho. Hemos repartido entre todos los niños un montón de globos que, una y otra vez, intentan inflar. Sin embargo, como se trata de niños pequeños, muchos no tenían suficiente fuerza en sus pulmones para poder inflarlos convenientemente. Entonces recurrían a nosotros para pedirnos que lo hiciéramos por ellos y que les ayudáramos. Así, en un instante, cada uno de nosotros nos hemos visto rodeados de unos cuantos niños que solicitaban de nosotros que les ayudáramos a inflar sus respectivos globos. Ellos, por su parte, contemplaban con enorme asombro y agrado cómo sus globos se iban llenando de aire gracias a nuestra ayuda.

*La imagen de cada uno de nosotros inflando globos, pero, sobre todo, ayudando y enseñando a inflar globos, creo que es una buena imagen de lo que debe ser la educación. La educación, ¿no consistirá en ayudar a los niños a “inflar globos”, aunque cueste? ¿No consistirá en enseñar a soplar para que ellos aprendan? Esto sólo será posible cuando estemos cerca. Por eso, que cada momento sea una oportunidad para “enseñar a inflar” a los más pequeños los globos de la vida.*



Eduardo con un grupo de niños del *NEST Project* de Bangalore.

## *Mi padre, mi madre, mis hermanos y mis tíos*

A lo largo de estos días el equipo técnico formado por Rodrigo Espinel y Eduardo están grabando algunas entrevistas tanto con los voluntarios españoles como con los responsables y los niños del *NEST Project*. La intención es realizar un documental. Uno de los entrevistados fue uno de los niños del centro, el más mayor. Se llama Mikel. En una de las preguntas hacían alusión a lo que significaban para él Shibu, Jaison y Rosamma, que eran los responsables del centro. Él espontáneamente respondió: “Shibu y Jaison son como mis padres y Rosamma como mi madre y el resto de los niños son como mis hermanos”. A esta pregunta y respuesta le siguió una nueva pregunta: “Y nosotros ¿quiénes somos?”. Y él respondió nuevamente: “Vosotros sois como mis tíos”.

*Dichosa aquella persona que en la vida es capaz de crear lazos de hermandad y fraternidad donde quiera que se encuentre. Dichoso aquel que es capaz de descubrir en los otros aquellos aspectos que son esenciales para el ser humano y para cada uno de nosotros en particular. Dichoso aquel que descubre en el rostro de la persona próxima el rostro de alguien entrañable, alguien que es importante para él.*



Un momento de la grabación del documental “Miradas” de Rodrigo Espinel.

## ***El gusano de seda***

Hoy, dieciséis de julio, ha resultado un día genial, aunque un poco agotador por el viaje y el trabajo realizado. Habíamos madrugado en Bangalore y después de dos horas y media de viaje en coche hemos visitado dos centros educativos, Chintamani y Prateeksha Kadisenahalli, donde hemos mantenido un encuentro con los alumnos. Muchas han sido las experiencias, pero entre todas hoy quiero destacar una de ellas. Después de la visita a los colegios hemos tenido la oportunidad de ver una granja familiar no muy grande, donde se crían gusanos para la producción de la seda. Nos condujeron a una pequeña casa donde nos enseñaron los espacios en los que se crían y alimentan los gusanos de la seda. En ese momento estaban en la fase de crecimiento y se encontraban sobre un montón de hojas de morera, que es su alimento. El proceso de crecimiento del gusano es llamativo. Poco a poco los gusanos van formando un huevo en un proceso que dura aproximadamente unos quince días. Entonces llega el momento de hervir los huevos para matar las larvas y comenzar el proceso de producción de la seda, producto de alta calidad que es muy apreciado para la confección de prendas.

*Si de un gusano, de algo que no vale mucho e, incluso, resulta repugnante, sale algo de tanto valor, ¿no ocurrirá también algo parecido con el ser humano? ¿No es verdad que de personas que “no valen mucho”, que son feas, que son “como gusanos” se puede obtener seda de gran calidad? ¿Y no es verdad que en el fondo todos somos como los gusanos de seda, que a pesar de nuestras fealdades siempre podemos dar y ofrecer seda de gran calidad para que otros puedan vestirse con elegancia?*

## ***La alegría de compartir***

En la vida, a veces, te haces una serie de planes que, posteriormente y por diversas circunstancias, no se pueden realizar. Esto es lo que nos ha ocurrido hoy al *Spanish team*, como nos llaman cariñosamente. Teníamos previsto asistir a un espectáculo al aire libre pero que, por causa de la lluvia, tuvo que suspenderse y nosotros quedarnos en casa. Como alternativa decidimos preparar unas tortillas y compartir con los seminaristas algunos de los productos (jamón, chorizo y lomo) que habíamos traído desde España. Durante la cena se creó un extraordinario ambiente de fiesta y alegría. No faltaron las risas, ni las canciones, ni siquiera algún que otro baile típico de la India y de España. Fue toda

una expresión de amistad hasta el punto de que a partir de este día la relación con los seminaristas fue mucho más natural.

*¿Será verdad que en torno a una mesa en la que se comparten los alimentos se crean vínculos y se tejen, incluso, amistades que permiten ir ampliando el horizonte de nuestras relaciones y nos ayudan a ser mejores personas? Estamos ante un signo que genera esperanza.*

## **Mujeres**

Hoy por la tarde hemos visitado en la ciudad de Malur el centro *Asba Bhavan house*, que acoge a mujeres víctimas de violencia de género y con algún tipo de dificultades. Este centro está dirigido por unas religiosas Franciscalianas. En este momento en la casa están acogidas unas veinte mujeres, algunas con sus hijos. Todas nos reciben con una gran sonrisa. Nosotros saludamos a las madres, departimos un rato con ellas e incluso jugamos con alguno de los niños.

*Cuántas historias y cuánto dolor detrás de aquellas sonrisas y tímidas miradas. Quizás nuestra presencia, nuestra sonrisa y nuestras limitadas palabras han hecho posible que un grupo de mujeres maltratadas por diversas circunstancias puedan irse a dormir con el convencimiento de que importan a alguien y que en la vida todavía es posible el amor.*

## **Un extraño en la ciudad**

Hoy he tenido la oportunidad de conocer Malur, ciudad a la que nos habíamos desplazado Rodrigo Carcedo y yo acompañados por Shibu, director de *FIDES India Society*. El resto del equipo se ha quedado en Bangalore para estar con los niños en el *NEST Project*. Nuestro objetivo era dirigir unas charlas formativas a un grupo de profesoras del colegio que los Misioneros de San Francisco de Sales tienen en esta ciudad. Una de las charlas la dirigió Rodrigo Carcedo sobre el tema: *Children Basic Needs* (necesidades básicas de los niños). Yo aproveché la ocasión para dar un paseo, yo solo, y poder conocer las calles, pero sobre todo las gentes de esta pequeña ciudad.

El paseo fue una estupenda oportunidad para realizar algunas fotografías que poder guardar en mi álbum personal. Numerosos rincones de la ciudad, del mercado, pero sobre todo los rostros de las gentes del lugar se convirtieron en objetivo de mi cámara fotográfica. En honor de

la verdad he de decir que pocas veces me he sentido tan observado por otras personas como en esta ocasión. El motivo es que yo era el único “blanco” en medio de tanta gente de color que se encontraba en la calle, especialmente en el mercado. El color de mi piel e, incluso, mi forma de vestir, delataban mi identidad, lo que me convirtió en objeto de todas las miradas. Los niños seguían mis pasos y cuando pretendía realizar alguna fotografía no eran pocos los que me sugerían con gestos que también ellos deseaban salir en la foto. Yo, por mi parte, saludaba amablemente y sonreía cortésmente.

*En la vida, cuando nos sintamos observados y seamos objeto de todo tipo de miradas, algunas posiblemente destructivas, quizás lo mejor también sea saludar y sonreír.*



Mercado de la ciudad de Malur.

## *El sari*

La india es un país bello y con grandes contrastes. Merece la pena visitarlo y conocer las ciudades con sus calles, los pueblos y sus paisajes, pero sobre todo sus gentes. Un paseo por la ciudad o por un pueblo también te permite ver la suciedad y la basura que se acumula en muchos rincones de sus calles. Aunque también nos encontramos por estas mismas calles con mujeres indias que visten unos saris que tienen unos colores vivos que resaltan aún más su belleza y elegancia natural. Las mujeres indias con sus saris parecen venidas de otro mundo, del más allá, de otros lugares donde no hay desorden, caos ni suciedad alguna. El color, la belleza y la elegancia de los saris quizás quieran expresar la convicción de que a pesar de la pobreza y de las carencias más elementales, tienen un sentido de la dignidad y un sentido de lo bueno.

*Por eso creo que la mujer india es una metáfora de la vida. A pesar de que en nuestra vida haya suciedad y desorden, que no nos olvidemos de vestir el sari, o lo que es lo mismo, que no perdamos el sentido de la elegancia. Que no olvidemos que, a pesar de todo, hemos de comportarnos conforme al ser que llevamos dentro. Que mantengamos la dignidad, que sepamos estar.*



Encuentro de mujeres rurales organizado por *FIDES India Society* en el *NEST Project* de Bangalore.

## ***Vicente Ferrer***

En la vida conviene no perder la oportunidad de hablar con aquellas personas que tienen un recorrido vital más grande que el nuestro y que por su trayectoria son dignas de ser imitadas. Por eso ha sido una sorpresa muy grata visitar la organización *Rural Development Trust (RDT)*, fundada por Vicente y Anna Ferrer en el año 1969 y que se encuentra en la ciudad de Anantapur, a unos 240 kilómetros al norte de Bangalore. En España esta organización es conocida con el nombre de Fundación Vicente Ferrer. Una vez que llegamos a Anantapur, en un viaje que realizamos en autobús, fue muy grato tener la oportunidad de conocer y de hablar personalmente durante un buen rato, en su despacho, con Vicente Ferrer. Durante el encuentro, Vicente nos contó los motivos que le llevaron a emprender, hace ya muchos años, este tipo de proyectos de desarrollo.

Después de conversar con él durante más de una hora podría resumir en dos los motivos que le llevaron a desarrollar su trabajo en este país tan grande y tan pobre al mismo tiempo. En primer lugar, el amor por el hombre. Él hacía constantes referencias a la humanidad. Se preguntaba por el origen del mundo y del universo. Es la razón por la que cada ser humano se enfrenta, tarde o temprano, a una pregunta ineludible: ¿Qué es el hombre? En segundo lugar, el sentido religioso de la vida. Hacía constantes referencias a Dios y a Jesucristo. Nos habló del pasaje de la samaritana, del encuentro de Jesús con aquella mujer a la que él pedía de beber (Jn 4,5-42). De sus labios pudimos escuchar lo que la Biblia susurra acerca de lo que es realmente importante y que tantas veces olvidamos por las múltiples ocupaciones de la vida. El fin de la vida del hombre es: “Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos” (Lc 10,25-37). El camino de Dios es el camino del hombre.

*Esta es la lección de vida que hemos podido aprender de un hombre que ha entregado su vida a los demás con el convencimiento de que al final, como él decía, “todo acabará bien”. Una explicación y un pequeño anticipo que suena a esperanza.*



Encuentro del *Spanish team* con Vicente Ferrer en su despacho de la Fundación en Anantapur.

## ***El tren de la vida***

Hoy regresamos en tren desde Anantapur a Bangalore. Estar en la India y no viajar por lo menos una vez en este medio de transporte es como no haber estado en este interesante país. El tren llega con casi una hora de retraso. Una vez que se anuncia su entrada a la estación los viajeros nos situamos en el andén al mismo tiempo que intentamos localizar el vagón que nos corresponde en estos interminables trenes en los que incluso pueden viajar hasta dos mil personas. Nuestro vagón se encuentra en la parte posterior. Subimos y buscamos nuestro compartimento. Nos acomodamos. Poco después el tren inicia su salida y toma velocidad.

A lo largo del viaje por nuestro pasillo desfilan personas de toda clase y condición, aunque abundan los pobres. Muchos son musulmanes. Tampoco faltan vendedores ambulantes que a voz en grito anuncian sus productos y que en la siguiente parada descienden del tren. Un

joven indio con quien estuve conversando un buen rato descendió en una de estas paradas. En el vagón unos duermen, otros charlan, otros contemplan el paisaje por las ventanas, que están casi siempre abiertas. Otros prefieren leer la prensa o algún que otro libro.

Así ocurre en la vida. Salimos de la estación cuando nacemos. Todos tenemos una misión, un lugar de destino, aunque en no pocas ocasiones esto se nos olvida porque no sabemos muy bien a dónde vamos. Nos sentamos en un vagón con nuestros compañeros de viaje. Unos van y otros vienen. Unos se incorporan a la vida junto a nosotros y otros descienden del tren para siempre. Con algunos hacemos todo el camino juntos. Con otros, justamente cuando comenzábamos a conocernos, nos dejan definitivamente. Amigo, tú que viajas en el tren de la vida, aprovecha el viaje. Este es tu tren. No pienses en otros. No añores otros vagones. Intenta disfrutar de la presencia de aquellos con quienes viajas y esfuérzate todo lo posible por hacer el viaje agradable a los demás.

Cuando esto escribía interrumpí la escritura para entablar, junto con el equipo de voluntarios una larga conversación con un grupo de estudiantes indios que también viajaban en nuestro tren. Unos eran hindúes, otros musulmanes y otros cristianos, pero todos viajaban juntos. Estoy convencido de que el grupo de la India y de España hemos realizado uno de los viajes más emotivos de nuestra vida. Hemos hablado, hemos cantado canciones de nuestras respectivas religiones, e incluso, con los cristianos hemos rezado el padrenuestro en nuestros respectivos idiomas. Charlando con ellos durante el viaje hemos hablado de cuestiones de religión, de estudios, de la vida en España y en la India... y nos hemos cogido cariño. Dos de las cristianas no dejaban de preguntarme sobre cuestiones relacionadas con el cristianismo en nuestro país.

Casi sin darnos cuenta nos encontrábamos cerca de la parada en la estación de Bangalore. Tocaba bajarse del tren para regresar al seminario, nuestra casa. El grupo de los nuevos amigos que habíamos hecho se arremolinó en la puerta del vagón para despedirnos. Nos costaba decir adiós, y eso que hacía solamente cinco horas que nos habíamos conocido. Han sido unas horas maravillosas.

*Son vivencias del viaje. Hay personas a las que conocemos en un momento y a las que recordamos toda la vida y otras, con las que viajamos juntos, en el vagón, en el compartimento de al lado e, incluso, en el mismo compartimento y que resultan ser para nosotros*

*unos auténticos desconocidos. La vida es así. Santa Teresa de Calcuta escribió: “La vida es una oportunidad: aprovéchala”. Por eso, mientras continúe nuestro viaje aprovechémoslo escuchando, hablando y dialogando con los demás, siendo amables con todos, disfrutando del paisaje o descansando un poco. ¡Feliz viaje para todos!*



El *Spanish team* en el tren, de regreso a Bangalore, con el grupo de estudiantes indios.

### ***La vida es servir***

En la cena que esta tarde hemos tenido en el seminario de *Vinayalaya* hemos constatado nuevamente lo que es habitual en todos los encuentros que estamos teniendo estos días: el espíritu de servicio de la gente india. Con los seminaristas nos ocurre lo mismo. Están siempre pendientes de nuestras necesidades. Actitud que tiene que ver con el espíritu del evangelio de este día cuando Jesús decía al grupo de los apóstoles: “Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos” (Mc 9,35). Buena lección para todos.

*También nosotros estamos llamados a hacer de nuestra vida un servicio desinteresado a los demás. Ésta es una de las claves de la felicidad. Rememorando el pensamiento de Santa Teresa de Calcuta podemos decir: “Si no vivimos para servir no servimos para vivir”.*



El *Spanish team* con los seminaristas y formadores del seminario *Vinayalaya* de Bangalore. Acompañan al grupo el padre Shibu y el padre José Kumbloikal.

## ***La primera misa en inglés***

Hoy me he levantado temprano. A las 6:45 h había quedado con Jaison, misionero de San Francisco de Sales, para celebrar la eucaristía. Pero cuando llegamos los sacerdotes de la comunidad ya habían comenzado la celebración. Así que tuvimos que esperar a que concluyeran. Una vez que terminaron, Jaison y yo celebramos la eucaristía juntos. Yo presidí y la celebramos en inglés. Mi primera misa en inglés. Aunque con fallos en la pronunciación superé el reto de celebrar un día la eucaristía en este idioma tan universal.

*En la vida hay pequeños retos que nos proponemos y que hemos de superar con la actitud del que desea mejorar constantemente. Son pequeñas pruebas que cuando las superamos generan en nosotros enorme satisfacción. Eso es lo que ocurrió cuando celebré mi primera misa en inglés.*

## ***La leprosa***

En nuestra estancia en la India estamos teniendo múltiples experiencias. Hoy quisiera señalar la que hemos tenido esta tarde a nuestro regreso al seminario de *Vinayalaya*. En uno de los pocos semáforos que intentan regular la caótica circulación de la ciudad y mientras el coche se encontraba detenido esperando salir del embotellamiento, se ha acercado a nosotros una mujer. Era uno de los muchos mendigos que intentan recoger algo procedente de la caridad de los conductores. Desgraciadamente esta es una estampa cotidiana a la que uno no termina de acostumbrarse. Sin embargo, en esta ocasión la presencia de la mujer mendiga me impactó. Se trataba de una leprosa que tenía en carnes vivas su mano izquierda a la que, incluso, faltaban algunos dedos.

*Por mi mente pasó la reacción de Jesús con los leprosos de su tiempo tal y como lo narran los evangelios. Él los tocaba y quedaban limpios (Mc 1,40-45). También Dios nos pide que seamos capaces de tocar a “los leprosos de hoy” para que puedan quedar limpios. Como Jesús, nosotros no podemos curar a todos los leprosos, pero sí posiblemente a alguno. Tratemos de descubrir cada día quién está esperando ser escuchado y ser tenido en cuenta. Que siempre estemos dispuestos a escuchar, a tender la mano y tocar las heridas del que sufre por cualquier motivo. Seguro que esta actitud generará alivio y será fuente de salud capaz, incluso, de curar cualquier enfermedad.*

## ***El espíritu del pueblo***

Hoy nos hemos desplazado a un pequeño pueblo que se llama Kurubaraballi. El pueblo está situado al norte de la ciudad de Bangalore, a una hora de viaje en coche. Allí hemos tenido la oportunidad de participar en una actividad práctica (*Training PARA Practicals*) que los miembros de *FIDES India Society*, entre ellos algunos seminaristas, dirigieron con los habitantes de este pequeño pueblo.

Se trataba de un pueblo donde viven unas cuarenta familias. La tarea consistió en trabajar, por grupos, algunos aspectos relacionados con la vida del pueblo: la agricultura, las celebraciones festivas, la organización de los espacios, los avances experimentados en los últimos años, la distribución de la población por “castas” o grupos sociales... Una vez concluido el trabajo cada grupo dibujó en el suelo, con arena, a modo de un gran *mandala*, y con diferentes colores, el trabajo

realizado. Posteriormente, un nativo de cada grupo de trabajo se encargó de exponer y explicar a todos, pequeños y grandes, el resultado de la investigación.

*Buena forma de transmitir valores y de desarrollar la capacidad de trabajar en equipo potenciando todo lo que nos une y eliminando lo que nos separa. Fundamentalmente nos educan nuestros padres, la familia a la que pertenecemos, la escuela y los colegios en los que estudiamos. Pero también el pueblo tiene la capacidad de transmitir valores y educar. Por eso, cuidemos el espíritu del pueblo.*



Programa de Desarrollo Rural en el pueblo de Kurubaraballi.

## ***El regalo de un racimo de uvas***

Ayer, cuando visitamos el pequeño pueblo de Kurubaraballi situado al norte de Bangalore pude disfrutar de varios momentos: de la convivencia con sus habitantes, del lugar, pero sobre todo quiero guardar para mi memoria un sencillo detalle, un pequeño gesto. Cuando todo el pueblo se encontraba escuchando la puesta en común del trabajo

realizado en cada grupo, uno de los niños del poblado se acercó a mí con un racimo de uvas que cariñosamente me regaló. Eran las últimas horas de la mañana y la verdad es que yo ya tenía hambre. El color de las uvas era envidiable. Yo las acepté agradecido y me las comí. Al cabo de un rato el niño regresó nuevamente donde yo me encontraba y, para mi sorpresa, me entregó otro racimo de uvas. Yo lo volví a aceptar y repetí mi agradecimiento acompañado, esta vez, con la entrega de un puñado de caramelos. Entonces el pequeño niño esbozó una sonrisa que no podía disimular.

*Los niños y la gente sencilla nos enseñan no pocas veces a sorprender gratamente a los demás con alguno de los sencillos detalles que todos esperamos en la vida. Un gesto, un regalo o, sencillamente, una palabra amable. Aprendamos a vivir y a hacer felices a los demás.*

## ***El camino de Vinayalaya***

Hoy prácticamente hemos pasado el día en el centro de la ciudad de Bangalore. Ha sido una jornada dedicada a hacer compras. Es una pequeña penitencia que no queda más remedio que sufrir porque, cuando regresas a casa de un largo viaje, las personas más cercanas agradecen la entrega de cualquier pequeño detalle.

De regreso al seminario, Rodrigo Carcedo, María y yo cogimos un *ripsaw* y, después de acordar el precio e informar al conductor del lugar al que deseábamos ir, nos pusimos en camino. Había comenzado a llover torrencialmente y los efectos del agua en la época del monzón no podían pasar desapercibidos. Rodrigo Carcedo y yo, que íbamos en los laterales, nos pusimos de agua como una chupa. Aunque el problema principal fue que el conductor no sabía el camino. En varias ocasiones tuvo que pararse para informarse sobre el modo de llegar al lugar al que nos dirigíamos. Por fin, después de varias vueltas pudimos llegar.

*A veces en la vida ocurre algo parecido. Creemos saber cuál es el objetivo, pero desconocemos el camino adecuado para llegar. Amigo, haz lo posible por clarificar en la vida cuál es la meta que nos aguarda y cuáles son las calles, las plazas y los barrios, en definitiva, cuál es el camino por el que hay que pasar si deseamos llegar alguna vez a nuestro verdadero destino.*

## *Diario de la ciudad*

Hoy hemos dedicado el día a las compras. La jornada la comenzamos bien porque en la oración hemos meditado las parábolas del grano de mostaza y de la levadura (Mt 13,31-33). Este ejercicio es sumamente interesante y viene muy bien para la vida del alma y también del cuerpo. Después de desayunar, nuestro amigo Shibu nos condujo al centro de la ciudad, a una zona de tiendas donde poder comprar algunos detalles personales. También dedicamos un tiempo a comprar algunos productos (pashminas, manteles, pulseras, pendientes, llaveros, incienso...) para el mercadillo solidario que organizaremos en la Facultad de Educación de la Universidad.

Bien es verdad que esto de ir de tiendas es un poco pesado. Pero ya sabéis que no queda más remedio que llevar un pequeño detallito a la gente que se acuerda de nosotros. Considero que esto también tiene algo que ver con la parábola del grano de mostaza y de la levadura que hemos leído esta mañana. Después de vueltas por uno y otro lado y de más de una hora de tiempo libre para que cada uno comprara lo que quisiera, quedamos en un restaurante para comer juntos. Nuestro deseo era pedir unas pizzas y hamburguesas. La verdad es que no estaban mal, aunque echamos de menos el que no estuvieran suficientemente picantes. Después continuamos con las compras. En una de las calles nos encontramos con una mujer, que no nos dejaba ni a sol ni a sombra, y que vendía mapas grandes de la India. Yo, finalmente, le compré uno. Rodrigo Carcedo nos dejó porque tenía una importante cita para abordar cuestiones de psicología con una profesora a la que conoció en un congreso en el que había participado la semana anterior.

Los demás intentamos volver a casa como pudimos. En dos grupos y jugándonos el tipo por las calles entre coches y motos que aparecen por todas partes. Menos mal que yo creo en los Ángeles de la Guarda a quienes San Pedro, por cierto, tiene que subir el sueldo porque durante nuestra estancia en la India están realizando horas extras. Al final todos llegamos a casa sanos y salvos. ¡Menos mal!



Mercado en el centro de la ciudad de Bangalore.

## *El caramelo*

Caminando por Bangalore son muchas las personas que podemos ver en las calles mendigando alguna que otra limosna con la que poder sobrevivir. Es mucha la pobreza que se percibe en la ciudad. Como es normal, nosotros somos un claro objetivo de niños, enfermos, ancianos y mujeres para quienes su casa son las aceras y las esquinas de las calles. Y por ello, infinidad de miradas suplicantes se dirigen hacia nosotros en rostros de personas sucias, mal vestidas, apartadas y aparcadas en los grandes espacios reservados para aquellos que no cuentan.

En nuestro ir y venir hemos tenido la idea de llevar caramelos que poder ofrecer a aquellos que se nos acercan esperando alguna que otra rupia. Hoy, estando en la estación en la que cogríamos el autobús se acercó a mí un niño pequeño. Él extendió sus pequeñas manos esperando recibir alguna que otra limosna. No fue dinero lo que le di sino un puñado de caramelos que saqué de uno de los bolsos de mi mochila. Cuando el niño vio el montón de caramelos que deposité en sus manos

comenzó a sonreír con gestos de admiración y sorpresa por el regalo recibido. El detalle debió parecerle no solo suficiente sino fantástico porque se marchó corriendo mostrando en su rostro una sonrisa que no pasó inadvertida para mí.

*En la vida de cada día, ¿no es verdad que podemos hacer felices a muchas personas si cuidáramos los pequeños detalles que en el fondo son la salsa de la vida? ¿Por qué los pequeños gestos nos pasan desapercibidos? Cuidemos los pequeños detalles de la vida porque de ellos depende que podamos provocar en las personas una sencilla sonrisa o hacer llegar la alegría a lo más profundo del corazón de aquellos que más lo necesitan.*

## ***El fundador***

Hoy hemos visitado el monasterio de San José en Mannaman en el que se encuentran enterrados los restos de Elías Chavara, cofundador de las Carmelitas de María Inmaculada. Él fue beatificado por el Papa Juan Pablo II en la visita que realizó a la India el ocho de febrero de 1986. La Iglesia recuerda a este santo por sus obras y por el servicio prestado a los hombres y mujeres de su tiempo.

*Es deseable que la memoria y el testimonio de los que nos han precedido nos alienten para comprender la vida como un servicio con el que producir frutos abundantes de caridad.*

## ***El timón***

Hoy hemos vivido un día de ensueño. José Kumblolickal nos ha sorprendido gratamente con un paseo en un pequeño barco por las tranquilas aguas del lago Vembanadan, en el estado de Kerala, adonde nos hemos desplazado el *Spanish team* para compartir cuatro días de convivencia y conocer un poco más la cultura y las tradiciones del país. Durante la travesía en el barco el patrón dirigía con maestría el timón. Dado que nosotros éramos los únicos viajeros, en un momento, el patrón del pequeño barco nos ha ofrecido tomar las riendas del timón y dirigir, de esta manera, los destinos del barco. Así que algunos nos atrevimos a coger el timón y guiar el barco, claro está, con los consejos e indicaciones de nuestro patrón.

*En la vida ocurre algo parecido. Cada uno de nosotros disponemos en nuestras propias manos del timón de la vida. Podemos manejarlo*

*a nuestro antojo. Tenemos la posibilidad de dirigir nuestro barco para surcar aquellos mares por los que deseamos libremente navegar. Sin embargo, en las travesías, a veces, las tormentas y las nieblas nos amenazan, nos confunden y nos desorientan. Cuando esto ocurre necesitamos un guía, un patrón que nos acompañe y nos guíe convenientemente. Un patrón que también confíe en nosotros. Un patrón que, incluso, acepte y comprenda las limitaciones de nuestra frágil embarcación. Necesitamos un patrón para nuestra alma. ¿Será Dios? Él quiere que naveguemos, que salgamos de la seguridad del puerto, pero desea que lo hagamos por mares seguros lejos de cualquier riesgo que ponga en peligro nuestra vida. Lancémonos a surcar sin miedo las aguas de los mares de la vida y hagámoslo escuchando y siguiendo la voz de nuestro patrón.*



Timón de un barco del lago Vembanadan en el estado de Kerala.

### ***El silencio de la noche***

Hoy, antes de retirarme a dormir, me he acercado a la pequeña capilla del centro de renovación carismática *Chraris Bhaavan* donde nos alojamos, centro que los Misioneros de san Francisco de Sales tienen en

Althirampuzha (Kerala). En la capilla está expuesto el Santísimo las veinticuatro horas del día. Cuando yo llegué había tres personas haciendo oración. En medio del silencio y con la única música de fondo que era el canto de los animales de la noche, allí he orado por mi familia, mi parroquia, mis amigos, el mundo de la universidad...

Desde lo más profundo del corazón brotaba de mi interior una oración de acción de gracias porque la vida, nuestra vida, es un don que Dios nos concede constantemente sin nosotros haberlo merecido. Fue un momento hermoso para contrastar con Dios las intensas experiencias que estábamos viviendo esos días.

### ***El agua de coco***

Hoy hemos sido invitados a comer en la casa de unos familiares de José Kumbloickal que viven en la ciudad de Pala. La comida ha sido suculenta. Después de la comida hemos reposado un poco y, antes de partir, nos han ofrecido tomar agua de coco porque son muchos los cocos que cosechan en la finca que tienen en el torno de la casa. El coco conserva en su interior una buena cantidad de agua completamente pura, de gran calidad y de extraordinario sabor. Degustar este rico líquido, sobre todo cuando la temperatura es alta y hace calor, es toda una delicia que satisface a cualquier mortal. Es un auténtico regalo poder encontrar en el interior de un coco un jugo tan rico.

*Y en el interior del hombre, en el corazón de cada ser humano, ¿qué es lo que se esconde? Podemos encontrar lo mejor, agua como la del coco en forma de compasión, ternura, diálogo, perdón, alegría, esperanza, fe, espíritu de superación... Y también podemos encontrar lo peor, agua contaminada y de desecho en forma de egoísmo, ira, envidia, orgullo, pereza... Hagamos que, en el corazón, en el centro de cada uno de nosotros, abunde el agua buena para que todo el que se acerque a nosotros y la pruebe pueda degustar las delicias de la condición humana y así saciar su sed.*



El *Spanish team* con familiares de José Kublolickal en la ciudad de Pala en el estado de Kerala.

## *El gurú*

Hoy hemos visitado a un gurú en el centro *Ayurveda*. Nos ha hablado de la salud y de la enfermedad humana. Él ha distinguido entre conocimiento y sabiduría. Afirmaba que el hombre de hoy tiene conocimientos, pero le falta sabiduría. Para ello ha puesto como ejemplo el relato evangélico de la pesca milagrosa en la que Jesús manda a los apóstoles echar la red al otro lado de la barca (Lc 5,1-11). Explicaba el relato comentando que en este hecho de la vida de Jesús los apóstoles se manifestaron como hombres expertos en el arte de la pesca, que tenían conocimientos, pero a los que faltaba sabiduría.

*Es deseable que el hombre de hoy tenga conocimientos, pero también que éstos estén acompañados por el espíritu de sabiduría que ayuda a ver e interpretar correctamente la vida y a tomar las decisiones adecuadas en cada momento.*

## ***El autobús***

Hoy nos ha tocado realizar un largo viaje en autobús para regresar desde Kerala hasta Bangalore. La distancia es de unos quinientos kilómetros, pero el problema es que las carreteras se encuentran en muy mal estado y tienen muchas curvas. Cuando viajamos en autobús me gusta mirar el paisaje, las gentes con sus casas y la vida cotidiana a un lado y al otro de la carretera. En el recorrido vemos gente, mucha gente, siempre gente. Vemos casas construidas con materiales pobres, animales (sobre todo vacas) que cruzan constantemente la calzada. En el viaje podemos contemplar la pobreza de estas gentes, la suciedad de las calles que disfrazan, a buen seguro, la grandeza de muchos corazones en los que se ocultan grandes dosis de humanidad.

*La imagen del autobús y del viajero me hace pensar en la actitud que podemos manifestar ante la propia vida y la vida de las personas. Cuando viajamos en autobús podemos hacer dos cosas: podemos ponernos a leer algún que otro libro interesante o aprovechar para sacar unas horas de sueño ajeno a todo lo que acontece en el exterior. O, por el contrario, podemos mirar por la ventana para conocer lo que está pasando en el exterior y ver las gentes, la forma de vida, las carencias, los logros... Estas dos formas de viajar son expresión de dos actitudes distintas ante la vida. La primera es la actitud de aquel que organiza la vida pensando únicamente en sus intereses. Es la actitud de aquel que incluso echa las cortinas para no ver a los demás, para centrarse únicamente en sus lecturas o abandonarse a sus sueños, los suyos, que no los de todos. Es la actitud de aquel que vive ajeno a todo lo que acontece en el exterior porque en el fondo no le importa. La segunda actitud es la de aquella persona que contempla la vida sintiéndose implicado en ella. La actitud de aquel que también se ve en la calle con esas gentes, la actitud de aquel que se conmueve cuando hace la travesía de las calles de la pobreza o que se admira cuando a su vista se presenta un paisaje maravilloso. Es la actitud de aquel que se siente también fuera del autobús, con unos y con otros, con todos. Amigo que realizas el camino de la vida en autobús, abre las ventanillas y mira lo que ocurre a tu alrededor porque tú también formas parte de ese paisaje.*

## *La despedida*

Hoy tocaba despedirse de los niños del *NEST Project*. Después de realizar una evaluación general de la experiencia en el seminario de *Vinayalaya*, nos dirigimos al centro *NEST Project*. Los niños estaban esperando para jugar con nosotros. Con ellos jugamos durante un rato y, a continuación, cenamos juntos. Llegaba el momento del adiós. Eran los últimos abrazos, los últimos besos y las primeras lagrimillas en los voluntarios.

*Quando en la vida se comparten momentos importantes los lazos de unión se estrechan entre las personas y, por ello, decir adiós siempre provoca pena. Pena por la despedida que no guarda relación directa con el tiempo pasado juntos sino con la intensidad de cada uno de los momentos vividos y compartidos. Y aquí los momentos vividos y compartidos con este grupo de niños han sido realmente intensos. En una sociedad como la nuestra en la que las personas cada vez nos centramos más en nosotros mismos, es bueno recordar que lo que nos hace sentirnos humanos y mejores personas es, en definitiva, la cercanía y la sencillez en el trato con los demás.*



El *Spanish team* con los niños y el *staff* del *NEST Project* en una visita al *Lalbagh Botanical Garden* de Bangalore.



## 5. UBU-Bangalore 2008 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Alejandra García Merino, Beatriz Peña Sanz, José Miguel Varona Mena, Leticia López Infante, María Ángeles Varona Mena, María Rebollo García, Paloma Amo Redondo y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Matthew Kozhupakalam

Director de *FIDES India Society*: Shibu Jacob Thundathil

### ***La única cristiana***

Una de las experiencias que tuvimos la oportunidad de realizar este año el equipo del *Spanish team* formado por Alejandra, Beatriz, José Miguel, Leticia, María Ángeles, María, Paloma y yo, consistió en participar en un proyecto de desarrollo rural (*Rural Development Project*) en un pueblo llamado Halebyrohally. Para preparar convenientemente el programa y el trabajo que llevaríamos a cabo, nos reunimos en el seminario *Tejas Vidya Peetha*, que recientemente se ha inaugurado junto al *NEST Project*, en una jornada de formación de mañana y tarde, con los responsables de los programas de desarrollo rural de *FIDES India Society*.

Al día siguiente, a primera hora de la mañana llegamos a este pequeño pueblo en el que vivían unas cincuenta familias. Sus habitantes se dedicaban a cultivar los campos y al cuidado de los animales como modo de vida. Durante la jornada nos incorporamos a los diversos grupos de trabajo que se habían formado para llevar a cabo el programa en el que participaban tanto los jóvenes como los adultos del pueblo. En cada uno de los grupos había que hablar y debatir sobre algunos de los diversos aspectos que podemos encontrar en la vida de una pequeña comunidad rural: sanidad, agricultura y ganadería, educación, infraestructuras... Nosotros no entendíamos nada puesto que hablaban en la lengua local, el *kannada*. No obstante, la gente fue muy amable con nosotros.

De la experiencia vivida con estas gentes quiero hacer referencia a una de las mujeres que participaron en la jornada. Se llamaba Jyothi. Ella, profesora de ciegos en el colegio *Saint Clare School*, recibió en su casa a uno de los grupos de trabajo. Era una mujer joven, acogedora, que incluso tuvo el gesto de prestar a las chicas del equipo algunos de sus saris personales para que pudieran vestirse como lo hacen las mujeres indias. Fue casi al final de la jornada cuando hablando personalmente con ella, la pregunté por su religión y me contó que ella era la única cristiana del pueblo. Que estaba casada con un hombre del lugar, que era hindú, y que tenían una hija, que también era hindú. De su marido destacaba el respeto que la tenía por el hecho de ser cristiana. También me contó que todos los domingos tenía que desplazarse cinco kilómetros para participar en la eucaristía con otros cristianos de la zona. La conversación que mantuvimos es de las que se no olvidan fácilmente.

*En una sociedad en la que cada día constatamos cómo los cristianos vamos siendo minoría, debiéramos preocuparnos no tanto por el número de los que somos, sino por la calidad de la vida cristiana que manifestamos en nuestro compromiso dentro de la iglesia, pero especialmente fuera de ella. Que el testimonio y compromiso de Jyothi sirvan de ejemplo.*



Jyothi (primera por la derecha) acompañada por Alejandra, María, Paloma y una mujer india.

### ***“Bless me, father” (bendígame, padre)***

Es bien sabido que el pueblo indio tiene un sentido religioso de la vida que no pasa desapercibido. En nuestra estancia en la India nosotros hemos tenido la oportunidad de confirmarlo. Lo hemos percibido tanto en las visitas a los templos hindúes como en las celebraciones en las que hemos participado con los niños en el centro *NEST Project*, donde nos hemos hospedado el *Spanish team* durante todo el mes, centro ubicado en el barrio de Kengeri, a las afueras de la ciudad de Bangalore. Después de cada celebración en el centro *NEST Project* es costumbre que los niños se dirijan no sólo a los sacerdotes sino también a los educadores y responsables para pedir una bendición. Se trata de una costumbre india. “Bless me, father” (bendígame, padre), nos decían a nosotros. Y nosotros les dábamos la bendición haciendo la señal de la cruz en sus frentes. Algo que a los que vienen a la India por primera vez llama mucho la atención.

*Bendecir es decir bien de alguien. Pedir la bendición de Dios a través de alguien es una forma de expresar el deseo de que tus relaciones con Dios sean buenas y que Él pueda “hablar” bien de ti. Sería fenomenal que cada uno de nosotros pudiéramos ir por la vida bendiciendo a todos. Que en la vida fuéramos capaces de fijarnos más en lo positivo que en lo negativo. Fijarnos en lo positivo para decir bien, para bendecir. Sabemos que la vida es compleja y que tiene sus dificultades, que en ella está mezclado lo positivo y lo negativo. No obstante, bendecir es el mejor servicio que podemos hacer a los demás, a nosotros mismos y a Dios.*

### **¡Fuera del tren!**

El día veintidós de julio regresábamos en tren desde Anantapur, donde habíamos estado visitando la Fundación Vicente Ferrer, hasta Bangalore. Fue muy grato haber tenido nuevamente la oportunidad de saludar y departir un rato con Vicente Ferrer. Durante el viaje hablamos de los diversos proyectos que habíamos conocido y también comentamos las extraordinarias vivencias que había tenido el *Spanish team* del año anterior. Por eso, en este ambiente de amena conversación contábamos con disfrutar en el vagón de un agradable y tranquilo viaje de regreso al *NEST Project*. Algo que no ocurrió.

Durante el viaje me di cuenta que junto a nuestro compartimento viajaba un transexual vestido con un sari. Su presencia no pasaba desapercibida. En un momento del viaje un grupo de personas comenzaron a discutir con él. El motivo de la discusión, al principio, no pude entenderlo porque hablaban en la lengua local. Lo que ocurrió es que un buen número de viajeros comenzó a arremolinarse en torno al transexual. Daba la impresión de que también ellos participaban en la discusión que se había generado. Poco después pudimos comprender el motivo de la discusión. Los transexuales son mal vistos en la India y lo que en ese momento estaba ocurriendo es que un buen número de personas le estaban reprochando su condición. Seguidamente la discusión se trasladó a otro vagón, acompañada de insultos y voces. Cuando el tren se detuvo en la primera estación me asomé por la ventana para confirmar lo que yo sospechaba: que lo echarían del tren. Y así fue. Todos sentimos la impotencia por no haber podido hacer nada. El transexual se fue caminando por un estrecho camino, junto a la vía, hasta que su silueta se perdió en la oscuridad de la noche.

*En un país como la india en la que experimentamos cada día la capacidad para la acogida por parte de sus gentes, también existen actitudes que no se corresponden con los valores propios de una sociedad en la que se respeta al que piensa y vive de una manera diferente. Estaría bien identificar esas actitudes y comportamientos para no repetirlos.*

## ***El sentido de la vida: seminario de diálogo interreligioso***

La India es un enorme país cuya visita nos permite acercarnos a una cultura y a unas tradiciones muy diferentes a las de los países de Europa. Por lo que se refiere específicamente al campo religioso, la estancia, las visitas a lugares significativos, pero, sobre todo, la relación con las personas del lugar posibilita el conocimiento de otras religiones. Un paisaje religioso que responde a esta estadística de población: 79 % hindúes; 14 % musulmanes; 2,5 % cristianos; 1,7 % Sijs; 1 % budistas y 1,8 % otros.

Por ello, qué interesante resultó para mí poder participar en un seminario interreligioso al que fui invitado. El resto del equipo se quedó en el *NEST Project* realizando, por la mañana, apoyo escolar y un taller de pulseras y de flores con abalorios y, por la tarde, con los más mayores, un taller de cocodrilos y con los más pequeños un taller de plastilina y de postales.

El seminario, organizado conjuntamente por la comisión de diálogo interreligioso de la región de Karnataka y el centro *Ashirvad* de los jesuitas, se celebró el veintisiete de julio, domingo, en la calle San Marcos, 30, en pleno corazón de la ciudad de Bangalore. Al encuentro hemos asistido personas que pertenecemos a diferentes religiones: hinduistas, musulmanes, budistas y cristianos. El tema del seminario era sugerente: *The meaning of life* (El sentido de la vida).

Por la mañana, el padre Ronnie ha impartido una conferencia cuyo título era: *Meaning of life: what does that mean* (El sentido de la vida: ¿qué significa eso?). Interesante ha sido el trabajo por grupos que hemos tenido a continuación, en el que cada participante ha tratado de compartir con los demás qué entiende por sentido de la vida. Después ha llegado el momento del café donde hemos tenido la oportunidad de conocer y dialogar con personas de otras religiones. Seguidamente,

el profesor Bharathi Parekh ha impartido una segunda conferencia con el título: *Life's meaning is actualized in giving meaning to others' lives* (El sentido de la vida se realiza al dar sentido a la vida de los demás). Después, nuevamente trabajo por grupos. ¡Qué enriquecedor es escuchar a personas de otras religiones hablar acerca de lo que los demás significan para nuestras propias vidas!

El momento de la comida es también otra oportunidad para sentarse a la misma mesa con personas a las que acabas de conocer por primera vez. La conversación fluye espontáneamente. Se establece rápidamente una sintonía con los otros. Esto acontece generalmente cuando se comparten aspectos importantes de la vida. En una tercera conferencia tocaba hablar de los retos: *The challenges of life promote its meaning* (Los desafíos de la vida realzan su sentido). A continuación, nuevamente trabajo por grupos. Después de un descanso para tomar el tradicional té, era el turno de la cuarta y última conferencia. La profesora Aditi hizo su disertación con el título: *Faith in God reveals the real meaning of life* (La fe en Dios revela el verdadero significado de la vida). Nuevamente trabajo por grupos. Por último, llegaba el momento del final del seminario y de concretar las conclusiones a las que habíamos llegado en el mismo.

*¿Por qué será que el sentido que personalmente damos a la vida pasa necesariamente por lo que los demás son y significan para nosotros? Solo podemos comprender el sentido de nuestro yo desde la presencia del tú, de los otros, de la relación que mantengo con ellos y del bien que soy capaz de hacerles desinteresadamente. Los hombres y mujeres de este mundo tan diverso y diferente seremos capaces de encontrar la llave que nos abre la puerta de entendimiento, del encuentro, del diálogo, de la amistad, en definitiva, del amor que da plenitud y verdadero sentido a la vida, cuando seamos conscientes y pongamos en práctica lo que esto significa. Y en última instancia, ¿seremos capaces de descubrir la presencia del misterio, de Dios, como la fuente originaria de la que procede el sentido pleno de la vida? Cada uno está llamado a responder personalmente a estas cuestiones.*



Participantes en el seminario de diálogo interreligioso sobre el sentido de la vida en Bangalore.



## 6. UBU-Bangalore 2009 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Ana María Alcarraz Santamaría, Gonzalo Sandoval Díez, José Miguel Varona Mena, Ludmila Sosa Barros, María Rebollo García, Miriam de Lope Diz, Ralf Pascual Marijuán y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Matthew Kozhupakalam

Director de *FIDES India Society*: Shibu Jacob Thundathil

### ***Encarnarse en el mundo de hoy***

Hace ya unos días que regresamos de la India. Algunos de los que hemos estado allí durante un mes tenemos la impresión de que todo ha sido un sueño. Sin embargo, todo ha sido realidad. Hemos vivido la realidad del encuentro con un grupo humano que nos ha llenado y llegado al corazón. Ese grupo han sido los niños y los responsables del *NEST Project*, los seminaristas y los formadores del seminario *Tejas Vidya Peetha* de los Misioneros de San Francisco de Sales, los niños y profesores que hemos conocido en los distintos colegios, la gente sencilla de un pequeño pueblo con quienes compartimos todo un día de convivencia, las misioneras de la Caridad de Santa Teresa de Calcuta, los

responsables de la Fundación Vicente Ferrer... Sí, nos sentimos cerca de todos ellos, aunque ahora, físicamente, estemos lejos. Porque con ellos hemos descubierto algunos de los valores más importantes de la vida: el valor de la acogida, del querer a las personas por lo que son y no por lo que tienen, el sentido de la entrega a los demás, especialmente a los más desfavorecidos...

Toda esta experiencia la hemos querido iluminar desde la Sagrada Escritura, Palabra de Dios que guía nuestros pasos como reza el Salmo: "Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero" (Sal 118,105). En este sentido, el Evangelio de Juan nos ha servido de guion y de música de fondo de todo lo que hemos podido vivir y hacer a lo largo de este mes: "En el principio existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios... Cuanto ha sido hecho en él es vida, y la vida es la luz de los hombres... Hubo un hombre enviado por Dios, de nombre Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. No era él la luz, sino testigo de la luz... Y aquel que es la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros..." (Jn 1,1-18).

En el relato del evangelio de San Juan, Dios se nos presenta como Aquel que es Luz y crea Vida. Dios se acerca al hombre para iluminarle y transmitirle su "vitalidad". Dios es Aquel que se abaja, se humilla para hacerse uno con el ser humano. Él ha puesto su tienda de campaña entre nosotros para hacerse uno de los nuestros. Y en esta historia Él siempre toma la iniciativa. Testigo de esta forma de proceder de Dios es Juan Bautista, pero también lo son todos aquellos que pasan por la vida haciendo el bien y curando las enfermedades de los hombres: la pobreza, la miseria, el egoísmo...

*Nos preguntamos, ¿qué tiene que ver con la vida esta palabra del evangelio de Juan que muestra el camino de Dios, la santidad de Dios? La respuesta es que testigos de esta palabra también podemos ser cualquiera de nosotros si somos capaces de imitar a Dios. Según el evangelio, Dios, el Santo de los Santos, se hace hombre y asume la condición humana. Dios pone su tienda de campaña entre los hombres, aunque estos no lo acogieron. Por nuestra parte, estos días nosotros hemos puesto nuestra tienda de campaña entre los habitantes de la India para hacernos de ellos, al menos durante un mes. Hemos intentado hacerlo con generosidad, dedicando nuestro tiempo y nuestras personas a aquellos que hemos conocido y con quienes*

*hemos convivido. De este encuentro ha brotado espontáneamente la alegría, porque la alegría brota allí donde las personas se dan cuando no esperan nada a cambio. Nuestro deseo es que esta lección de vida y de evangelio que hemos aprendido seamos capaces de llevarla a la práctica en las circunstancias concretas que ahora nos toca vivir en este momento aquí en Burgos, en nuestra ciudad y en nuestros ambientes.*



El *Spanish team* con los niños y las educadoras del *NEST Project* de Bangalore.

### ***Bendición de la primera piedra del edificio central del NEST Project***

El día nueve de agosto se puso y se bendijo la primera piedra de un nuevo espacio en el *NEST Project* en el que se encuentra la cocina que nosotros vamos a financiar. Será una nueva instalación de la que podrán disponer los niños y responsables del *NEST Project*. Fue un acto sencillo en el que estuvieron presentes el Provincial de los Misioneros

de San Francisco de Sales, el padre Matthew Kozhuppakalam, el director de *FIDES India Society*, Shibu Jacob Thundathil, los misioneros, las educadoras, los seminaristas, los formadores del seminario *Tejas Vidya Peetha* y los niños del *NEST Project*.

Agradecemos la invitación del padre Matthew para que los miembros del *Spanish team*, Ana, Gonzalo, José Miguel, Ludmila, María, Miriam, Ralf y yo participáramos en este acto que bien podemos calificar de esperanzador. Poner la primera piedra de lo que quiere ser el edificio central del *NEST Project* es hacer realidad los sueños de aquellos que desean que los niños más desfavorecidos de Bangalore y su entorno puedan disponer de una casa, de un “nido”, que eso es lo que significa la palabra *nest* en inglés. Un hogar, un refugio donde sentirse a salvo y poder experimentar el cuidado y el afecto de los demás. Una primera piedra para construir el *nest*, el nido, la casa, el hogar de los niños y niñas que irán pasando a lo largo de los próximos años por este lugar.



Ceremonia de bendición de la primera piedra del edificio central del *NEST Project*.

## *Impresiones al llegar a Calcuta*

Este año hemos decidido viajar a Calcuta. Nos acompañaba el padre José Kumbloickal, buen guía, acompañante y amigo. Para desplazarnos, habíamos reservado un vuelo que nos llevaría a esta ciudad situada en la costa del golfo de Bengala. Llegados al aeropuerto de Calcuta, sus humildes infraestructuras delatan que estamos en una ciudad diferente. El cielo se encontraba cubierto de nubes y llovía con bastante intensidad. A pesar de la lluvia y de que el cielo estaba encapotado, el calor era sofocante. La temperatura rondaba los 35 ° C. Una vez en el exterior del aeropuerto nos dispusimos a alquilar dos taxis para desplazarnos a la residencia donde nos hospedaríamos durante la estancia. Los que íbamos en mi grupo nos subimos a un taxi que se encontraba completamente destartalado. Una vez puestos en marcha el motor hacía un ruido espantoso. Se explicaba porque la pieza del salpicadero no estaba puesta, de tal manera que todo el calor que desprendía el motor entraba directamente al interior del habitáculo del coche. El tráfico no era especialmente intenso, aunque los cláxones no dejaban de sonar. También se percibía que el aire de la ciudad estaba muy contaminado. El espectáculo que se divisaba, al circular por aquellas calles, era un tanto desolador para el que visita la ciudad por primera vez: basura por todos los rincones, entre las que incluso algunas vacas trataban de encontrar algo para alimentarse. En las calles, donde se amontonaban cajas y todo tipo de desechos, numerosos mendigos estaban apostados en las aceras aguardando recibir alguna que otra limosna. Durante el tiempo que duró el trayecto con el taxi yo tuve la sensación personal de que quizá lo mejor sería “salir de allí pitando y abandonar la ciudad”.

Una vez que llegamos a la residencia de las religiosas de *Nirmala Covent*, situada junto a *Ladies Garden*, nos hospedamos en unas habitaciones sencillas que, no obstante, serían todo un lujo para nosotros por lo visto hasta ese momento en las calles de la ciudad. Por delante teníamos dos días para visitar y conocer lo más interesante de la ciudad, una ciudad vinculada a la figura de la Madre Teresa de Calcuta. ¡Cuántas cosas por descubrir!



Calle del centro de la ciudad de Calcuta.

## ***Madre Teresa: la santidad de aquellos que se parecen a Dios***

La primera visita que realizamos en la ciudad no podía ser otra que a la tumba de la Madre Teresa (1910-1997). Su tumba se encuentra en la calle 54A, *Lower Circular Road*. La casa se conoce con el nombre de *Mother House* y es la casa donde la Madre Teresa pasó, una vez fundadas las misioneras de la Caridad en el año 1950, la mayor parte de su vida. El edificio es la sede central de la orden y un lugar de peregrinación para muchos. A la entrada pudimos saludar a las religiosas que en ese momento se encontraban atendiendo a los peregrinos y visitantes.

El lugar te sobrecoge al saber que estás en un sitio tan especial por su vinculación con la vida de una mujer, Madre Teresa, que había nacido en Skopje (Macedonia). Movida por la llamada a la vida religiosa ingresó en el *Instituto religioso de Nuestra Señora de Loreto* y fue destinada a Calcuta, donde hizo los votos perpetuos en 1937. El diez de septiembre de 1946 cuando se dirigía en tren a la ciudad de Darjeeling

tuvo una revelación. Sintió las palabras de Jesús que le decía “Tengo sed”, y supuso lo que ella llamaría posteriormente “la llamada dentro de la llamada”. Guiada por las palabras del evangelio “Lo que hicisteis al más pequeño de éstos me lo hicisteis a mí” (Mt 25,40), se dedicó a los pobres de entre los más pobres. Fue beatificada el 19 de octubre de 2003 por el papa Juan Pablo II y canonizada (proclamada santa) el 4 de septiembre de 2016 por el papa Francisco. Su fiesta se celebra el 5 de septiembre, fecha de su fallecimiento.

Para nuestro amigo José, misionero de San Francisco de Sales, era una visita especial pues hace años tuvo la oportunidad de conocer personalmente, en este mismo lugar, a la Madre Teresa. Al entrar al recinto de *Mather House* me di cuenta de que una de las voluntarias, María, no podía contener la emoción. Cuando le pregunté por qué lloraba, María no pudo darme una explicación. Simplemente lloraba. Nos dirigimos a la tumba de Madre Teresa donde después de unos momentos de silencio rezamos una oración en grupo. Sobre la tumba había una frase de la Madre Teresa escrita con pétalos de flores. Era la frase del día que rezaba así: “*We do it for Jesus, with Jesus and to Jesus*” (Lo hacemos por Jesús, con Jesús y para Jesús), que explicaba el motivo de su intenso y comprometido apostolado con los pobres de los pobres en los famosos *slums* de la ciudad. Ella no salió pitando o corriendo de la ciudad. Este es el camino de los santos.

Al día siguiente tuvimos la posibilidad de participar en la eucaristía que se celebra diariamente en una capilla que se encuentra en el primer piso de la casa. A la entrada de la misma, junto a la puerta, hay una escultura de tamaño real de Madre Teresa. Está en el mismo lugar que ella ocupaba en el suelo para las oraciones de la comunidad, la celebración de la eucaristía y los momentos de adoración ante el Santísimo. Ella solía decir que no podría dedicarse a los más pobres si la fuerza no viniera de Dios. Durante la celebración de la eucaristía, a pesar de que todas las ventanas se encontraban abiertas, el calor era sofocante. El sonido permanente de los cláxones de los coches que transitaban por la calle de al lado daban la impresión de que también formaban parte de la liturgia.

Después de la celebración visitamos *Kalighat*, que fue el primer centro abierto en 1952 por la Madre Teresa para acoger y cuidar a los enfermos, en su mayoría terminales, donde se podría decir que empezó toda su obra. *Kalighat* había sido anteriormente un templo dedicado a

la diosa *Kali*. Después visitamos un hogar de la Madre Teresa para niños abandonados y huérfanos, *Shishu Bhavan*, donde fuimos recibidos por una de las hermanas misioneras de la Caridad que nos enseñó el centro. Nos sentimos conmovidos por la gran cantidad de niños que allí están acogidos, desde recién nacidos hasta de seis o siete años de edad. Mientras estábamos realizando la visita nos impactó especialmente que una religiosa se nos acercara llevando en sus brazos un niño de pocas semanas al que acababan de dejar en el torno de la casa. Entendemos que su madre lo entregó para que las religiosas se hicieran cargo de él. ¡Qué impresión! Estábamos siendo testigos de que en ese momento un niño se estaba convirtiendo en huérfano para siempre. Algunos miembros del grupo no pudieron contener las lágrimas.

Visitando esta ciudad comprendemos perfectamente que el nombre de MADRE TERESA también haya que ponerlo con mayúsculas. Por la tarde tocaba tomar el tren para viajar hasta la ciudad de Benarés (Varanasi), que es ciudad santa por excelencia y lugar de peregrinación tanto para hinduistas como budistas.



El *Spanish team*, acompañados por el padre José, en la tumba de la Madre Teresa de Calcuta.

## *Viaje a Benarés*

El veintiocho de julio, a las 17:10 h, tomamos el tren desde la estación de Calcuta para dirigirnos a Benarés (Varanasi), la ciudad santa del hinduismo y del budismo. El viaje duró toda la noche. A las 9:30 h del día siguiente llegábamos a la estación de la ciudad. A continuación, nos dirigimos al centro interreligioso *Maitri Bhavan* donde nos hospedaríamos durante dos días. Después de asearnos y desayunar visitamos algunos templos hinduistas de la ciudad. Tras la comida nos desplazamos a *Sarnath*, lugar donde Buda predicó su primer sermón, conocido como el Sermón de Benarés, que recoge las creencias fundamentales del budismo. En este lugar conocimos el parque de los ciervos, un esqueje del árbol de la iluminación de Buda que hoy es un gran y frondoso árbol y un templo budista japonés. Al atardecer pudimos disfrutar de un paseo en barco por el río Ganges donde fuimos testigos privilegiados de una celebración en torno a la luz. Las pequeñas barquitas portaban luces, en la orilla del río había luces, y en un punto determinado del recorrido unas grandes fogatas delataban que algunas familias estaban incinerando a sus muertos en ese momento con la esperanza de que sus seres queridos hubieran ganado una reencarnación positiva.

Al día siguiente, el equipo madrugó de lo lindo para ver amanecer desde el río Ganges. Paseando recorrimos los *ghats* más importantes (escalinatas de piedra que descienden hacia las orillas del río Ganges). En el recorrido volvimos a pasar cerca del lugar donde la noche anterior se habían incinerado varios cadáveres. Todavía quedaban algunos restos del fuego. En nuestra particular peregrinación pudimos ver cómo los hindúes se sumergen en las turbias aguas del río al mismo tiempo que hacen rituales acompañados de oraciones con las que rezan a sus dioses. Por allí también nos tropezamos con varios *brahmanes* o *brahmines*, sacerdotes del hinduismo. Lo que más nos llamó la atención fue encontrarnos con algunos *sadhus*, que son ascetas que renuncian a las posesiones materiales en busca de la iluminación espiritual. Y también con algunos *aghoris*, que utilizan cenizas humanas en sus rituales y se pintan el cuerpo con ellas como parte de su filosofía que busca la iluminación a través de la aceptación de la muerte y el desapego.

A las 9:30 h estábamos citados en el centro interreligioso para mantener un encuentro con el padre Surendra y conocer de primera mano qué es el diálogo interreligioso. En Benarés la iniciativa del diálogo interreligioso la toma la iglesia católica. Por lo que respecta al

objetivo principal, el centro pretende acercar la Iglesia a la sociedad y la sociedad a la Iglesia y para conseguirlo organizan las siguientes actividades:

1. Encuentros para rezar con motivos de diversas fiestas. Se invita a los dirigentes de otras religiones (musulmanes, hindúes, budistas, jainistas): día de Gandhi, día de la Independencia...
2. Centro de estudio de las religiones (dos o tres sesiones al año) para alumnos extranjeros o del país. El centro mantiene buenas relaciones con otras comunidades religiosas.
3. Clases de preparación a los profesores de todas las religiones para cultivar en los alumnos valores como la paz, la armonía y el respeto. Funciona en colaboración con otros centros semejantes de la ciudad.
4. Con frecuencia hay programas de música y arte en la ciudad. Se toma la iniciativa de llevar a los cristianos al arte y a la música.
5. Festivales comunes en festividades especiales de diversas religiones: *diwali*, *dunga*, *puja*, *holi*... El centro invita a una oración con comida incluida.
6. El centro colabora con otros proyectos de la ciudad, por ejemplo, la limpieza del río Ganges.
7. Conciliación en caso de "conflictos interreligiosos".
8. El centro colabora con el departamento de paz de la Universidad de Varanasi que hace estudios e informes.
9. El centro se ofrece como lugar de acogida para personas discapacitadas: sordos, ciegos...
10. Acogida a adultos para la alfabetización. El centro está abierto para el servicio de las clases más desfavorecidas.

Concluido el interesante encuentro que nos permitió conocer qué es el diálogo interreligioso, dimos un paseo por las calles de la ciudad, realizamos algunas compras y nos fuimos a comer. Por la tarde, visitamos la catedral y, a continuación, nos dirigimos a la estación del tren para realizar el viaje de regreso a Calcuta. El tren tenía prevista la salida a las 17:00 h, pero un largo retraso hizo que finalmente lo tomáramos a las 0:30 h. El viaje duró toda la noche y buena parte del día siguiente. Llegamos a la estación de Calcuta a las 16:00 h. Un largo viaje cuyo

retraso hizo que perdiéramos el vuelo que nos trasladaría a Bangalore. Gracias a las gestiones del padre Shibu pudimos reservar nuevamente un vuelo para viajar a Bangalore y poder continuar con los programas que teníamos previsto llevar a cabo en el *NEST Project*.



Vista panorámica de la ciudad de Benarés (Varanasi) y del río Ganges.

## ***Descubrir el valor de darse a los demás y sentirse bien***

De regreso a España, el día dieciocho de septiembre, el grupo de universitarios que participó en el *Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore* del verano realizamos la evaluación final de la experiencia. El encuentro tuvo lugar en los salones de la parroquia de El Salvador de Burgos. Después de evaluar cada uno de los objetivos yo les pregunté si se habían sentido bien a lo largo del mes. Por supuesto que sí, me respondieron todos al unísono, que se habían sentido muy bien. Entonces se me ocurrió plantearles una nueva pregunta: “¿Cuánto tiempo hacía que no os habíais sentido tan bien?”.

José Miguel y María respondieron rápidamente: “Desde hace un año”. Ese era el tiempo que había transcurrido desde que fueron a la India por primera vez y participaron en su primera experiencia en aquel país. El resto contestaron que hacía mucho tiempo, alguno que hacía años que no se había sentido tan bien.

*Interesante es tanto la pregunta como la respuesta. En una época en la que transmitir los valores más importantes de la vida resulta difícil y complicado, es necesario ayudar a los jóvenes para que ellos mismos descubran el valor y la grandeza de entregarse a los demás. Realizar el bien, salir de uno mismo y darse a los demás es lo mejor que podemos hacer en la vida y, al mismo tiempo, es el camino de la verdadera felicidad y de la alegría que sale al encuentro de cada persona. Pero esto exige estar dispuesto a descubrirlo. Por eso ese día me alegré porque creí que este grupo de jóvenes habían dado pasos muy importantes en el complejo proceso de descubrimiento del camino que conduce a la verdadera felicidad.*



El *Spanish team* con los niños y el staff del *NEST Project* en el *Lalbagh Botanical Garden* de Bangalore.

## 7. UBU-Bangalore 2010 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Ana Espíldora Arranz, Ana María Lara Palma, Aránzazu García Martínez, Cristina Ramírez del Val, Diego Francisco Balsera García, Gonzalo Sandoval Díez, José Miguel Varona Mena, Leticia López Infante, María Rebollo García, Miriam de Lope Diz, Paola Esteban Barriuso, Patricia Pérez García, Rafael Brotons Cano y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS):  
Matthew Kozhupakalam  
Director de *FIDES India Society*: Shibu Jacob Thundathil

### ***Nacidos para servir***

Estamos de nuevo en la ciudad de Bangalore. Este es el cuarto año consecutivo que nos hemos trasladado hasta este rincón del mundo para seguir colaborando con la asociación *FIDES India Society* de los Misioneros de San Francisco de Sales. En esta ocasión el equipo está formado por catorce voluntarios: Ana Espíldora, Arancha, Cristina, Diego, Gonzalo, José Miguel, Leticia, María, Miriam, Paola, Patricia, Rafael, Ana Lara y yo. Un equipo muy numeroso vinculado al ámbito de la educación y de las ingenierías. Aunque de especialidades diferentes, todos compartimos la ilusión de entregar nuestro tiempo a los demás, especialmente a los niños del centro *NEST Project*.

Algunas personas en Burgos nos preguntan la razón por la que hemos decidido viajar tan lejos para realizar un proyecto de estas características. Algunos nos sugieren que con los gastos que se generan en los viajes se podrían financiar muchas infraestructuras o programas en un país como la India. La respuesta es siempre la misma: es verdad que en la vida se necesita dinero para vivir, pero no todo se resuelve con dinero. De hecho, lo más valioso de la vida no se puede comprar con dinero. El amor no se compra con dinero. El sentirse apreciado por los demás no se compra con dinero. Y esto tiene que ver con las cosas más importantes de la vida. Venir a la India para compartir el tiempo con un grupo de niños y de niñas que se encuentran en el centro *NEST Project* por haber nacido en condiciones difíciles e incomprensibles para nosotros, no se puede comprar con dinero.

Sí, aquí estaremos un mes. Dedicaremos nuestro tiempo a ayudar a los niños en el estudio, realizaremos talleres formativos, visitaremos algún lugar del entorno. Estudiaremos la posibilidad de gestionar instalaciones que sean necesarias para que la vida diaria de estos pequeños pueda discurrir en mejores condiciones. Todo lo que hagamos lo conjugaremos con el verbo “servir”. Porque estamos aquí para hacer un servicio, para poner nuestras cualidades al servicio de los demás, para intentar que las personas con las que vamos a convivir puedan sentirse bien y en su corazón pueda nacer y brotar la felicidad. La felicidad, esa palabra mágica que hechiza al hombre de hoy. Un hombre que busca la felicidad pero que no sabe bien cómo ni dónde encontrarla.

Aquí, en la India, tenemos una pista. Nuestro deseo es hacer felices a otros. Hacer que las condiciones de vida de algunos de los desfavorecidos del mundo puedan mejorar gracias a nuestro pequeño compromiso. De hecho, el proyecto del presente año lo hemos inspirado en el evangelio de Mateo. En el relato la madre de los hermanos Zebedeos, Santiago y Juan, le pide a Jesús que sus hijos se sienten a la derecha y a la izquierda en el reino de los cielos. Esta petición hizo que los otros diez discípulos se indignaran contra los dos hermanos. Pero Jesús les dijo: “El que de vosotros quiera ser el primero, que sea el servidor de todos” (Mt 20,20-28). Un mensaje que sigue estando vigente a través del tiempo y que nos dirige nuevamente también a nosotros, a este grupo de voluntarios que hemos viajado a la India.

*En un mundo en el que la tendencia es buscar ser servido, nosotros queremos ejercitarnos en la tarea de servir con lo que somos, lo que*

*tenemos y con lo que hacemos. Hemos nacido para servir. Si esto se convierte en una forma de comprender la vida, estoy convencido de que entonces en el corazón de cada uno de nosotros podrá brotar la alegría. Ese extraño producto que tanto se cotiza en el mercado de la vida y que difícilmente se encuentra.*



El *Spanish Team* con los niños y el *staff* del *NEST Project* de Bangalore.

## ***Aquí no hay conversiones***

El día veintidós de julio, jueves, teníamos programada la visita a un pueblo cercano llamado Gavina Palaya, donde se trabaja con productos de lo que se denomina agricultura ecológica. Es decir, productos del campo que no se han tratado con ningún tipo de producto químico.

Después de visitar el pequeño pueblo en el que vivían unas cincuenta familias y de hacer el particular encuentro en el que especialmente las mujeres se visten con sus mejores galas y se dirigen los oportunos discursos sobre el tema, nos invitaron a tomar un poco de arroz con un postre típico del lugar. Para ello nos dirigimos a la casa de uno de los líderes

de la comunidad donde fuimos recibidos con todo tipo de amabilidades. Compartimos el arroz, que nunca falta en el menú de cualquier comida india, y un postre muy dulce que tenía un sabor delicioso.

Durante la comida pregunté al padre Riju, misionero que nos acompaña todos estos días, cuántos cristianos, o cuántas conversiones al cristianismo había en estas comunidades. Él me respondió que ninguna. A lo largo del día estuve pensando en su respuesta. ¿Por qué los misioneros de San Francisco de Sales están en estos lugares alejados del mundo, del progreso y de lo que en Europa denominamos sociedad del bienestar? ¿Qué es lo que mueve a estos misioneros a seguir sembrando en el campo de los más desfavorecidos sabiendo que posiblemente aquí no nacerán nunca nuevos cristianos? ¿En qué medida se hace realidad aquí el mandato de Jesús: “Id al mundo entero y anunciad el evangelio” (Mc 16,15)? ¿Cómo entender semejantes dosis de generosidad en el trabajo por la promoción de lo que humaniza? ¿Qué relación guarda todo esto con el evangelio de Jesús?

*Este es uno de los hechos de vida que el equipo de voluntarios que hemos venido de España y, en definitiva, cualquier persona que desee conocer el sentido de la misión de la Iglesia en cualquier parte del mundo están llamados a descifrar razonablemente.*



Programa de Desarrollo Rural en el pueblo Gavina Palaya.

## *Poderes curativos*

El día veintiséis de julio, el equipo técnico formado por Paco, Gonzalo, Ana Lara y Rafael se desplazaron a la ciudad de Malur para ver proyectos de *FIDES India Society* y la posibilidad de asumir alguno de ellos. Al final de la tarde, Rafael, jugando al baloncesto, se hizo un pequeño esguince en el pie. Esto exigió que tanto él como Ana Lara regresaran a Bangalore con Shibu, José y José Miguel. Este tipo de cosas también suelen ocurrir y exigen un cambio de planes al mismo tiempo que hacer todo lo posible por recuperarse cuanto antes.

Estando pendientes de la recuperación de Rafael, el cocinero del seminario *Tejas Vidya Peetha*, llamado José, nos sorprendió trayendo un ungüento con “propiedades curativas”. No se trataba de otra cosa sino de hojas medicinales que alivian y pueden curar. Lo relevante del asunto fue que, durante dos días, en cuatro momentos distintos del día, se acercó hasta nuestra casa para poner el milagroso ungüento en aquel tobillo lastimado que había que curar.

Admirable detalle el del cocinero, que no ha pasado desapercibido para nadie, especialmente para Rafael. Sin que ninguno de nosotros le dijéramos nada, él tomó la iniciativa para intentar poner remedio a un pequeño problema de salud, que en estas condiciones siempre resulta un inconveniente para el desarrollo del programa.



El *Spanish team* y el *staff* del *NEST Project* con los seminaristas y formadores del seminario *Tejas Vidya Peetha*.

## ***Salud para los más necesitados***

El día veintinueve de julio tres de los voluntarios, Gonzalo, Paco y yo, acompañados por el padre Riju, nos encontrábamos en Malur, ciudad situada a unas dos horas de Bangalore. A primera hora de la mañana visitamos el dispensario médico *Saint Mary's Nursing Home*, que dirige una comunidad de religiosas. Al frente del mismo se encuentra la hermana Lucian, una religiosa muy agradable que realizó sus estudios de medicina en Bangalore y en Liverpool.

Nos habló de la atención médica que prestan a las mujeres más necesitadas de la comarca de Malur. Estas religiosas ofrecen a aquellas mujeres que no tienen recursos económicos la posibilidad de recuperar la salud que han perdido como consecuencia de las enfermedades más habituales en las mujeres que viven en esta región, muchas veces en situaciones de mucha precariedad. Junto a este centro también visitamos otro centro denominado *Short Stay Home (Asha Bhavan)*, que dirigen estas mismas religiosas y en el que acogen a mujeres con sus respectivos hijos que se encuentran en situaciones difíciles. En la breve visita que realizamos a ambos centros pensaba en el gran bien que estas religiosas están realizando sin hacer ruido. Un bien que ellas llevan a cabo discretamente. Porque el bien que se hace discretamente no hace ruido, no es espectacular, aunque siempre es vital para la vida de cualquier ser humano, independientemente de su procedencia y de su *status*.

*Desde estas líneas quisiera homenajear a todos los misioneros que entregan su vida a los demás, especialmente a los más desfavorecidos del mundo. Y lo hacen sabiendo que nunca serán noticia. Su objetivo es tratar de imitar a Aquel que pasó por la vida haciendo el bien, curando las enfermedades y dolencias del pueblo porque Dios estaba con Él. Imitando a Aquel que ofrecía el evangelio en forma de salud que curaba, sanaba y dignificaba la condición humana. A Aquel que se entregó hasta el extremo.*



Visita al dispensario médico *Saint Mary's Home* de Malur acompañados por el padre Riju.

## ***Cerca de los que están lejos y cerca de los que están cerca***

En España es frecuente encontrarte con personas que cuando conocen los proyectos que estamos llevando a cabo no entienden por qué venir tan lejos a realizar este tipo de tareas. Hasta cierto punto es comprensible la objeción. Consideran que para hacer el bien no es necesario ir tan lejos. Y la verdad es que razón no les falta.

Nosotros realizamos esta tarea como un modo de contribuir a la construcción de un mundo más justo. Es precisamente aquí en estas regiones del mundo donde más constatamos la presencia de la injusticia, la existencia del mal reparto de las riquezas y de la carencia de lo más elemental para vivir como seres humanos. Y aquí estamos nosotros, no con la intención de querer cambiarlo todo, pero sí una pequeña parte, que es la que a nosotros nos corresponde. Los cuarenta niños con los que estos días estamos son esta pequeña parte del mundo que nos ha

tocado tener cerca, a nosotros, que venimos de tan lejos. Son niños que tienen nombre. Para nosotros no son un número más. Ellos ya ocupan un precioso rincón en el corazón de cada universitario. Rincón que seguramente conservaremos para siempre como un valioso tesoro.

Sí, aquí estamos, cerca de estos niños que están lejos. Distancia que, para nosotros, se ha convertido en cercanía profunda. Nuestro deseo es que este ejercicio de humanidad nos permita ver que hemos de dar un paso más para descubrir la necesidad de estar también cerca de los que están cerca. Es decir, cerca de nuestras familias, cerca de nuestros amigos, cerca de nuestros vecinos, cerca de nuestros compañeros de trabajo o de estudios. En el fondo, cerca de cualquier ser humano que esté junto a nosotros en el camino de la vida.

Se trata de una asignatura que tenemos pendiente en la sociedad occidental que estamos construyendo. Pendiente porque normalmente estamos más atentos a nuestros intereses personales que a las necesidades de los demás, de nuestros prójimos. Una sociedad así podrá estar tecnológicamente muy avanzada, pero humanamente está condenada a perder lo más valioso que la define como tal: el sentido de lo que es humano. El reto está planteado de cara al futuro. Sería maravilloso que los que nos conocen pudieran decir de cada uno de nosotros: este joven sabe estar cerca de los que están lejos y cerca de los que están cerca. Es lo deseable.



José Miguel y Mirian con un grupo de niñas del *NEST Project* de Bangalore.

## *Lo que los ojos no pueden ver*

En nuestra estancia en la India siempre dedicamos algunos días a conocer algunos lugares del país. Este año decidimos visitar el estado de Kerala, de donde proceden la mayor parte de los sacerdotes de los Misioneros de San Francisco de Sales. Nos acompañaban José Kumbloickal y Jaison, ambos originarios de este Estado. Se trata de una región de bellos paisajes poblados por cocoteros y todo tipo de vegetación exuberante. En esta región el nivel de vida de sus ciudadanos es superior a la media nacional. Afortunadamente abunda la clase media y al cristianismo pertenece aproximadamente el 30 % de la población.

Visitamos Cochin, Kottayam, Moonar, región montañosa con clima continental donde se produce el té, y la capital Thiruvananthapuram (Trivandrum). También tuvimos la oportunidad de visitar el cabo de Comarín, desde donde se puede divisar tres grandes mares: el mar Árabe, el golfo de Bengala y el océano Índico. Muy cerca de la costa hay dos pequeñas islas con un sencillo monasterio y un monumento dedicado al filósofo bengalí Svami Vivekananda.

Caminando junto al mar me acerqué a un grupo de pescadores que estaban preparando sus redes para pescar. Estuvimos charlando un rato y en la conversación aludieron al *tsunami* que el veintiséis de diciembre del año 2004 asoló las costas de numerosos países del océano Índico. Les pregunté por las consecuencias del *tsunami* en su ciudad. Me respondieron que muchas personas perdieron la vida en la región, en una catástrofe natural que provocó la muerte de más de 280.000 personas en los diferentes países del océano Índico. Cuando escuchaba el dato se me estremeció el corazón. Todavía podían verse restos de casas hundidas de un desastre natural cuya trágica noticia conmocionó al mundo. Estando allí pude escuchar en directo el testimonio de algunas personas del lugar que aquel día se vieron sorprendidas por el desastre. Y me lo narraban casi cinco años después aceptándolo como algo que forma parte de sus historias personales. Me invitaron a tomar algo con otro grupo de pescadores que también se encontraban a unos metros de distancia. Yo tuve que excusarme porque el resto del equipo estaba esperándome. Al alejarme de allí pensaba en estos pescadores que, plácidamente y en un ambiente alegre y festivo, preparaban sus aparejos para pescar un día más y así poder seguir viviendo.

*Es fácil venir a este lugar y fijarse únicamente en aquellos bellos detalles que nos ofrece este exótico país. Sin embargo, no es tan fácil*

*fijarse y llegar a conocer la trastienda de la vida de estas personas que, un fatídico día de Navidad, quedó marcada para siempre. Nunca podremos conocer a las personas sin acercarnos a aquel rincón del corazón donde se guardan los momentos tanto tristes como alegres que han ido configurando su existir. Estos tesoros se encuentran en algunos rincones del alma que no se pueden ver con los ojos de la cara, pero sí con los ojos del corazón. Que aprendamos a mirar y acercarnos a las personas sabiendo que hay rincones del alma que los ojos de la cara no pueden ver.*



Pescadores en la orilla del mar preparando las redes para pescar en cabo de Comarín.

## 8. UBU-Bangalore 2011 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Ana María Fernández Zaldívar, Cristina Villafáfila Quintana, Diego Francisco Balsera García, Emma García Montejo, Javier Benito Silvestre, Jorge Arzuaga Sarralde, José Miguel Varona Mena, Patricia Alonso Pérez y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Abraham Vettuvellil

Director de *FIDES India Society*: Shibu Jacob Thundathil

### ***Las sandalias de Raga***

Hoy ha sido un día especial. Aunque en realidad lo que es especial es la oportunidad de poder estar acompañado de personas, pequeñas y adultas, que tratan de hacer cada día la vida agradable a los demás. Sí, es una gran suerte. Pero para que esto ocurra necesitamos tener un mínimo sentido de la empatía que, como muy bien sabemos, consiste en ponerse en el lugar del otro. Aunque la imagen fotográfica que hoy he podido captar sugiere, más bien, ponerse, meterse, calzarse las zapatillas del otro.

Es lo que han hecho Raga, uno de los niños más pequeños del *NEST Project*, y Diego Francisco. Se han intercambiado sus respectivas zapatillas y sandalias. Una imagen simpática que al mismo tiempo es toda una lección de vida. Los pequeños nos miran de tal manera que nos convertimos para ellos en un referente vital. Les gustaría ser lo que nosotros somos. Aunque las zapatillas le queden grandes, el tiempo se encargará de que el pequeño pie de niño se convierta en pie de adulto que le permita caminar con autonomía por los caminos del mundo.

Por nuestra parte, los adultos también estamos llamados a hacernos como niños, ser como niños. La vida nos ofrece la oportunidad de sentarnos junto al pequeño y calzarnos las sandalias de ese niño pequeño que, en el fondo, también está dentro de nosotros. La imagen de Raga y Diego Francisco evoca unas entrañables palabras de Jesucristo que encontramos en el evangelio y que me atrevo a reescribir: “En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos” (Mt 18,3-4).

Este gesto es un saludable ejercicio que exige abajarse, decrecer, hacerse pequeño para que los otros crezcan. En definitiva, un gesto que ha de ser expresión de la actitud interior que evoca otro pasaje del evangelio en el que Juan el Bautista, refiriéndose a Jesús, decía: “Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe” (Jn 3,30). El crecimiento interior de la persona, el crecimiento espiritual implica y exige una disminución del *ego*. La enseñanza de la imagen de hoy no admite discusión por la claridad de su mensaje para el equipo de este año, Ana, Cristina, Diego, Emma, Javier, Jorge, José Miguel, Patricia y para mí: calzarse las zapatillas de Raga.



Diego Francisco y Raga en el *NEST Project* de Bangalore.

### ***Los maestros de los colegios públicos de la India***

Buena parte de los miembros del *Spanish team* de este año se están preparando para ser profesores, maestros de escuela. Por eso, el programa de hoy era muy esperado en torno a un programa que organiza la asociación *FIDES India Society* en algunos colegios públicos de los veintidós pueblos con los que trabajan en el estado de Karnataka: es

la actividad conocida con el nombre de *Colour Fest*. Para organizarnos convenientemente Diego, Patricia y Jorge se han desplazado hasta el colegio de Gopal Nagar. Emma, Javier, Cristina y yo hemos visitado el colegio de Doddamaranahalli. Por su parte, José Miguel ha permanecido toda la mañana con los niños de Infantil del colegio *MSF Play Home*, que se encuentra en el campus del *NEST Project*.

Nuestra llegada al colegio provoca una enorme expectación. Los niños se asoman por las ventanas de sus respectivas clases. Sus gestos manifiestan que nunca han sido objeto de la visita de unas personas extranjeras a las que el color de nuestra piel delata. Las instalaciones de los colegios públicos son muy humildes. Los edificios son pequeños. Las paredes suelen estar decoradas con dibujos y con mensajes escritos en *kannada*, la lengua local, y también en inglés. Los patios donde juegan los niños, normalmente, son de tierra, lo que significa que cuando llueve se convierten en un lodazal que los hace impracticables. Cuando se entra al interior de las clases quedas sorprendido porque en muchos casos no hay pupitres, puesto que los niños trabajan en el suelo. No obstante, también te sorprende gratamente la gran cantidad de recursos didácticos que los profesores, normalmente profesoras, han elaborado ellas mismas para trabajar cada una de las materias con sus alumnos.

En el programa *Colour Fest* los alumnos participan en diversas pruebas (carreras, canciones...). Al final del programa, a los ganadores se les ha hecho entrega de un premio, que suele consistir en algo práctico, material escolar (lapiceros, cuadernos...), platos o recipientes para la comida. Los ganadores lo han recibido muy contentos. El programa ha concluido comiendo todos juntos. Hemos compartido la comida y la conversación especialmente con el equipo de maestros, que con su trabajo diario están forjando el futuro de la comunidad. En ellos se hace realidad un proverbio chino: "Si planificas para un año siembra trigo; si planificas para una década, planta árboles; si programas para toda la vida, educa personas" (Kwan-Tzu, 300 a. C.). Rompamos una lanza a favor de los maestros.



Emma, Cristina y Javier con las profesoras del colegio público de Doddamaranahalli.

## ***Comida española en el Spanish day***

Este año hemos vuelto a traer a la India algunos productos típicos de Burgos (jamón, chorizo, queso, lomo y morcillas) para compartirlos no solamente con los niños y el *staff* del *NEST Project* sino también con los misioneros cuando les visitamos en las casas o en los centros en los que se encuentran.

Para el equipo del *Spanish team* la estancia en la India nos permite descubrir la gran variedad de los sabores de la comida india en unos platos en los que nunca falta el arroz con *curry*, diferentes salsas en las que fácilmente se percibe la presencia de los picantes. También esto forma parte de la experiencia.

Desde el inicio de los proyectos la fiesta de Santiago, que se celebra el veinticinco de julio, nos sirve de excusa para preparar las diferentes actividades del *Spanish day*. Junto a los juegos, la gincana y la oración también incorporamos en el programa la degustación de productos españoles. Así, este año hemos preparado en la cocina del *NEST Project* nada menos que nueve tortillas de patata. Nos ha llevado un

buen rato en la cocina, pero el esfuerzo ha merecido la pena. Tanto los niños como el *staff* han podido degustar un poquito de jamón, queso, lomo, chorizo, morcilla y uno de los productos estrellas de la comida en nuestro país: la tortilla española.



Miembros del *Spanish team* preparando comida española en la cocina del *NEST Project*.

## ***Misa en rito indio en el seminario Tejas Vidya Peetha***

Hoy el equipo del *Spanish team* hemos tenido la suerte de participar en una misa en rito indio que se ha celebrado, con ocasión de nuestra presencia, en el seminario *Tejas Vidya Peetha* de los Misioneros de San Francisco de Sales. El seminario *Tejas Vidya Peetha* (Tejas significa luz en *sánscrito*), se encuentra ubicado a cuatrocientos metros del *NEST Project*, donde nosotros nos hospedamos. Nos recibe el rector, José Kumblolickal y el equipo de formadores. También los seminaristas, que se muestran muy acogedores con el *Spanish team*. La misa es presidida por Jacob Parappally, misionero de San Francisco de Sales, profesor de teología, uno de los teólogos más conocidos de la India y autor de numerosas publicaciones en este campo. Yo también concelebro junto a José Kumblolickal y otros formadores. La animación musical corre a cargo de los seminaristas.

Los miembros del equipo del *Spanish team* se sientan en el suelo de la pequeña capilla y aguardan a que comience la misa en rito indio, que es uno de los veintidós ritos admitidos por la Iglesia Católica. La celebración incorpora símbolos de la cultura india y se permite celebrar solamente en determinadas circunstancias. El entorno del altar se ha adornado con ocho flores (el número ocho simboliza las ocho direcciones del universo y las flores la humanidad de Jesucristo) y la lámpara *bilaku* (símbolo de la divinidad), que se alimenta con aceite (símbolo de la resurrección del Señor). Después de encender cada uno de los brazos de la lámpara, las canciones de los seminaristas nos envuelven en un ambiente que invita a interiorizar la vida y a mirar al corazón. Jacob comienza la celebración. Su voz y las canciones e himnos de las oraciones que él entona van acompañados por gestos que tienen una gran carga de significados religiosos y culturales en una liturgia muy bien cuidada.

Concluida la celebración los seminaristas y los formadores nos han agasajado con una cena en el comedor del seminario. Nosotros, por nuestra parte, también hemos compartido los productos que hemos traído de España (jamón, chorizo, queso, lomo y morcillas). En la cena los miembros del *Spanish team* nos hemos mezclado con los seminaristas para compartir con ellos valores importantes: la amistad, el encuentro y la cercanía en una tarde noche que no olvidaremos.



Celebración de la misa en rito indio en el seminario *Tejas Vidya Peetha*.



## 9. UBU-Bangalore 2012 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Belén Pérez López de Echazarreta, José Miguel Varona Mena, María Aránzazu Arroyo Balbás, María González Castillo, María José Varona Pérez, Miguel Sevilla Quintana, Patricia Pérez García, Rodrigo Mena Ruiz y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Abraham Vettuvellil

Director de *FIDES India Society*: Shibu Jacob Thundathil

### ***El helado del zoo de Mysore***

En el programa del proyecto del presente verano hemos organizado una visita a la ciudad de Mysore, situada a unas tres horas de Bangalore en dirección suroeste. Mysore es una ciudad con vestigios reales, entre ellos un precioso palacio que comenzó a construirse en 1897 y se terminó en 1912 después de que el anterior ardiera en un incendio. Este ha sido el primer año que hemos decidido salir con los niños del *NEST Project* para visitar, durante dos días, algún lugar próximo a la ciudad de Bangalore. Así que, en un autobús repleto de niños (en total éramos setenta personas), Belén, José Miguel, Arancha, María, María José, Miguel, Patricia, Rodrigo y yo, acompañados por los padres

Shibu y Riju y el resto del *staff* del *NEST Project*, dejamos la ciudad de Bangalore envueltos en una enorme expectación.

El primer día, además de conocer el palacio real, visitamos dos templos hindúes y la catedral de Santa Filomena. Hicimos noche en una de las casas que los misioneros de San Francisco de Sales tienen en la ciudad. El segundo día, domingo, después de celebrar misa y desayunar, dedicamos la mañana a visitar el zoo. Visita que realizamos con el grupo de niños que estaban eufóricos al ir contemplando animales que anteriormente sólo habían visto en fotografías. En el recorrido por el zoo los niños saludaban a las jirafas, tigres, leones, hipopótamos, chimpancés y a toda la fauna allí expuesta.

Como el recorrido del zoo era largo decidimos hacer una parada para descansar y tomar algún alimento. El padre Riju, director de programas de *FIDES India Society*, tuvo la genial idea de comprar unos helados y repartirlos convenientemente entre los niños. Así que cada niño buscó un sitio para dar debida cuenta de su helado. La imagen no podía ser más tierna. Estábamos con un grupo de niños que estaban tomando un helado que sostenían en sus manos con gran veneración, como si se tratara de algo santo. Comían y saboreaban hasta el máximo cada uno de los mordiscos del helado. Era una imagen que no pasó desapercibida para nosotros, jóvenes europeos, muy habituados a comer helados. Una de las niñas, siendo consciente de que tenía entre sus manos algo que no suele tener habitualmente, no se atrevía a abrir el helado, es decir, a quitar el plástico que lo envuelve. Ella temía comérselo y, por tanto, a quedarse sin él. Se limitaba a sostenerlo como si de una reliquia o un trofeo se tratara.

*En un mundo como el nuestro, en el que una parte de la población, la occidental, nos hemos acostumbrado a disponer de tantas y tantas cosas, sería bueno aprender a valorar los momentos más sencillos de la vida. Es lo que hicieron un pequeño grupo de niños de la India en el viaje que realizamos con ellos para pasear y visitar el zoo de la ciudad de Mysore. Visita que resultó ser un privilegio y una lección de sencillez y de vida para el grupo de jóvenes estudiantes burgaleses.*



Los niños del *NEST Project* en el zoo de Mysore.

### ***El estercolero de Kengeri***

El *NEST Project* se encuentra enclavado en el sur de la ciudad de Bangalore, capital del estado de Karnataka, ciudad que está en permanente expansión. Ubicado en el barrio de Kengeri, en este momento se encuentra en los extrarradios de la ciudad, en lo que podemos considerar frontera entre la ciudad y la zona rural. Se trata de un barrio con casas bajas, algunos colegios y algunas pequeñas industrias y negocios. A quinientos metros del *NEST Project* también se puede ver un estercolero donde todos los días numerosos camiones descargan grandes cantidades de basura que posteriormente es incinerada. Junto al estercolero, en uno de sus extremos, un grupo de familias viven materialmente hacinadas en pequeñas “tiendas de campaña”. Su trabajo consiste en rebuscar en los grandes montones de basura que son depositados por los camiones y encontrar algo que pueda ser objeto de venta. La escena no puede pasar desapercibida, ni puede dejar indiferentes a aquellos que tienen un mínimo de sensibilidad.

Es necesario saber que en la India el sistema de recogida de la basura no es un servicio público. Se trata más bien de un servicio privado que recoge las basuras de los que lo contratan. Y la empresa que lo gestiona busca espacios en los que depositarla y deshacerse de ella. Esta situación es la que hace que, en cualquier lugar, tanto de las ciudades como de las zonas rurales, veamos grandes cantidades de basura. Se trata de algo que salta a la vista la primera vez que uno visita la India y a lo que los occidentales no estamos acostumbrados.

A lo largo del mes hemos sido víctimas de las consecuencias de la quema incontrolada de los miles de toneladas que se depositan en el estercolero. Por la mañana, el viento nos traía el humo de la combustión en medio de unos olores pestilentes que penetraban en todas las estancias de las casas. Olores que, incluso, impregnaban la misma ropa, olores acompañados de la presencia de miles de moscas que no paraban de molestar.

*Esta situación contrasta con nuestra experiencia en occidente, donde afortunadamente existe un sistema público de recogida de basuras que, incluso, practica el reciclaje de las mismas. Aunque este servicio está garantizado en todas las ciudades y zonas rurales de Europa, está pendiente de garantizar el servicio de recogida y reciclado de esas "otras basuras" que huelen mal y que contaminan permanentemente el ambiente vital de las personas. La actual crisis económica, con sus nefastas consecuencias, pone de manifiesto la existencia de "otro tipo de basuras" cuyos olores también se han colado en los rincones y lugares más bellos y recónditos de las grandes ciudades europeas. La basura de la especulación desenfrenada, el egoísmo de aquellos que hacen prevalecer siempre el interés personal sobre el comunitario, la basura de la indiferencia ante los problemas del prójimo, la basura de aquellos que sólo valoran las cosas en función de la rentabilidad económica...*

*En las plazas y en los rincones más ocultos de la civilización occidental, de la que nosotros formamos parte, se han acumulado unas basuras que desde el año 2009 se hicieron explícitamente manifiestas cuando se comenzó a oír hablar de la palabra "crisis". Deseable sería depositarlas en el lugar que les corresponde. Iniciar un proceso de reciclado y de correcto tratamiento que nos permita recuperar la belleza del paisaje ético que se contaminó y que, por lo tanto, se perdió. Y deseable es que el estercolero de Kengeri encuentre una nueva*

*ubicación para que deje de contaminar a todos aquellos que residen en su entorno. Sería un buen síntoma que nos permitiría saber que el problema de las basuras en la India se ha resuelto adecuadamente.*



Tiendas de campaña instaladas junto al estercolero de Kengeri.

### ***Sin Dios no crece la hierba en Anantapur***

Todos los años que viajamos a la India en la programación incluimos una visita a la Fundación Vicente Ferrer, que se encuentra en la ciudad de Anantapur, en el estado de Andra Pradesh, en dirección a Hyderabad. La visita pretende que los miembros del equipo conozcan personalmente los diferentes proyectos de la Fundación creada por Vicente Ferrer, uno de los personajes públicos más admirados y relevantes en nuestro país en los últimos años.

Este día lo comenzamos de madrugada. Tocaba coger un autobús que nos desplazaría a la ciudad de Anantapur. La idea inicial era haber viajado en tren durante la noche anterior. Sin embargo, como el tren es un medio de transporte muy utilizado en la India, no pudimos hacer la reserva de los billetes con suficiente antelación. Así que no quedó más remedio que viajar en autobús.

Afortunadamente, desde el año pasado está operativa una autovía que acorta el tiempo y mejora las condiciones del viaje. Después de cinco horas de viaje llegamos a la Fundación, nos designaron el alojamiento correspondiente y comimos en la cantina, que es el punto de encuentro de los voluntarios que colaboran con la Fundación Vicente Ferrer. La estancia de dos días nos permitió conocer de cerca algunos de los hospitales y centros educativos que gestiona la Fundación. En Bukkaraya Samudram, pueblo situado a unos diez kilómetros, visitamos un taller de estampados de telas en el que trabajan un buen número de mujeres de la región. También visitamos un centro de niños sordos, otro que acoge a niños ciegos, un taller en el que trabajan niñas con discapacidad intelectual y, por último, un taller en el que mujeres con discapacidad física trabajan realizando manualidades que, posteriormente, se ponen a la venta en la tienda de la Fundación.

Al día siguiente visitamos Pathalapalli, pueblo situado a unos veinte kilómetros de Anantapur. Comenzamos con la visita a uno de los hospitales y al hospital de VIH, para enfermos de sida, que es el único existente en el sur de la India especializado en el tratamiento de esta enfermedad. Especial fue la visita a la tumba de Vicente Ferrer, situada en el complejo hospitalario de Pathalapalli. Una tumba que quiere ser todo un homenaje a alguien que dedicó su vida a los demás. No dejamos de visitar el centro de acogida a niños ciegos. Se trata de un centro construido en los últimos años con todos los medios necesarios para formar adecuadamente a los niños y niñas con discapacidad visual. Desde el fallecimiento de Vicente Ferrer en el año 2009, su mujer Anna y su hijo Moncho son los responsables de continuar el espíritu de un proyecto que, desde hace más de cuarenta años, ha devuelto la dignidad a miles de hombres y mujeres en la India.

*Qué importante es en la vida plantearse adecuadamente las preguntas más profundas en relación con los aspectos más fundamentales de la condición humana. La visita de estos dos días a la Fundación Vicente Ferrer nos ha permitido dar respuestas al cuándo, el cómo, el dónde, el qué, el para qué, pero sobre todo el porqué de la obra de Vicente Ferrer. Para responder a esta última cuestión, a la pregunta del porqué, nos ilustró un pensamiento del mismo Vicente Ferrer que pudimos leer en la pared de una de las habitaciones en la que nos hospedamos durante nuestra estancia: “El misterio es un reto a la inteligencia humana. Sin Dios no crece la hierba”. Una frase que invita a pensar sobre el sentido más profundo de la vida misma y la*

*relación con Dios. Fueron dos días que merecieron la pena vivirse. Nuestra estancia fue, sencillamente, un pequeño intento por seguir y distinguir la estela vital de un gran hombre de origen español, que creía en Dios, y cuyo nombre bien merece ser escrito con mayúsculas, VICENTE FERRER.*



El *Spanish team*, acompañados por José Kumblolickal, con Anna Ferrer en la sede de la Fundación Vicente Ferrer de Anantapur.

## ***Llamados a ser magos***

Cada año que regresamos a la India planificamos diversas actividades que posteriormente llevamos a cabo con los niños. Este año, además del apoyo escolar, los diversos talleres, juegos, gincanas, excursiones... hemos organizado actividades relacionadas con la magia. El motivo ha sido que Miguel, uno de los jóvenes estudiantes voluntarios, es un gran amante de la magia, una magia que él realiza como afición pero que maneja como si de un profesional se tratase. Por eso, con los niños del *NEST Project*, divididos en pequeños grupos, organizamos un taller de magia y de ilusionismo. Los niños, atentos y absortos por el espectáculo, disfrutaron de lo lindo con cada uno de los números. Algo parecido ocurrió con los alumnos de la *Christ University* y con las religiosas y

religiosos del *Indian Institute of Spirituality*. Miguel logró entusiasmar a mayores y a pequeños tanto en los talleres como en las actuaciones, con la magia de las monedas, las cartas, las cuerdas y los pañuelos. Los números, realizados casi de manera espontánea, generaban admiración y provocaban que los rostros del público esbozaran fácilmente una sonrisa. ¡Con qué poco se puede generar entusiasmo y alegría en nuestro entorno! Es cuestión de dejarse contagiar por la magia.

*En Europa, continente en el que nosotros vivimos, quizá haya que volver a inventar el espíritu de la magia. En un continente apagado, triste y preocupado como consecuencia de sus crisis, es necesario y urgente incorporar en las diversas estructuras el espíritu de la magia y la ilusión que sea capaz de generar esperanza, ayude a pensar y provoque sonrisas. Magia hay que poner en las familias, en las fábricas y empresas, en los espacios públicos y privados, en la cabeza, en el corazón y en las manos de los políticos. En última instancia, a todos nos vendrá muy bien llevar en nuestras carteras y en nuestros bolsos algún que otro número de magia que nos recuerde que la vida, en el fondo, también es como unas monedas, unas cartas, unas cuerdas o unos pañuelos que Dios pone en nuestras manos para que seamos capaces de generar cada día un poco de ilusión en los demás. Entonces dejaremos de ser personas ilusas porque nos habremos convertido en personas ilusionadas.*



Miguel dirige un taller de magia con los niños del *NEST Project* de Bangalore.

## ***El amor y la fe***

“Voy a hacer una fortuna con lo mucho que te quiero. Lo que más vale en el mundo no se compra con dinero. Voy a hacer una hipoteca y empeñar el firmamento. Juego todo lo que tengo en un cupón de sentimiento”. Esta es la letra de la canción que lleva por título “Soñaré”, compuesta por Rosana, famosa cantautora española. Es una canción que estos días hemos interpretado con la guitarra en numerosas ocasiones en los diversos lugares en los que hemos estado. Se trata de una canción que expresa el espíritu con el que hemos vivido las diferentes actividades que teníamos previsto realizar durante nuestra estancia en la India.

*Sólo desde el amor a los demás se puede explicar el porqué de todo este proyecto. Un amor que no se puede comprar con dinero. Alguien dijo que las cosas más importantes de la vida no son cosas. Y es verdad. El tiempo compartido con Mary, con Sonia, con Justin... con cada uno de los niños y niñas del NEST Project es algo que no se puede comprar con dinero. Han sido cupones cargados de sentimientos profundos que hemos querido jugar desde la cercanía, la amabilidad, la escucha, la disponibilidad, la sonrisa, el buen humor, la servicialidad, la entrega y desde un profundo sentido de fe.*

## ***Mirar, escuchar, oler y sentir en Calcuta***

Cuando en España se habla de la India, automáticamente se relaciona con el nombre de una de sus ciudades más famosas del país: Calcuta. Se trata de una ciudad de más de trece millones de habitantes, la mayor parte de los cuales viven en la más absoluta pobreza. A pesar de que en el año 2009 ya visitamos la ciudad, este año quisimos incorporar en el programa una visita con el nuevo equipo de universitarios.

El programa de cuatro días incluía visitas a la casa de Madre Teresa y a algunos de sus orfanatos, al Victoria Memorial, la catedral, el famoso puente Haora sobre el río Hugli, brazo del río Ganges en su desembocadura, el museo indio, la casa del poeta Rabindranath Tagore, el jardín botánico y los tristemente famosos *slums*, donde millones de personas viven hacinadas en condiciones deplorables de vida. Caminar por las calles de Calcuta, subir a un taxi, probablemente casi destartalado, y circular por sus calles, experimentar en las propias

carnes el agobio de un pegajoso calor húmedo y los efectos de una permanente contaminación, son experiencias a las que no estamos acostumbrados los que vivimos en cualquier país de Europa.

Los cuatro días se nos presentaban como una extraordinaria oportunidad para no reducir nuestra presencia a una mera visita turística. Se trataba de dejarse interpelar por las condiciones de vida de los hombres y mujeres de una de las ciudades más famosas del mundo. Por eso, ante nosotros se ofrecía un interesante ejercicio práctico de situarnos en la ciudad para dejarnos interpelar por la vida del lugar. Se trataba de tomar nota de lo que nuestros sentidos iban percibiendo durante nuestra estancia en Calcuta.

En primer lugar, había que tomar nota del VER y MIRAR. En segundo lugar, del OÍR y del ESCUCHAR. En tercer lugar, del OLER. Y, en cuarto lugar, del SENTIR. Un sencillo ejercicio práctico que tenía la intención de ponernos frente a una de las pobrezas de nuestro mundo para dejar que nos interpele y que contribuya a iniciar en nosotros un proceso de transformación personal que nos permita ser mejores hombres y mujeres.

*Porque todo lo que hemos visto y mirado, lo que hemos oído y escuchado, lo que hemos olido y sentido, ¿acaso no tiene la capacidad de orientarnos sobre la manera como hemos de vivir y lo que hemos de hacer? Constatar personalmente las necesidades de tantos hombres y mujeres, ¿no tiene la capacidad de ayudarnos a discernir acerca de lo que es importante o no lo es, de lo que es necesario o es superfluo, acerca de lo que merece la pena o es ridículo y una provocación? Sería estupendo que en la vida fuéramos capaces de dejarnos interpelar por los diversos acontecimientos del mundo y, a continuación, capaces de actuar en consecuencia con los valores descubiertos en ese proceso.*



Grupo de adultos aseándose en una calle de Calcuta.

### ***“Deme la bendición”***

La ciudad de Calcuta va asociada al nombre de una de las muchas mujeres que ha pasado por el mundo haciendo el bien. Su nombre es Madre Teresa de Calcuta. Visitando la ciudad, es cita obligada acercarse a la casa madre, casa desde la que la Madre Teresa dirigió durante muchos años la congregación de las Misioneras de la Caridad por ella fundada y donde se encuentra su tumba.

El primer día, nada más llegar, la primera salida fue visitar y orar ante la tumba de la Madre Teresa, que hoy es venerada en la iglesia universal como santa. Otro de los días tuvimos la suerte de celebrar la eucaristía junto a su tumba. Todo un privilegio. Y el último día, antes de regresar a Bangalore, no quisimos partir de allí sin despedirnos de la Madre Teresa. Fue precisamente en este momento de la última visita a la tumba cuando tuvimos la oportunidad de conversar con una misionera de la Caridad de origen argentino. El

encuentro tuvo lugar en la puerta de entrada de la casa, donde siempre una o dos religiosas están dando la bienvenida a los visitantes.

En la conversación con aquella religiosa, cuyo nombre desconozco, hablamos de diversos momentos de la vida de la Madre Teresa, que solía decir al resto de sus hijas que Calcuta está en todos los sitios. Después de hablar un rato sobre la vida de la Madre Teresa y sobre la congregación de las Misioneras de la Caridad nos tocaba decir adiós a tan interesante interlocutora. Yo quise darle la mano para despedirme y la religiosa me dijo en un tono muy amable: “No me dé la mano, padre, deme la bendición”. Aquellas palabras pronunciadas en ese lugar tan significativo, en el que se percibe el espíritu de la Madre Teresa, que es el espíritu de Dios mismo, me llegaron al corazón y provocaron en mi interior una emoción muy intensa que me hizo derramar alguna que otra lágrima. Después de esto, otra religiosa que la acompañaba también se unió a la petición de una sencilla bendición.

*Aquellas religiosas me habían pedido el don de una bendición, un decir bien, a un sacerdote católico. Aquel momento hizo aflorar en mis entrañas el don que recibimos el día de nuestra ordenación sacerdotal. Fuimos ungidos para bendecir, para decir bien, para hacer bien, para ser comunicadores de los dones y gracias del Espíritu de Dios, para ser hacedores de bien. Se trata de un misterio que con el tiempo podemos olvidar y que Dios, de vez en cuando, reaviva a través de la sencillez y la humildad de las personas pequeñas y grandes con las que nos encontramos en el camino de la vida y que nos piden la bendición del Señor.*



El *Spanish team*, acompañados por el padre Arogya Samy, en la tumba de la Madre Teresa de Calcuta.

## 98 rupias de medicina

El último día de estancia en Calcuta, después de visitar la tumba de la Madre Teresa, regresamos a la residencia *Nirmala Convent*, donde nos hospedábamos. Para ello, teníamos que atravesar las estrechas calles de uno de los barrios de la ciudad. Durante el trayecto a pie, camino que habíamos hecho ya otros días, nos cruzamos con las miradas de hombres y mujeres y descubrimos algunos de los rincones más desconocidos de la ciudad. Nosotros observábamos con la intención de no perdernos ningún detalle de lo que veíamos, oíamos, olíamos y sentíamos.

En el cruce de una de las calles, un mendigo se nos acercó. Nosotros pensábamos que era uno de tantos que deambulan por las calles practicando la mendicidad y pidiendo, especialmente, a los extranjeros. Yo eché la mano a la mochila para sacar alguna que otra rupia y entregársela a este hombre, de unos cincuenta años y con aspecto de estar enfermo. Pero él nos hizo ver que no quería dinero, que lo que necesitaba era que le compráramos medicina con la que curar una de las piernas que llevaba completamente oculta bajo unas vendas muy mal puestas. Nos acercamos a un sencillo puesto en la calle donde se dispensaban medicamentos. El enfermo pidió la medicina que necesitaba, el tendero se la suministró y nosotros la abonamos: 98 rupias (1,40 €). Después de esto, el enfermo se despidió contento por haber logrado un poco de medicina con la que intentar sanar su maltrecho pie izquierdo.

*¿Cuál es la medicina que necesitamos los hombres y mujeres de occidente? ¿Qué buscamos y no terminamos de encontrar? ¿Quién puede suministrarnos la receta y la medicina que proporciona salud, felicidad, paz y armonía? ¿Se tratará de algo secreto? Quizá debiéramos decir como el enfermo de Calcuta “no quiero dinero, no necesito dinero, necesito vuestra atención”. ¿No es verdad que en Europa y en los países occidentales en general hay miles de “enfermos” deambulando por las calles que buscan desesperadamente la medicina de la caridad, de la estima, del silencio respetuoso, de la amabilidad y de la bondad? ¿Cuántas personas, especialmente mayores, se sienten permanentemente amenazadas por el sentimiento de soledad? ¿Cómo es posible que pasen desapercibidas aquellas personas que tienen heridas profundas causadas por el desamor, la indiferencia, la falta de respeto, el orgullo y la prepotencia? ¿No somos capaces de ver los corazones vendados de aquellos que sufren por falta de ternura? Pidamos a Dios por medio de sus santos que nos haga llegar las medicinas a*

*su debido tiempo. Al soberbio le recete unas pastillas de humildad, al indiferente y frío unos sobres de ternura, al estresado una dosis de paciencia y al egoísta una buena inyección que cure su egoísmo para que de su corazón pueda brotar la generosidad.*



*Ciclorickshaws en una de las calles de Calcuta.*

## 10. UBU-Bangalore 2013 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Alejandra Pedrosa Sancho, Beatriz Fermina Núñez Angulo, Estefanía Moreno Román, José Miguel Varona Mena, Rebeca Renuncio Estébanez, Rodrigo Mena Ruiz, Sara da Silva Díez y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Jose Kumbloickal

Director de *FIDES India Society*: Henry Jose Kodukuthiyil

### ***Conversaciones entre amigos***

Un día por la noche, en el patio del *NEST Project*, me senté a hablar con un grupo de niños, a los que conozco desde el año 2007, el año que vine a la India por primera vez. En una amena conversación ellos me preguntaban sobre aspectos de España como el trabajo, las ciudades, los pueblos, las personas... Preguntaban con interés, con sana curiosidad, que es lo que permite abrirse al conocimiento de lo desconocido hasta ese momento. Preguntaban con orden, cada uno hacía una pregunta y todos permanecían atentos demostrando una buena capacidad para escuchar. Esto me hizo añorar algo que creo que, por múltiples razones, hemos perdido en los niños de España: la curiosidad por el conocimiento y el deseo de saber.

## ***En el mismo momento, a diferente hora y en distinto lugar***

El día veinticinco de julio, festividad de Santiago, celebramos en el *NEST Project* el día de España, el *Spanish day*. Ese día, por la mañana, habíamos organizado con todos los niños una gincana sobre el mundo del circo. Se lo pasaron en grande. A las 16:30 h teníamos previsto concluir la fiesta con la entrega de los regalos que los niños de la parroquia de San Juan Bautista y de Villalón (los que hicieron la primera comunión y la confirmación ese año) nos habían entregado al equipo de voluntarios, formado este año por Alejandra, Estefanía, José Miguel, Rebeca, Rodrigo, Sara, Beatriz y por mí. Simultáneamente, a diez mil kilómetros de distancia, a las 13:00 h, hora de España (tres horas, treinta minutos de diferencia horaria) el grupo de niños de la parroquia, en el campamento de la Cabrera, provincia de Madrid, estaban celebrando la eucaristía de las familias, que suponía la conclusión de diez días estupendos de campamento de verano.

La coincidencia de la eucaristía de las familias y la entrega de los juguetes que algunos de los niños del campamento habían aportado no fue mera casualidad. Estaba así previsto de antemano para que los niños, sus familias, los educadores y los catequistas, comprendamos que celebrar la eucaristía exige el compromiso de ser para los demás un regalo con nuestras palabras, pero sobre todo con nuestras buenas acciones. Un sencillo detalle nos puede hacer caer en la cuenta del valor y la transcendencia de nuestros pequeños compromisos y gestos: para la mayor parte de los niños del *NEST Project* serán los únicos juguetes que van a recibir durante todo el año.

*Sería estupendo que aquellos que nos consideramos cristianos pudiéramos despertar en los que nos conocen el mismo entusiasmo y la ilusión que provocamos con la entrega de unos sencillos juguetes a un grupo de niños de la India. Algo que, en esta ocasión, aconteció en el mismo momento, a diferente hora y en distinto lugar.*



Los niños, el *staff* del *NEST Project* y el *Spanish team* saludan a los niños del campamento de la Cabrera (Madrid) organizado por la parroquia de San Juan Bautista de Burgos.

## ***El centro de ciegos de Anantapur***

El día uno de agosto visitamos algunos de los proyectos que la Fundación Vicente Ferrer tiene en la ciudad de Anantapur. Uno de los centros que visitamos fue el de ciegos. Se trata de un espacio muy bien construido en el que se ha eliminado todo tipo de barreras arquitectónicas. Podríamos comentar algunos detalles de la visita, pero de todos ellos quisiera poner de relieve uno especialmente: las baldosas con sus correspondientes relieves que se pueden ver y pisar en el pasillo del centro del edificio principal. Baldosas que ayudan a los niños ciegos a situarse y orientarse en los diferentes espacios y estancias de la casa a través del tacto con las plantas de los pies cuando caminan descalzos.

*Bella imagen que nos permite pensar en la necesidad que todos los seres humanos tenemos de guías que nos orienten en la vida, especialmente cuando tenemos la impresión y la sensación vital de no ver nada o de ver con dificultad.*



Centro de acogida a niños ciegos en Anantapur.

### ***“Gracias por lo que hacen por mi país”***

El domingo, cuatro de agosto, visitamos con los niños del *NEST Project* el zoo de la ciudad de Bangalore. Allí vimos elefantes, cebras, serpientes, monos, loros de todas las especies... Al final de la visita, mientras esperábamos a que llegaran todos los grupos, una joven india se acercó a Sara, una de las jóvenes universitarias, para preguntarle quiénes éramos y a qué institución pertenecíamos. Esta chica india sentía curiosidad por saber qué hacía un grupo de europeos con un grupo de niños indios. Sara le explicó que pertenecíamos a la Universidad de Burgos, en España, y los motivos de nuestra presencia en este bello y sorprendente país. Después de explicarle que colaboramos con una institución, *FIDES India Society*, de los Misioneros de San Francisco de Sales, que trabaja con niños de la calle, la joven india la dijo: “Gracias por lo que hacen por mi país”. Palabras que expresaban el profundo agradecimiento por nuestra pequeña aportación para hacer un mundo mejor.

## *Quiero que seas mi padre*

Durante la estancia en Bangalore, nuestra tarea principal consiste en acompañar a los niños y niñas que se encuentran acogidos en el *NEST Project*. Además de la convivencia diaria en la comida, en las diversas celebraciones, el apoyo escolar, nuestra colaboración está dirigida a compartir también con ellos los tiempos libres mediante juegos, actividades lúdicas y organizar diversos tipos de talleres que puedan contribuir a su formación.

Una de las niñas que se encuentra viviendo en el centro se llama Yivitha. Tiene trece años y la conozco desde el año 2007. Uno de los días de nuestra estancia, durante una de las actividades que realizamos se dirigió a mí con estas palabras: “Jesús María, quiero que seas mi padre”. Palabras que me sorprendieron pero que se entienden fácilmente porque estos niños y niñas, también desean para sus vidas la presencia de la figura paterna o materna. Palabra que expresan lo que también el misionero, el sacerdote, yo mismo, estoy llamado a ser para los demás, especialmente para los más necesitados, los más pobres: la dimensión paternal del ministerio ordenado.



Foto de familia del *Spanish team* con los niños y *staff* del *NEST Project* de Bangalore.

## ***La morera, alimento de los gusanos de seda***

Uno de los días de nuestra estancia en la India realizamos un viaje a Chintamani, pueblo donde los Misioneros de San Francisco de Sales tienen colegios y parroquias. Fueron tres horas de viaje en las que, como siempre, el tráfico es constante y caótico. Llegados al lugar tuvimos la presentación en uno de los colegios de los MSFS (Misioneros de San Francisco de Sales) para, a continuación, tener interacción con todo el alumnado de *10 standard* (lo que en España equivaldría a 4º de la ESO), en diversos grupos de trabajo.

Por la tarde, visitamos un centro de acogida a niños sin recursos, el *Boys Home*, y también una granja de producción de seda. Se trataba de una empresa familiar dedicada exclusivamente a la producción de seda, que se utiliza para la elaboración de ropa. Una de las salas estaba repleta de estanterías con miles de nidos de gusanos de seda alimentándose de las plantas de la morera, que es su único alimento. A continuación, en la planta superior, visitamos una terraza abierta con una especie de panales a modo de hueveras en los que se depositan los gusanos para que ellos vayan formando los huevos de los que se extraerá posteriormente la seda, materia prima de gran valor en el mercado de la producción de telas.

*La hoja de la morera, alimento indispensable para los gusanos de seda me llevó a realizar la siguiente reflexión: si los gusanos de seda se alimentan de las hojas de morera, y es lo que les da vida, ¿de qué nos alimentamos los seres humanos?, ¿qué es lo que nos da fuerza, vigor, vitalidad y energía para vivir? En definitiva, ¿cuál es la hoja de morera principal de nuestra vida?*

## ***La madera de sándalo***

En el *Indian Institute of Spirituality* (Instituto indio de espiritualidad) de Bangalore, que es un centro de espiritualidad que pertenece a los Misioneros de San Francisco de Sales, hay un precioso jardín en el que crecen gran variedad de plantas tropicales. Entre ellas se pueden distinguir algunas plantas de sándalo. El sándalo es un pequeño árbol cuya madera desprende un agradable olor. El padre José Kumblolickal nos informó que, para que los árboles de sándalo desprendan un buen olor, tienen que pasar aproximadamente veinte años de crecimiento porque es a partir de ese momento cuando empiezan a tener el olor que les caracteriza.

*El comentario del padre José me hizo pensar en la vida humana y, concretamente, en el aspecto educativo de la misma. Quizás los educadores y padres en general debiéramos acordarnos de la vida de los sándalos para comprender los tiempos y los ritmos de los niños y jóvenes, a nuestros propios hijos, a los que hemos de educar. Trabajar adecuadamente, con inteligencia y con acierto nos podrá ayudar a educar oportunamente para que nuestros niños y jóvenes, a su debido tiempo, proyecten el buen olor de las buenas obras en sus entornos respectivos y en la sociedad en general.*

### ***Nathan en Camerún***

El día que viajamos a Chintamani visitamos el colegio de los MSFS (Misioneros de San Francisco de Sales). Después de la interacción con los alumnos, a los que también les enseñamos algunas palabras en español, nos fuimos a comer a la casa parroquial, situada junto al colegio. En la comida, el párroco, llamado Nathan, nos comentó que anteriormente había trabajado en Camerún, concretamente en el norte del país. Su tarea estaba relacionada con el ámbito universitario, en un contexto repleto de dificultades de todo tipo, entre ellas la presencia del sida y la práctica de abortos. Nos contó cómo se encontró con numerosas jóvenes que después de quedarse embarazadas habían manifestado su intención de abortar, pero que después de conversar con él habían cambiado la decisión. El padre Nathan calculaba que más de cien niños pudieron nacer y ver la luz de la vida gracias a su mediación. Una bonita historia que habla de esperanza y que bien merece ser recogida en la crónica de este año.

### ***Una fotografía, el sencillo regalo para Madrash***

Uno de los días que estuvimos en el *NEST Project* los miembros del *Spanish team* decidimos dar un paseo hasta un cercano pueblo llamado Subbarayappanapalya, situado a unos tres kilómetros de nuestra casa. Además de visitar el pueblo, el objetivo del paseo era localizar a un niño al que Rodrigo, uno de los universitarios que repetía experiencia por segunda vez, había hecho una copia en gran tamaño (A3) de una fotografía, tipo retrato, realizada el año anterior cuando estuvimos en ese mismo lugar. En la entrada del pueblo encontramos a un niño al que mostramos la fotografía y le dijimos que nos gustaría localizar al niño de la foto. El niño identificó rápidamente al protagonista de la foto

a quien buscábamos. “Se llama Madrash y vive en esta casa, a la entrada del pueblo”, nos dijo. El niño llamó a Madrash, que se encontraba en lo alto de una palmera, y Madrash bajó rápidamente para acercarse a nosotros. Rodrigo le enseñó la fotografía y éste, que se había reconocido rápidamente en la imagen, llamó a su madre, a la que hizo venir para saludarnos. Su madre, que vestía un bello sari, era muy joven y encarnaba los rasgos de belleza de la mujer india. Después de un rato departiendo con ellos, y con la evidente sorpresa que nosotros, extraños visitantes, habíamos provocado, el niño nos acompañó hasta el centro del pueblo donde nuestra presencia desató un pequeño revuelo en la localidad. El pueblo se revolucionó con nuestra presencia. Niños, mayores, todos nos saludaban. Incluso fuimos invitados a entrar en una de las pequeñas casas donde nos invitaron a tomar un té.

*La fotografía de Madrash, detalle preparado por Rodrigo, llevó la alegría a una casa y a todo un pueblo. Sería extraordinario que en nuestra vida tuviéramos la capacidad de sorprender gratamente a los demás con pequeños detalles que no se esperan, pero que hacen posible que la vida sea de otra manera. Con muy poco podemos lograr que la vida sea diferente.*



Rodrigo entregando la fotografía a Madrash.

## ***Los seiscientos escalones sobre roca del templo Gomma Tesvana***

En el programa de los proyectos que hemos realizado todos estos años, siempre hemos incorporado visitas culturales a lugares significativos del país. Este año incorporamos visitas a la ciudad de Mysore y a otros enclaves de la provincia. Uno de esos lugares fue el templo Jainista de *Gomma Tesvana*. Se trata de un templo construido en lo alto de una montaña de piedra. Para ascender era necesario subir seiscientos escalones esculpidos en la misma roca. A medida que ascendíamos la vista panorámica era impresionante. Llegados a lo alto de la montaña entramos en el recinto del templo. Todos los rincones desprendían misterio y un encanto especial. En el templo encontramos una familia numerosa que hacía oraciones a los dioses. Tuvimos la oportunidad de hablar con uno de sus miembros. Era un joven que fue muy amable con nosotros. Nos habló de algunos detalles relacionados con su religión.

*Para descubrir aspectos de la vida hay que ascender y subir, con esfuerzo, “los seiscientos escalones” del lugar en el que nos encontremos. Sólo entonces podremos disfrutar de paisajes excepcionales y podremos contemplar el horizonte en extraordinaria panorámica. Probablemente entonces surgirá la oportunidad de conocer nuevas personas con quienes entablar diálogos que nos permitan conocer un poco más el mundo en el que vivimos y, de esta manera, abrir nuestra mente al conocimiento de la realidad. Con esta actitud vital, en cualquier lugar encontraremos “seiscientos escalones” por los que ascender. Si en el corazón y en la mente de cada uno de nosotros hay capacidad para asombrarse y espacio propio para el asombro, el ascenso nos brindará la oportunidad de descubrir y ver el mundo con nuevas panorámicas y conocer nuevas personas. Será un ejercicio que, entre otras cosas, nos convertirá en personas comprensivas y sensatas.*



Escalones sobre roca del templo *Gomma Tesvana*

## 11. UBU-Bangalore 2014 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Beatriz Fermina Núñez Angulo, Bisila de la Puerta Barrio, Carlos Izquierdo Yusta, Inés Zapico Sanz, Julia Rodríguez Bellido, Laura Espinosa Cibrián, Miguel Sevilla Quintana y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): José Kumblolickal

Director de *FIDES India Society*: Joy Vazhappillil

### ***Cantando bajo la lluvia***

Todos los años que venimos al *NEST Project*, con motivo de la fiesta de Santiago, celebramos el *Spanish day*, el día de España. Se trata de una fiesta que los niños del *NEST Project* aguardan con enorme expectación. A primera hora de la tarde teníamos previsto celebrar un gran juego con diversas pruebas en las que utilizaríamos el agua como elemento de animación. Allí estábamos todo el equipo preparado: Bisila, Inés, Julia, Laura, Miguel, Beatriz, Carlos y yo. Nada más iniciar los juegos con los niños, a quienes habíamos organizado en tres grupos distintos, comenzó a llover torrencialmente. La petición que la hermana Clamma había hecho unos días antes para pedir a Dios que

enviara agua, pues estaban sufriendo en la región una enorme sequía, parecía que iba a alterar el programa de actividades que convenientemente habíamos programado. Unos nos resguardamos en el edificio central. La mayoría de los niños, junto con el grupo de voluntarios de Burgos, permanecieron en la pista de baloncesto expuestos al chaparrón que estaba descargando sobre esta parte de la ciudad. Todos siguieron jugando con el agua que había en una pequeña piscina que habíamos instalado para los juegos. Entre risas, se mojaban unos a otros. Los más atrevidos, incluso, se restregaban por el suelo completamente empapados. Por la tarde, cuando preguntamos a los niños por la nota que darían al gran juego que se había realizado por la mañana, muchos le daban un diez.

*El agua de la lluvia había estropeado todo lo que previamente habíamos organizado, pero el agua del espíritu nos permitió descubrir la necesidad de estar abiertos, receptivos al agua que viene del cielo. Un agua que es capaz de inundar de gozo el corazón de todos aquellos que lo acogen. ¡Qué bonito es aceptar y acoger de esta manera los imprevistos de la vida! Es lo que aconteció aquel día.*

## ***Pon una flor en tu vida***

La nueva responsable de los recursos humanos del *NEST Project* se llama Claramma. Es una religiosa que ha comenzado a trabajar en el centro en el mes de julio. Es una mujer amable, discreta y siempre atenta a los pequeños detalles. De hecho, todos los días nos ofrece uno de ellos. Se trata de unas bonitas flores que ella cultiva en el jardín y que cada día se encarga de recoger para ponerlas en un pequeño recipiente que decora y ambienta el comedor. Es el detalle de cada día, gesto que no ha pasado desapercibido para nosotros.

*No estaría de más que en la vida fuéramos poniendo, allí por donde pasamos y pisamos, pequeños ramos de flores frescas, y no cardos que pinchan. Que lo hagamos con la discreción y la elegancia de aquellos que ponen lo mejor de sí mismos en los pequeños detalles de la vida. Como la hermana Claramma.*



La hermana Claramma con dos niñas del *NEST Project* de Bangalore.

### ***Invitados a tomar café***

A lo largo de nuestra estancia en la India procuramos aprovechar el tiempo al máximo, de tal modo que no sólo nos dedicamos a los niños del *NEST Project*, sino que también visitamos algunos lugares que tienen algún tipo de interés. Por ello, uno de los días, después de comer, el equipo de voluntarios nos dimos un paseo hasta Subbarayappanapalya, pequeño pueblo que se encuentra junto al *NEST Project*. Cuando ya nos encontrábamos próximos al pueblo saludamos a un taxista, que nos hizo la invitación de ir a su casa. Llegados al pueblo también pudimos saludar a Madrash, el niño al que Rodrigo Mena, uno de los voluntarios de los años anteriores, había hecho una foto que le regaló al año siguiente para gran sorpresa de todos.

Un poco más adelante nos estaba esperando el taxista, que nos abrió la puerta de su casa y nos instó a entrar. Se trataba del único cristiano que hay en el pueblo. Nos presentó a su mujer y a su hijo y nos ofreció unas pastas con un café. La casa, por cierto, se llenó de un

incontable número de niños del pueblo que venían siguiendo nuestros pasos. También fue el momento indicado para que Miguel hiciera un poco de magia. Con los diferentes trucos y números de ilusionismo de Miguel, los niños, gratamente sorprendidos, disfrutaron de lo lindo. Cuando llegó el momento de despedirnos le dije al taxista que yo era un sacerdote católico. Él se puso muy contento. Llamó a su mujer y a su hijo y me pidió una bendición. Su petición me conmovió. Nos despedimos y regresamos por el mismo camino hasta el *NEST Project*.

*¡Qué bueno sería aprender de estos gestos de acogida que expresan amabilidad, apertura y reconocimiento hacia todas aquellas personas con las que nos encontramos en el camino de la vida!*



Miguel realizando algunos trucos de magia a los niños del pueblo de Subbarayappanapalya.

## ***“Yo estoy siempre con vosotros” (Vicente Ferrer)***

El día seis de agosto el grupo de voluntarios visitamos la Fundación Vicente Ferrer en Anantapur. A esta visita siempre dedicamos dos días que nos permiten conocer esta organización, que en España es muy valorada. Ese día, después de visitar los centros de educación de ciegos y sordos, por la tarde mantuvimos un encuentro con Anna Ferrer, la mujer de Vicente Ferrer. En la Fundación somos ya viejos conocidos. Por eso, cuando me vio, enseguida me reconoció. Después de presentarnos, ella nos contó algunos detalles de este gran proyecto humanístico.

Ante la intervención de Carlos, que le preguntó acerca de lo que quedaba de Vicente Ferrer, Anna nos contó una confidencia. Nos dijo que hacía unas semanas había tenido un sueño. Soñó que se encontraba preparando el aniversario del fallecimiento de Vicente, hecho que tuvo lugar el diecinueve de junio del año 2009. Mientras estaban con los preparativos, Anna continuaba describiendo el sueño, Vicente mismo se presentó en la sala y preguntó qué es lo que estaban haciendo. Ella, desconcertada por su presencia, le preguntó qué hacía allí, que tenía que estar muerto, pues estaban preparando el aniversario de su fallecimiento. A lo que Vicente respondió: “Yo siempre estoy con vosotros”. Esta anécdota tan confidencial nos llegó al corazón. Anna también aludió a los jóvenes de hoy, que también tienen un gran corazón y que son capaces de hacer cosas maravillosas por los demás. También nos contó cómo durante los cincuenta años de su presencia en Anantapur, siempre se habían sentido muy felices haciendo lo que hacían.

Después de una hora de una agradable tertulia con Anna, que se encontraba muy a gusto con nosotros, nos despedimos de ella. Gracias, Anna, por abrirnos tu corazón, por compartir con nosotros un sueño y las palabras de Vicente: “Yo siempre estoy con vosotros”. Bellas palabras que evocan las que Alguien dijo hace casi dos mil años: “Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos” (Mt 28,20).



El *Spanish team* con Anna Ferrer en la Fundación Vicente Ferrer de Anantapur.

### ***La primera canasta de Tejaswini***

Una de las actividades realizadas con los niños ha consistido en hacer deporte en la cancha de baloncesto. En este sentido, la nueva cancha construida en el *NEST Project* posibilita disponer de un espacio amplio y limpio en el que se puede jugar no sólo al baloncesto, sino también practicar otros deportes y organizar todo tipo de eventos.

Los días de fiesta, después del tiempo de estudio, los niños se dedican a jugar. Este día, a las 11:30 h me fui a la cancha para jugar al baloncesto con los niños que allí se encontraban. Apareció una niña pequeña llamada Tejaswini. Me puse a jugar con ella y como no sabía ni siquiera cómo se cogía el balón, le pregunté si deseaba aprender. Me respondió que sí. Comencé enseñándole cómo se bota el balón, la posición de las manos para lanzar la pelota a la canasta, y las cosas más elementales de este deporte. Ella intentaba lanzar la pelota a la canasta, pero no llegaba ni siquiera a dar en el aro. Sin embargo, yo no desistí en el empeño y le decía que lo intentara de nuevo (*try, try it again*).

Después de más de veinte minutos de numerosos intentos fallidos por encestar, Tejaswini, por fin, encestró la primera canasta de su vida. Lo celebramos como si hubiera ganado un importante partido. A esa

canasta le siguió una segunda, y una tercera, y una cuarta... así hasta diez. Diez canastas con sus correspondientes celebraciones. Tejaswini estaba tan contenta que se fue corriendo para contárselo al padre Joy, al padre Riju y al padre Sijo.

Los días siguientes, cuando me encontraba en la cancha, siempre se acercaba a mí con la intención de seguir jugando conmigo y encestar nuevas canastas. También he dedicado algunos días a jugar con Leon, Akshay, Ballesh... Me daba cuenta de que dedicando este tiempo a cada uno de estos niños era una manera de mostrarles que son únicos, que son importantes y que son queridos.

*Este hecho me recordaba lo que Antoine de Saint Exupery nos dejó en su obra inmortal El Principito: "Es el tiempo que dedico a la rosa lo que hace que la rosa sea importante para mí". Por ello, este hecho de la vida, tan valorado por unos niños, que hace que ellos mismos se sientan valorados y queridos, me lleva a preguntarme por mi tiempo y el tiempo que dedico a los demás. ¿A quién dedico mi tiempo? ¿Cuánto tiempo les dedico? ¿A quién debiera dedicar mi tiempo? ¿A quiénes debiera dedicar más tiempo? Dedicar tiempo a los demás da su fruto y también tiene sus recompensas.*



Tejaswini en la cancha de baloncesto

del *NEST Project* de Bangalore.

## ***Niños que comparten la comida en el NEST Project***

El *NEST Project* no pretende ser un orfanato. Por el contrario, se intenta que, entre sus muros, en todos los espacios, se pueda respirar un auténtico clima de familia. Este deseo se manifiesta en numerosos detalles de la organización y del día a día. Entre ellos, la comida. Los niños y niñas no desayunan, comen y cenan en un comedor comunitario para todos, sino que, habitualmente, lo hacen en la casa en la que cada uno de los grupos vive. En el momento de la comida se sientan en círculo en el suelo. Las educadoras y los mismos niños, especialmente los más mayores, reparten la comida y organizan todo lo necesario para comer. Aquí los niños más pequeños también aprenden a ser responsables y autosuficientes. No solamente recogen y limpian todo, sino que además friegan y lo dejan todo perfectamente ordenado.

Nuestra misión como equipo de voluntarios es, en esos momentos, sobre todo de acompañamiento. Aunque hay ocasiones en las que intervenimos para ayudarles en el reparto de la comida, a los niños les encanta que estemos con ellos. Verlos comer es un espectáculo. En silencio observamos cómo comen el arroz con sus manos. Hasta los más pequeños han adquirido tal grado de autonomía que no desperdician absolutamente nada, ni un solo grano de arroz. Y allí, por cierto, nadie protesta por la comida. En los ocho años que llevo viniendo al centro jamás oí quejarse a ningún niño y decir que no quiere comer o que no le gusta la comida. Si los niños más pequeños tienen alguna dificultad, los mayores están pendientes para ayudarlos. Son sencillos detalles que expresan el ambiente familiar, de compartir que constatamos estando allí. Sirva de muestra este detalle. Hay que decir que la carne no forma parte del menú de manera habitual. Uno de los días en el plato de uno de los niños había un pequeño trozo de pollo. El niño pegó un mordisco y se lo pasó al que estaba sentado junto a él. Y éste, después de dar otro mordisco a lo que quedaba de pollo, lo pasó a su vez al que se sentaba a continuación, que era uno de los niños más pequeños del grupo.

Se trata de un sencillo gesto espontáneo de la vida que queremos rescatar del olvido. Los más pequeños, los más pobres, nos enseñan lo que significa compartir. Y nos enseñan cómo compartir. Una lección muy práctica para la vida.



El *Spanish team*, los niños, el *staff* y los misioneros de San Francisco de Sales en el *NEST Project*.



## 12. UBU-Bangalore 2015 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Ana Jorgensen Mínguez, Beatriz Fermina Núñez Angulo, Beatriz Tomé Fernández, Belén Zamanillo Mateo, Carmen García de Meer, Sara da Silva Díez y Jesús María Álvarez Martínez

### **Responsables de *FIDES India Society (Bangalore-India)*:**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): José Kumbloickal

Director de *FIDES India Society*: Joy Vazhappillil

### ***Acerca de lo esencial***

Este año ha visitado el *NEST Project* un joven de diecisiete años llamado Adrián. Hijo de padre suizo y de madre argentina, Adrián tiene su residencia en la ciudad suiza de Ginebra. Durante un mes él también ha estado conviviendo con los niños del *NEST Project* en una experiencia que formaba parte de un programa de educación en valores humanos que se desarrolla en el centro educativo en el que él cursa sus estudios en Suiza. Uno de los días me confesaba que a largo del mes se había sentido muy bien, algo que, en su país, últimamente, no había experimentado. A la pregunta acerca de lo más significativo de la experiencia él respondió sin dudar que había sido descubrir que lo que

esperaban los niños de nosotros no es que les demos cosas, sino que estemos con ellos.

*Este es un aspecto significativo de una experiencia que tiene que ver con lo que, en la vida, consideramos es esencial.*

## ***Reconocer el rostro de las personas***

Uno de los días de nuestra estancia, el *Spanish team*, esta vez formado por Ana, Beatriz Tomé, Belén, Carmen, Sara, Beatriz Núñez y yo, hemos participado en el programa educativo *Colour fest*. Se trata de una actividad que se desarrolla en los colegios del gobierno, que carecen de los medios más elementales para impartir clases. En el programa se desarrollan diversas pruebas (actuaciones musicales, pruebas deportivas, juegos tradicionales...) y los niños, habitualmente organizados en grupos, participan en ellas. En este tipo de actos la presencia del grupo de españoles despierta una gran expectación. El color de nuestra piel y nuestro aspecto físico delata que somos de otro país.

Al finalizar las diferentes pruebas Beatriz Núñez se dio cuenta de que entre los niños del colegio se encontraba Madrash. Un niño de un pueblo próximo al *NEST Project* y al que el voluntario Rodrigo Mena dos años antes le había hecho una fotografía en una de las visitas al pueblo, fotografía que un año después le entregó personalmente en tamaño A3. Madrash se vio reconocido por nosotros y se sintió emocionado de que nos hubiéramos fijado en él. Madrash no se cansaba de darnos la mano una y otra vez en señal de agradecimiento por el hecho de haberle reconocido. Después de preguntarle por su familia y por su pueblo nos despedimos.

*En la vida, ¿qué esperamos de los demás? La respuesta: que nos reconozcan. Emmanuel Lévinas, filósofo francés, afirmaba la importancia de reconocer el rostro de los otros. Reconocer el rostro de los otros en el fondo también es el camino que nos permite conocernos a nosotros mismos, saber quiénes somos y lo que estamos llamados a ser.*



Madrash (segundo por la izquierda) con sus compañeros de colegio en el programa *Colour fest*.

## ***Entender el idioma***

La India es un país que cuenta con más de ochocientos dialectos, aunque existen unas lenguas comunes que hacen posible el entendimiento y la comunicación de sus habitantes: el *hindi* y el inglés. Las otras lenguas, de carácter estatal o regional, tienen como base el *sánscrito*. Para alguien que visite la India y que no esté iniciado en estas lenguas regionales, resulta difícil de comprender hasta los mismos caracteres de la escritura. Sin un conocimiento mínimo de estas lenguas no es posible comprender ninguna palabra y, por supuesto, ningún texto. Por lo que se refiere a los carteles informativos, sólo las que se encuentran en inglés nos permiten comprender el significado de lo escrito. Así, la estancia en la India nos permite acercarnos a las lenguas que se hablan en los estados en los que estamos: *kannada* (Karnataka), *telegu* (Andra Pradesh) y *malayalam* (Kerala). Sólo los iniciados en el estudio de estas lenguas pueden comprender la información más elemental y también comunicarse con los demás.

*Vivimos en una sociedad que escribe su vida y los respectivos acontecimientos en su propia lengua, con sus caracteres y lenguajes específicos. Si deseamos conocer el devenir de la sociedad e interpretar correctamente el significado de lo que acontece hemos de estar atentos para captar los signos y señales de todo aquello que pasa. Soy consciente de que es difícil captar en profundidad el sentido de los acontecimientos. No resulta fácil ver lo invisible, conocer lo que pasa y, en última instancia, saber a qué atenerse. Por eso, habrá que estar y permanecer siempre atentos.*

## **Invitados a una boda**

Una de las sorpresas que nos estaba reservada este año fue recibir una invitación para asistir a la boda de una joven pareja de novios cristianos. Aunque la boda iba a tener lugar en sábado, el jueves anterior la familia celebraba lo que en la cultura india se llama *Core of Asmuba*. Se trata de una ceremonia, celebrada en este caso en un hotel, en la que se realiza una oración católica para ser bendecidos por los padres y familiares de la novia con aceite de coco. En el rito también se ofrecen una serie de productos de la tierra (bananas, calabazas, pollos...). La ceremonia concluye con una cena y con música. Fue la familia de la novia, amiga del padre José Kumbloickal, la que tuvo el gesto de invitarnos a la boda. En la ceremonia, tuvieron el detalle de ponernos en los primeros puestos, en los puestos de honor, el reservado a los invitados ilustres. Esto sí que fue toda una sorpresa. Sin conocernos de nada nos reservaron el mejor sitio. Todo un signo de generosidad y elegancia interior que nos sorprendió enormemente.

*Esta simpática anécdota, que tanto emocionó al grupo del Spanish team, debe hacernos pensar sobre nuestras actitudes con los demás. Son una invitación a revisar el trato que damos a los que no son como nosotros, a los que son extranjeros, a los que vienen de fuera. Estamos llamados a tratar con respeto y deferencia a cualquier persona con la que nos encontremos en la vida. Una consideración de la que hicieron gala los padres de una novia a punto de sellar su amor con su prometido con la celebración del matrimonio. Que este amor no se resquebraje nunca y dure para siempre.*



El *Spanish team* en un momento de la boda.

## ***Agradecimiento y oración en Anantapur***

En el programa de cada año siempre incluimos una visita a la Fundación Vicente Ferrer que se encuentra en la ciudad de Anantapur, situada a 240 kilómetros al norte de Bangalore. En esta ocasión nos acompañaba el padre Sijo. Además de visitar los diversos proyectos que lidera la Fundación (hospitales, escuelas, centros para sordos, ciegos, paralíticos cerebrales...), también visitamos la tumba de Vicente Ferrer, a quien tuve la oportunidad de conocer personalmente por primera vez en el año 2007. La tumba se encuentra enclavada en un parque con jardines en el que hay, incluso, juegos para niños. En el parque también encontramos, en diversas lenguas (inglés, *telegu*, español y catalán), algunas frases y pensamientos tomados de los escritos de Vicente Ferrer: “Soy un hombre contemplativo en la acción”, “Sin una acción buena, todo estaría vacío, incluso el corazón”, “*Poverty and suffering are not here to be understood but to be resolved*” (La pobreza y el sufrimiento no están aquí para ser comprendidos, sino para ser resueltos), “*I am sure that no good action is ever lost. In same place it will remain forever*” (Estoy seguro de que ninguna buena acción

se pierde jamás. Permanecerá en el mismo lugar para siempre). Frases que invitan a reflexionar y pensar. El espacio es agradable y también está decorado con pequeñas plantas y árboles que invitan a escuchar el silencio. En esta ocasión, este entrañable lugar era la última visita que íbamos a realizar.

Llegados al lugar nos sentamos en torno a la tumba. Rezamos una sencilla oración y guardamos silencio. Mientras, contemplábamos cómo algunos indios se acercaban a la tumba para orar al mismo tiempo que ofrecían incienso. El particular ritual de oración también incluía dar una vuelta alrededor de la tumba en señal de respeto. En medio de ese ambiente que tanto bien nos hizo intuimos que junto al sentido de la oración también estaba presente el sentimiento de profunda gratitud a Vicente Ferrer, un hombre que había contribuido tanto a cambiar la vida de miles de personas en el estado de Andra Pradesh.

*Gratitud, ese sentimiento que debemos dejar que aflore desde lo más profundo de nuestro corazón por las veces que hemos sido los destinatarios de la bondad de las personas que nos han regalado lo mejor de ellos mismos, personas que han sido y siguen siendo buenas con nosotros.*



El *Spanish team*, acompañados por el padre Sijo, en la tumba de Vicente Ferrer en Bathalapalli, situada a veinte kilómetros de Anantapur.

## *Ya estamos todos: la familia está completa*

El día ocho de agosto estaba programado el picnic, actividad enormemente deseada y esperada por los niños del *NEST Project*. Una de las novedades de este año ha sido el hecho de que catorce chicos y chicas que hasta ahora han estado viviendo en el *NEST Project*, desde el pasado mes de junio están viviendo y cursando estudios en otros centros. En *Electronic City* se encuentran Yeevita, Nancy, Rebecca, Nandis, Annan, Prasan y Sunil. En *Kolar* está James. En Chintamani están viviendo Mary, Leon, Justin y Anand. Suman y Sonia han vuelto a vivir con su familia. Los misioneros también habían invitado a participar este fin de semana a todo este grupo de chicos y chicas que, poco a poco, van creciendo y abriéndose a la vida. Ellos estaban muy ilusionados en participar en una excursión que no querían perderse por nada del mundo. El viernes por la tarde, cuando ya habían llegado todos al *NEST Project*, uno de los niños exclamó en inglés: “La familia está completa”. Allí ya estaban todos.

*Me pregunto, ¿qué sentido de familia y de pertenencia tenemos en relación con los nuestros, con aquellas personas a las que más nos debemos?*



El *Spanish team* con los niños, el *staff* y los misioneros de San Francisco de Sales delante del templo dedicado a la diosa *Murga*.

## *Adiós, amigos y familia*

El día de excursión resultó fantástico. Era sábado. Al comienzo de la mañana visitamos un templo hindú dedicado a la diosa *Murga*. Una vez realizada esta visita nos dirigimos a un pequeño parque de ocio en el que había un restaurante, mesas, juegos y espacios para niños e, incluso, una piscina. Este día, el del picnic, es el más esperado de los niños. Allí estábamos todos. También los catorce niños que están cursando sus estudios fuera del *NEST Project*. Por cierto, a algunos de ellos los habíamos visitado unos días antes en *Electronic City*. Para este grupo venir al *NEST Project* a pasar el fin de semana era como reencontrarse nuevamente no sólo con sus amigos sino también con su familia.

El día resultó genial. Los niños tuvieron la oportunidad de bañarse en la piscina. También el *Spanish team*. Tuvimos que hacer de monitores de baño puesto que ninguno de los niños sabía nadar. Fue un momento emocionante enseñar a nadar a un grupo de niños y niñas a quienes resultó algo completamente novedoso poder disfrutar del agua en una piscina. La temperatura era muy buena, aunque el cielo estaba cubierto de nubes. Ello no impidió que los rayos ultravioletas del sol nos quemaran a algunos de nosotros, especialmente a aquellos que tienen la piel más clara. Después de una visita a un colegio de religiosas próximo al lugar, regresamos al *NEST Project*. Fue un grato día para recordar.

La mañana siguiente era la del día dedicado a las visitas de aquellos niños y niñas que tienen familia. Los segundos domingos de cada mes lo destinan a ello. Entonces tuvimos la oportunidad de saludar personalmente a algunos padres. En los nueve años que he estado en el *NEST Project* esta ha sido la primera vez que he podido hacerlo y era importante conocer a algunas de las familias. Por la tarde, los catorce chicos y chicas que están estudiando fuera del *NEST Project* debían regresar a sus respectivos lugares. En el vestíbulo del *NEST Project* estaban todos los niños, el *staff*, los misioneros y el *Spanish team* para despedirlos. Se percibía en el ambiente una profunda emoción, que contagió a todos, pues era el momento de partir.

*Llama la atención que hubiera más emoción en este momento de la despedida de nuestro grupo que por la mañana, cuando los niños se habían despedido de sus respectivas familias. Esta emocionante escena cargada de ternura, nos permitió comprender lo que los catorce chicos y chicas nos habían dicho personalmente: que el NEST Project es su casa y su familia.*

## *Oración en español y en alemán*

Todos los años dedicamos cuatro o cinco días a conocer algún rincón significativo de la India. En esta ocasión habíamos elegido el estado de Kerala. Después de un largo viaje en tren que había durado toda la noche llegamos a la ciudad de Aluva. Nos alojamos en la casa que los Misioneros de San Francisco de Sales tienen en la ciudad, una bella casa que dispone también de una preciosa huerta situada junto al río. Durante la estancia visitamos los canales e incluso dimos un paseo en uno de los famosos *backwaters*, visitamos la ciudad de Kochi, una de las playas y el monasterio de Visnuagur, próximo a la ciudad de Aluva.

Todos los días, a primera hora de la mañana, el *Spanish team* realiza una sencilla oración. Normalmente nos servimos del evangelio del día al que acompañamos con un breve comentario al hilo de la actualidad. Mientras yo esperaba al grupo en el lugar reservado para la oración, se acercaron y se sentaron a mi lado un matrimonio alemán, Wolfgang y Petra, y una estudiante de teología llamada Desirée. Los tres formaban parte del grupo que habíamos viajado a Kerala. Por eso, en ese momento consideré que también debíamos invitar a nuestros compañeros de viaje a la sencilla oración matutina. Una vez que todos los miembros del *Spanish team* llegaron, ambienté el momento haciendo referencia al evangelio del día. Era trece de agosto y ese día el evangelio aludía a la cuestión del perdón (Mt 18,21-19,1). En el relato Pedro preguntaba a Jesús acerca de las veces que hemos de perdonar. Después de leerlo en español sugerí al grupo de amigos alemanes que lo leyeran ellos en alemán en voz alta. Desirée buscó el relato en su móvil e hizo la lectura del relato evangélico. Fue un momento entrañable, de compartir, de comprensión, de entendimiento. Aunque no seguíamos el relato puesto que la lectura había sido en alemán, todos los presentes teníamos la impresión de haberlo comprendido perfectamente.

*La apertura, la acogida, la comunión, el deseo de construir puentes hace posible que los seres humanos se entiendan. Y si el momento reservado a esta manera de ver la vida gira en torno a una oración, Dios nos escucha con sumo agrado.*



El *Spanish team* con la familia alemana, el padre Joy y el padre José.

## ***Llegar a tiempo al tren***

El regreso desde Kerala a Bangalore teníamos previsto realizarlo en tren. Nuestros amigos José y Joy se habían encargado de realizar todas las gestiones de organización de los cuatro días de asueto. Por tanto, también gestionaron la reserva de los viajes en tren. Después de comer nos dirigimos con suficiente tiempo a la estación de Kochi. Debíamos de tomar el tren coche-cama en el que viajaríamos durante toda la noche para llegar de nuevo a la ciudad de Bangalore a eso de las 5:30 h. Pero tuvimos un pequeño error. En lugar de dirigirnos a la estación en la que debíamos de coger el tren, nos equivocamos de estación. Así que, a todo correr, tomamos dos taxis en los que pudimos meternos los trece que éramos en el grupo para ir a toda prisa a la estación correcta, que se encontraba a unos pocos kilómetros de donde estábamos.

El trayecto lo hicimos, casi volando, en poco más de cinco minutos. Llegados a la estación, en el puesto de información nos comunican que el tren estaba saliendo en ese momento del andén uno. Casi sin

ponernos de acuerdo todos echamos a correr por el andén, cuando escuchamos el pitido del tren que da la salida para emprender el viaje y abandonar la estación. ¡Ya se había puesto en movimiento y nosotros nos encontrábamos a unos cincuenta metros de distancia del mismo! Todos corríamos rápido al mismo tiempo que gritábamos solicitando, al que nos oyera, que necesitábamos tomar el tren. Yo corrí más que el grupo, lo alcancé, y me puse paralelo al tren, corriendo, golpeando el exterior de algunos compartimientos y gritando “*Stop, please*”. A la altura de una de las puertas, que se encontraba abierta, había un revisor al que le dije en inglés: “*We are a big group*” (somos un grupo grande).

El revisor debió transmitir las órdenes correspondientes y afortunadamente el tren se detuvo. Todos logramos subir y buscamos el vagón que nos correspondía. Menudo susto. Después de recuperarnos del enorme apuro comentábamos el incidente con bastantes notas de humor. Habíamos estado a punto de perder el tren. Esta fue otra de las anécdotas del viaje a la India. En nuestro caso, la preocupación principal era la de no haber llegado a tiempo para celebrar, al día siguiente, el *Independence day* (Día de la Independencia) con los niños del *NEST Project* y con los alumnos del *Saint Francis school*.

*En la vida conviene llegar siempre a tiempo a las citas programadas. Unas veces los trenes pasan frecuentemente, pero hay ocasiones en que se trata del “último tren”. Son los trenes que pasan sólo una vez en la vida y los que conviene no perder.*

## ***Estar allí***

Durante la estancia de un mes en la India numerosos son los detalles que vivimos. Detalles que no pasan desapercibidos para aquellos que tienen capacidad para dejarse interpelar. Cuando estamos en el *NEST Project* solemos acompañar a los niños en el momento de la cena. Ellos cenan a las 20:00 h. Cada grupo, formado por diez o doce niños cena en su propia casa. Los acompaña una de las educadoras, a la que llaman *miss*. Los más mayores tienen la pequeña responsabilidad de ayudar a los más pequeños en el reparto de la cena, en la recogida y en la limpieza.

Los miembros del *Spanish team* nos repartimos por las distintas casas en las que viven los niños. Por cierto, que cada casa tiene su propio nombre. Nos sorprende gratamente el hecho de que los mismos niños y niñas nos cogen de la mano para que los acompañemos a cenar

a sus casas. Les encanta que estemos con ellos. Uno de los días yo pregunté a uno de los niños que me había cogido de la mano para conducirme a su casa: “¿Por qué quieres que estemos aquí?”. Él me contestó: “Porque nos gusta que estéis con nosotros”.

*Si el verbo ser identifica quiénes somos los seres humanos, el verbo estar contribuye a completar el ser que, cada persona, lleva dentro de sí misma. Estar con otros, especialmente con el pequeño, el enfermo, el necesitado, contribuye a generar en esa persona los mecanismos necesarios que hacen posible el crecimiento y la realización personal. Contribuye a generar en ellos, entre otros aspectos, la autoestima. Y en nosotros el convencimiento de que dedicar tiempo a los demás, estando con ellos, es expresión concreta de la esencia de la propia religión. Así lo enseña la carta de Santiago: “Poned en práctica la palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos... Si alguien se cree religioso y no refrena su lengua, sino que se engaña a sí mismo, su religiosidad está vacía. La religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre es esta: atender a huérfanos y viudas en su aflicción y mantenerse incontaminado del mundo” (Sant 1,22.26-27).*



Niños del NEST Project durante la comida.

## 13. UBU-Bangalore 2016 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Beatriz Fermina Núñez Angulo, Carlos Izquierdo Yusta, Daniel Ausín Fernández, Elena González Rodrigo, Enrique Santamaría Graña, Jorge Martínez Peña y Marina Capilla García.

### **Responsables de *FIDES India Society (Bangalore-India)*:**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Benny Kootinal  
Director de *FIDES India Society*: Joy Vazhappillil

### ***Mi experiencia en Bangalore*** (Elena González Rodrigo)

No es fácil traer a la memoria los recuerdos de hace tiempo. Fue en el año 2016 cuando pisé la entrada del *NEST Project* por primera vez. ¡Cómo me sorprendió la naturaleza que lo rodeaba, la inmensidad de sus árboles, ese patio abierto rodeado por las distintas aulas, las diferentes casitas de los chicos que iban desde los más pequeños hasta los más grandes! Son tantas las anécdotas que me es muy difícil elegir una en concreto. Por supuesto, está el *Spanish day*, lleno de risas y momentos de diversión. Hacía mucho tiempo que no me rodeaba de niños tan felices. Recuerdo cómo me

abrazaban, cómo me peinaban y me pintaban. Querían que fuese su muñeca particular. Recuerdo las noches, jugando con ellos, acompañándolos en la cena y compartiendo el tiempo. Simplemente escuchaba lo que tenían que contarme y reíamos juntos.

Esa es mi gran anécdota, la suerte de haber compartido tiempo con ellos. Aunque en realidad, si hablo de tener suerte, me considero la más afortunada porque sin esperarlo, sin haberlo imaginado, volví a pisar aquella entrada del *NEST Project* dos años después. A día de hoy, puedo asegurar que sigue siendo uno de los momentos más felices de mi vida. Cuando al llegar, ya entrada la noche, en el momento del baño de los chicos, antes de la cena, esperando al padre Jiyo, los chicos me preguntaban: “*Aunt, how are you?*” (Tía, ¿cómo estás?). Sus voces y sus miradas me vienen a la cabeza. Que se acordasen de mí habiendo pasado tantos voluntarios por allí, me dice todo lo que hemos significado para ellos. Siempre decimos esto: hemos sido muy afortunados por haber conocido el *NEST Project* y por haber compartido tiempo con sus chicos. Gracias, Jesús María y Carlos, por hacer tanto bien a este mundo. A nosotros nos habéis hecho mucho.



El *Spanish team* con los niños, el *staff*, los misioneros de San Francisco de Sales del *NEST Project* y con los seminaristas y formadores del seminario *Tejas Vidya Peetha*. Fotografía de Carlos Izquierdo Yusta, 2016.

## ***La India es así*** (Enrique Santamaría Graña)

Tuve la oportunidad de conocer el magnífico proyecto UBU-Bangalore en el año 2016. En mi caso, por las pequeñas casualidades que tiene la vida. Después de una actuación de teatro en Villarcayo en la que yo participaba, Jesús María se acercó a mí para preguntarme si quería ir a la India. Así, a bote pronto, invitó a alguien que por aquel entonces solamente había salido una vez de España. La respuesta no podía ser otra: sí, estaba dispuesto a ir.

Llegamos a Bangalore, al barrio de Kengeri, el día en que en Turquía Erdogan se dio una especie de autogolpe (o eso ha parecido al final de aquella historia). Lo recuerdo perfectamente, porque así venía en el *India Times* que se recibía cada día en el *NEST Project* y que fue mi medio de información preferente durante el tiempo que permanecimos en la India.

La reflexión que mucha gente realiza cuando está en la India, y más cuando lo hace a pie de campo, como nosotros, está vinculada a la pobreza, al impacto que la misma tiene sobre los pensamientos y conciencias de los occidentales. Sin embargo, he de decir que no fue la sensación que a mí me generó ese gran y diverso país. Mi sensación o mi certeza, más bien, es que es un país en crecimiento, seguro de sí mismo, confiado en el futuro prometedor que tienen. ¿Había pobreza? Sí. Mucha. Más que en España. Pero las caras de la gente y también de los niños del *NEST Project* mostraban la confianza en un futuro mejor, algo que aquí va desapareciendo, aunque partamos de una situación mejor. Y eso que el *NEST Project* no es un centro destinado precisamente a la élite económica del país, sino a los que tienen muy poco o no tienen nada.

Allí aprendí una lección: la lección de no mirar a otras sociedades y países desde un halo de superioridad, ya que la realidad demuestra que en muchos casos no tenemos razones para ello. Tengo claro que de aquellos niños del *NEST Project* saldrán grandes profesionales y mejores personas, como sé que están saliendo ya. A fin de cuentas, el tiempo pasa deprisa y cuando escribo estos

párrafos ha pasado ya una década de mi visita a ese pequeño lugar en lo que ya son las afueras de la super metrópoli internacional de Bangalore.



El *Spasnish team* con alumnos y profesores de un colegio público con motivo del programa *Colour fest*. Fotografía de Carlos Izquierdo Yusta, 2016.

## 14. UBU-Bangalore 2017 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Adrián Arceo Frías, Beatriz Fermina Núñez Angulo, Carlos Izquierdo Yusta, Gabriel Luengas Bahamonde, Manuel Villar Oviedo, Noelia Ordóñez del Río, Sara Rueda Torre y Yago Rodríguez Rodríguez.

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Benny Kootinal

Director de *FIDES India Society*: Joy Vazhappillil

### ***Fake news cuando menos te lo esperas***

(Beatriz Fermina Núñez Angulo)

A lo largo de nuestra estancia en el *NEST Project* perteneciente a *FIDES India Society* en Bangalore (India), visitamos la *Fundación Vicente Ferrer-Rural Development Trust* (FVF-RDT), que está en Anantapur (Andhra Pradesh) a unos 240 kilómetros, si bien el viaje suponía varias horas tanto en tren como en autobús.

En la visita a sus diferentes instalaciones y centros como el Hospital de Bathalapalli, coincidimos con un grupo de un centro de Yoga de Málaga que estaba haciendo turismo solidario. Con ellos compartimos

comentarios, emociones y nos despedimos, ya que regresábamos a Bangalore para realizar otras visitas.

Al día siguiente, empezamos a recibir llamadas desde España y, tal era la insistencia que respondimos a una, en la que nos preguntaron si estábamos bien, puesto que había llegado la noticia a España de que un grupo de cooperantes españoles había tenido un accidente y algunos habían muerto (todos pensaban que éramos nosotros). En el alojamiento nos pusimos en contacto con las familias para tranquilizarlas y con la Universidad, pues desde el Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación, nos solicitaban información.

Al día siguiente localizamos el hospital al que habían trasladado a los heridos (algo dificultoso, pues hay dos hospitales con el mismo nombre) y fuimos para mostrar nuestra disposición. Nos encontramos con cooperantes de la Fundación Vicente Ferrer (médicos y enfermeras) que se habían trasladado para apoyar. Allí supimos que se estaba tramitando el traslado de los que habían resultado ilesos. Conocimos al cónsul de España que había venido desde Bombay (unos dos mil kilómetros). Me pidieron que entrara en la UCI para hablar con las mujeres que allí estaban ingresadas. La emoción fue intensa. Se encontraban desorientadas. Alguna no sabía que su pareja había fallecido. Recordaban que habían realizado varias paradas y cuando menos lo esperaban vieron un camión que se cruzó y les arrolló. Estaban dolidas, pues en vez de ayudar al rescate, las personas que estaban en el momento del accidente se habían dedicado a sacar videos y fotos para subirlo a las redes sociales, que es por donde sus familias se enteraron de la muerte de algunos, al señalarlos con un circulo en una fotografía que se habían hecho en el aeropuerto de Málaga cuando partieron para la India.

Anna Ferrer cuando viene a España, sigue en contacto con las familias de los afectados. La información es importante y más cuando se ciñe a la realidad y veracidad.



El *Spanish team*, acompañados por Jesús Puente, con Anna Ferrer en la sede de la sede de la Fundación en Anantapur. Fotografía de Carlos Izquierdo Yusta, 2017.

### ***Ver más allá*** (Noelia Ordóñez del Río)

Es cinco de agosto de 2017. La India y el proyecto UBU-Bangalore ya han cambiado mi vida, pero yo aún no soy lo suficientemente consciente. Los contrastes de un país que no descansa, que se erige entre el caos y la desigualdad me ofrecen una perspectiva renovada sobre el mundo y sobre mí misma. Pero esa tarde aún no lo he asimilado.

Voy montada con Sara y Manu en un *ricksshaw* y nos dirigimos a la residencia del Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales, situada en el centro de Bangalore, donde nos esperaba el padre José Kumbloickal. Ya es de noche, llueve y no sabemos la dirección, pero el conductor, un discreto ciudadano sabe que debe seguir al resto del *Spanish team*, que avanza en otro vehículo de tres ruedas. Cruces, adelantamientos, motos, descontrol... El chico nos intenta explicar, a duras penas, que ya no divisa al vehículo que marcaba su camino.

No tenemos vía de comunicación y no nos entendemos con el joven. Pasamos unos minutos de angustia. Esa falta de control de un país que evoluciona sin frenos va a abrirme los ojos. No sabemos cómo, pero

después de muchas vueltas, hemos llegado a nuestro destino. Lo sabemos cuando escuchamos los gritos del resto. El joven sonrío, se disculpa y nosotros respiramos hondo.

Y cuando todo parecía seguir su cauce, ya minutos después, me doy cuenta de que me he olvidado mi mochila en el *ricksshaw*, con todas mis pertenencias. Vuelve sobre mí el abrumamiento, la resignación y doy todo por perdido. Y entonces la India, vuelve a abrirme los ojos.

Regreso a la calle, bajo todas las escaleras de aquel edificio en busca del joven de Bangalore que hace tiempo que se ha ido. Y llega, a devolverme mi dinero, mis enseres. Y todavía es él quien me pide disculpas.

Pero aun ahí no asimilo que la India ha cambiado mi vida, lo hago en Burgos, al aterrizar, cuando me doy cuenta de que podemos vivir con lo necesario, con lo más simple, sosteniéndonos en lo que de verdad importa: la generosidad, la empatía y el perdón.



El *Spanish team* con los niños, el *staff* y los misioneros de San Francisco de Sales del *NEST Project* el día de picnic.  
Fotografía de Carlos Izquierdo Yusta, 2017.

## ***Lecciones de la India*** (Yago Rodríguez Rodríguez)

Del viaje a la India conservo tantas anécdotas que no sabría cuál destacar. No obstante, en estas líneas quisiera contar dos: la primera es significativa y la segunda es práctica.

La primera se produjo cuando uno de los chavales más traviosos del *NEST Project* se dedicó a molestar a un compañero suyo que era un poco obeso. Poco después pretendió hacer lo mismo con algunos de los españoles del equipo de ese verano. Incluso nos retó a echar un pulso para, de esa manera, demostrar que era más fuerte que nosotros. Tendría unos once años de edad y, lógicamente, no sabía medir sus fuerzas. No fue muy difícil ganarle. Este hecho posiblemente le sirvió de lección puesto que a partir de ese momento empezó a tratarnos como *uncle* (tío), una expresión de cercanía, a mostrar más respeto y a comportarse de una forma menos agresiva. La conclusión fue que este chico, igual que otros muchos chicos del *NEST Project*, sencillamente, buscaba una referencia paterna, y consideraba que esa era la mejor forma para ganarse el respeto.

La segunda anécdota tuvo lugar en un humilde templo hindú de la zona rural donde nos encontrábamos. El grupo de seis españoles voluntarios nos detuvimos a ver el templo del pueblo, aunque no nos atrevíamos a entrar. En ese instante una muchedumbre de agricultores y ganaderos indios aparecieron frente a nosotros, a unos cien metros de distancia. No parecían agresivos, pero tampoco tenían cara de buenos amigos. Así que captamos el mensaje y nos fuimos en dirección opuesta, fingiendo que no los habíamos visto. Lección aprendida: no en todas partes la gente se toma el acceso a los templos tan a la ligera como en occidente.

Hubo mil anécdotas que podría contar, pero me quedo con tres ideas: los compañeros españoles fueron geniales, la experiencia fue aún mejor y los choques culturales el mejor aprendizaje para la vida.

## *El pensamiento de una mirada*

(Carlos Izquierdo Yusta)

Vivir unos días en el *NEST Project* te permite conocer a muchos niños con nombres en los ojos, a un grupo de *misses* con nombre en la mirada cómplice y a un equipo de *fathers* con nombre en su sotana blanca. Son padres fransalianos, familia de todos los anteriores. Han aprendido a ser padres, amigos, profesores en la universidad de la confianza. Su nombre, “fransalianos”, porque siguen la estela de San Francisco de Sales. Aquel grande del siglo XVI, preocupado porque cada criatura, “alma” la llamaba él, descubriera su vocación a la perfección y respondiera a ella con la misma generosidad con la que la había recibido de Dios. Un gran “pastor de almas”.

Cuando nuestros jóvenes de la UBU hablan con el *father* Sijo, el *father* Jijo, el *father* Thomas, el *father* José, el *father* Salvin, el *father* Joy, etc., todos ellos jóvenes, inmediatamente elucubran “¿qué hace un chico como tú en un lugar como este?”. Podrían estar al frente de una empresa o dando clase en la Universidad o al frente de una institución pública. Dominan idiomas, han estudiado en países europeos, tienen dotes de coordinación y de trabajo en equipo y disponibilidad para estar hoy en Bangalore, mañana en Mysore y el próximo año en EE. UU. o en Nigeria. Siempre creando familia.

Pero ¿qué piensa esa mirada? Es la mirada del padre Sijo. Mirada que no mira, pero deja la paciencia de una sonrisa y la generosidad del compromiso. Tomada en 2014, cuando el *NEST Project* comenzaba la segunda planta de su escuela. Los niños seguían comiendo en el suelo con la felicidad de los uniformes nuevos. Esa mirada estaba allí, siguiéndolos. Curiosamente, mira sin prisa, sin preocupación. Con esperanza. El padre Sijo es un gran deportista con salto prodigioso en el voleibol y en el baloncesto. Murió en 2016 a causa de una infección bacteriana. Lo tenía todo, hasta la confianza en la vida. Llevaba a Dios consigo y dejó mucho Dios entre los niños, los padres, las *misses* y el *Spanish team*. Murió de blanco como su hábito. No pasaba por allí para hacer una experiencia o buscar sentido a su vida o demostrar no sé qué. Estaba para entregar su vida. Lo tenía todo porque nada le ataba ni tenía que demostrar nada.

Me quedo con esa mirada que dice tanto, que no emociona, que no es “super”, que no quiere ser simpática ni transformar el mundo. Es mirada que ha recibido tanto que no puede guardarlo: father Sijo.



El padre Sijo en una imagen del año 2014.



## 15. UBU-Bangalore 2018 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Andrea Zamorano Arceo, Belén Zamanillo Mateo, Teresa Arribas Portugal y Jesús María Álvarez Martínez.

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Benny Kootinal

Director de *FIDES India Society*: Joy Vazhappillil

### ***Como si fuera Navidad***

Uno de los días de estancia en el *NEST Project* hablaba con María, una de las niñas del centro. María está a punto de cumplir quince años. Conocí a María en el año 2008, cuando ella solo tenía cuatro años de edad. Entonces tuve la oportunidad de enseñarla las primeras palabras que ella aprendió en inglés. Recordando algunos de los momentos vividos durante estos años me comentó que para los niños del *NEST Project* la presencia del *Spanish team*, como ellos nos llaman, es como celebrar las fiestas de la Navidad. Asocian nuestra presencia con ese tiempo tan entrañable en el que se celebra el nacimiento de Jesucristo. Un tiempo que también viene acompañado con la entrega de regalos, especialmente para los más

pequeños de cada casa. Por eso, los niños del *NEST Project* saben que siempre que llega el *Spanish team* en los meses de julio y agosto, junto al afecto, también traen consigo regalos para cada uno de ellos: camisetas y algunos que otros juguetes que les hacen saltar de alegría puesto que no están acostumbrados a recibir regalos.

*Es deseable que los seres humanos fuéramos capaces de despertar afecto, cariño y amistad por donde quiera que pasemos y con quienes quiera que nos encontremos en la vida. El mismo que sienten por un grupo de universitarios unos niños de la India que saben valorar los pequeños gestos de la vida que son todo un regalo.*



Belén, Andrea, Rakshita, Teresa, María y Jesús María en el *NEST Project*.

## ***El aceite de la caridad***

Uno de los días de nuestra estancia en la India celebramos, en la comunidad del seminario *Tejas Vidya Peetha*, que en *sánscrito* significa luz, una misa en rito indio. Presidió la celebración Jacob Parappally, sacerdote misionero de San Francisco de Sales y profesor de teología. Jacob es un hombre con un carisma que ayuda a “meterse” en esta celebración tan especial que utiliza símbolos de la cultura india tales como la luz, las flores o el incienso.

Después de la celebración compartimos la cena con el grupo de seminaristas y formadores. En la conversación, hablando de las lenguas,

Jacob comentó el significado en *sánscrito* de la palabra aceite que aparece en la parábola de las diez vírgenes del evangelio (Mt 25,1-13). Decía que aceite en *sánscrito* se dice *sneham* y que uno de sus significados es el de amor. Esta acepción permite comprender mejor el sentido de esta parábola contada por Jesús. Las cinco doncellas sabias tenían suficiente amor. Las cinco doncellas necias se habían quedado sin amor. Y cuando el amor se quiere comprar no se es consciente de que siempre se llega tarde.

### ***Gracias, gracias, gracias...***

El acto más esperado por los niños del *NEST Project* en el tiempo que estamos en la India es la fiesta del *Spanish day*, la fiesta de España, fiesta que hacemos coincidir con la fiesta en honor del apóstol Santiago, que en el calendario litúrgico se celebra el día veinticinco de julio. A la conclusión del *Spanish day*, se acercaron a mí, en distintos momentos, algunos niños: María, Prilla y John. Me expresaron su agradecimiento por la fiesta que les habíamos preparado. En las palabras de los tres percibí que era una gratitud que les salía de dentro, del corazón. Gratitude por compartir el tiempo con ellos en un ambiente de fiesta, con juegos, cantos, regalos y una alegría que brotaba del corazón de todos y a todos contagiaba.

*Sus palabras me recordaban un refrán típico español que es expresión de la gratitud y que bien pudiéramos traducir para que fuera conocido en todos los idiomas: “Es de bien nacidos ser agradecidos”.*



Celebración del *Spanish day* en el *NEST Project* de Bangalore.

## *Friendship bracelet, la pulsera de la amistad*

Para el proyecto del verano de este año habíamos organizado en la parroquia de San Juan Bautista de Burgos, donde yo he estado destinado como párroco, un taller para niños de la catequesis en el que el objetivo era elaborar setenta pulseras con los colores de la bandera de nuestro país, rojo y amarillo. A la invitación respondieron una veintena de niños, que en dos días de taller elaboraron las setenta pulseras que necesitábamos. Ya en la India, el día del *Spanish day* entregamos las pulseras a los niños del *NEST Project*. Los niños estaban encantados de recibirlas. Un gesto pequeño de un grupo de niños de España con otro grupo de niños de un país situado a más de nueve mil kilómetros de distancia.

*Pequeño gesto que pone de manifiesto que en la vida el más mínimo detalle con los demás puede generar alegría en aquel que lo recibe. Y al mismo tiempo puede convertirse en un lazo que permite que los hombres y mujeres de este mundo, a pesar de la distancia física, se sientan más cerca los unos de los otros. Gesto y alianza que quedó sellada con el taller de pulseras que también hicimos con los niños del NEST Project para entregarlas a nuestro regreso a los niños de Burgos.*



Balogopal, Vishwa, John y Narayanan Swamy en el taller *Friendship bracelet*.

## ***El mayor misterio y el asombro***

Un verano más el equipo de voluntarios, formado por Andrea, Belén, Teresa y yo y, esta vez, acompañados por el padre Perianayagam, volvimos a visitar la Fundación Vicente Ferrer en Anantapur. Nos hospedamos en la habitación número diecinueve de la Fundación. En una de las paredes se podía leer la siguiente leyenda: “El misterio es el mayor reto para la inteligencia humana”. La leyenda me recuerda lo que la Madre Teresa de Calcuta decía en una de sus reflexiones más conocidas sobre la vida: “El mayor misterio: la muerte”. Ya antes, Sófocles, filósofo griego había escrito algo parecido sobre el asombro por boca del coro en Antígona: “Muchas cosas asombrosas existen y, con todo, nada más asombroso que el hombre”. Y lo que provoca asombro es “la destreza que el hombre encamina unas veces al bien, otras al mal”. Estos días pasados, en una de las visitas a un colegio de los Misioneros de San Francisco de Sales pude leer esta otra leyenda en la pared de uno de los pasillos que también hace pensar a propósito del misterio y del asombro: “*He who kneels before God stand before anyone*” (El que se arrodilla ante Dios se presenta ante cualquiera).

*En efecto, la preocupación por el misterio y por lo que produce asombro no es algo nuevo. Es bueno que, como seres humanos, tengamos la capacidad de asombrarnos ante la vida y ante todo lo que acontece. Cuanto mayor sea el asombro, tanto más insistente será la pregunta que nos hagamos a nosotros mismos: ¿quiénes somos?, ¿qué estamos llamados a hacer? En definitiva, la constatación de lo transitorio, que implica muchos cambios, va unido al deseo de alcanzar lo que es imperecedero, de lo que es en sí mismo permanente y no pasa nunca. Esto es un misterio que posiblemente podamos comprender cuando seamos capaces de arrodillarnos humildemente ante el gran Misterio.*



El *Spanish team*, acompañados por el padre Perianayagam, con Anna Ferrer en la sede de la Fundación Vicente Ferrer en Anantapur.

## ***Los cinco sentidos***

Sabemos que los seres humanos, para realizarnos como personas, necesitamos, entre otras cosas, desarrollar los cinco sentidos: el olfato, el tacto, el oído, el gusto y la vista. Sentidos que en la India hay que utilizar en cada momento de la jornada. El olfato nos permite captar el olor típico de los pueblos y de las ciudades en los que el olor a especias no pasa desapercibido nunca ni siquiera a los que andan mal de este sentido. El tacto favorece el contacto y la cercanía con las personas del lugar. Nuestra presencia en cualquier sitio se ve correspondida con un apretón de manos de los que son nuestros anfitriones o por los gestos de afecto de los niños del *NEST Project*, que siempre agradecen que estemos allí. El oído nos acerca a los sonidos de la naturaleza en este lugar concreto de las afueras de la ciudad de Bangalore y a las notas musicales de la tradicional y típica música de la India. Igualmente, a otros idiomas que no son los nuestros, el inglés, el *kannara* o el *malayalam*, idiomas que exigen de nuestra parte el esfuerzo por comunicarnos y entendernos.

Con el gusto cultivamos la riqueza de los diferentes sabores de la comida india, en la que la presencia de numerosas especias delata el que es, sin duda, el sabor más característico de la dieta de este inmenso país. Por último, la vista nos permite captar la riqueza multicolor de la ropa y los vestidos, especialmente de los saris de las mujeres indias, y también los grandes contrastes de la vida, sobre todo de las grandes ciudades, donde las casas más pobres y austeras conviven con las grandes construcciones de edificios de más de treinta alturas que crecen a modo de setas a lo largo y ancho del paisaje urbano de esta gran ciudad.

*Cinco sentidos que, en el tiempo de estancia en la India, acudiendo a la sabiduría de los antiguos, evocaba los cinco sentidos que San Agustín, el santo de Hipona, sintió que Dios tocaba para hacerle suyo después de un periodo de juventud marcado por la frivolidad y la distancia. Los efectos de la iluminación de Dios en los cinco sentidos quedaron recogidos en su libro Las Confesiones. Dios lo llamó a través de su sordera (oído) y acabó con su ceguera (vista). Dios se hizo fragancia y él lo aspiró y lo suspiró (olfato). Lo saboreó y provocó en él hambre y sed de Dios (gusto). Por último, Dios lo tocó y ahora desea su abrazo ardientemente.*

*Cuando en la vida prestamos atención a la historia de los hombres, a sus tradiciones y culturas, a los ritos y fiestas, a lo que define a cada pueblo, nos preparamos de manera adecuada a captar el gran misterio de la vida, el misterio y el sentido de la existencia humana y la presencia de Dios en la dinámica de la historia. Es cuestión de afinar y cuidar el olfato, el tacto, el oído, el gusto y la vista.*

## **Hola**

Visitando el colegio de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS) de la ciudad de Kolar, pasando por varias clases saludamos a algunos de sus alumnos con quienes mantuvimos algunos momentos de interacción. En una de las clases una de las alumnas nos saludó diciendo: “Hola”. Oír este saludo tan típicamente español nos llamó la atención a todos. Cuando le pregunté por qué sabía la palabra “hola” me dijo que la recordaba de la última vez que, en años anteriores, habíamos estado en esta región del estado de Karnataka. Nos recordaba por la visita que hicimos en su momento a otro colegio de la ciudad de Malur, próxima a la ciudad de Kolar. Y recordaba, al menos, una de las palabras que les enseñamos en aquella ocasión: “Hola”.

*Las personas en nuestro pasar por la vida dejamos determinadas huellas que siguen y permanecen vivas en algunas personas con las que hemos compartido momentos, tanto ordinarios como extraordinarios. Además, el mundo no es suficientemente grande para que alguna vez no volvamos a encontrarnos.*

## **Riqueza y pobreza**

El día siete de agosto el equipo de voluntarios nos encontrábamos en la ciudad de Kolar. Ese día nos desplazamos hasta un pueblo pequeño llamado Devarahalli, próximo también a la ciudad de Malur, para colaborar en un *Medical Camp*. El programa consistía en acompañar y ayudar a un equipo médico, formado por dos doctores y dos enfermeras, a realizar una revisión médica a los niños del colegio de este pueblo en el que en ese momento estaban matriculados 138 alumnos. Se trataba de un pueblo pequeño, apartado de núcleos importantes. Una vez llegados al colegio los niños nos miraban con gran asombro. Daba la impresión de que jamás habían visto a ningún extranjero. De hecho, cuando nos acercábamos a ellos para saludarlos huían despavoridos manifestando un sentimiento de vergüenza ante la situación. No obstante, mientras Andrea ayudaba al equipo médico en las revisiones de los niños, Belén, Teresa y yo nos fuimos ganando la confianza de los niños. Comenzamos a organizar algunos juegos cooperativos, nos llevaron a sus clases y escuchamos algunas canciones típicas de la India.

A última hora de la mañana conseguimos ganarnos la confianza de los niños y también de sus profesores. Nos hicimos una foto de grupo. Por la tarde, al final de la jornada tocaba despedirse. Nos despidieron con afecto. Ellos sentían que nos fuéramos tan pronto. También a nosotros nos hubiera gustado quedarnos allí algo más de tiempo.

Por la noche, en la casa de Kolar estuvimos reflexionando sobre la Exhortación Apostólica *Gaudete et exultate* del papa Francisco sobre la santidad en el mundo actual, documento en el que el Papa comenta las bienaventuranzas (Mt 5,1-12). Comentando la primera bienaventuranza, “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos”, hicimos referencia al apóstol San Pablo, que en su carta a los romanos aludiendo a Jesús dice que “siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (2 Co 8, 9).

*El relato iluminaba perfectamente la experiencia de la mañana en la que unos niños de un pueblo lejano, de una región pobre, de un colegio pobre, sin recursos, siendo pobres nos habían enriquecido a nosotros con su pobreza.*



El *Spanish team*, en el programa de *Medical Camp*, con el alumnado y profesorado del colegio de Devarahalli.

### ***Gokunte: el pueblo donde todos sus habitantes son cristianos***

El día diez de agosto visitamos algunos centros educativos y lugares significativos de la zona de Chintamani. Allí los Misioneros de San Francisco de Sales y otras congregaciones tienen colegios y residencias para niños que carecen de recursos. Uno de esos centros se encuentra en el pequeño pueblo de Gokunte, en el que todos sus habitantes son cristianos. Visitamos el santuario *Salvation Mount* construido a principios de los años 1990, santuario al que acuden numerosos cristianos para hacer un recorrido por el viacrucis y concluirlo al final en torno a una imponente imagen de Cristo resucitado.

De allí nos trasladamos al *Boys Home* de la parroquia dedicada a San Francisco Javier, parroquia de la que es párroco un sacerdote misionero de San Francisco de Sales. En la conversación con el párroco nos contó que en este pueblo todos sus habitantes (44 familias) son cristianos y que de allí han salido seis vocaciones sacerdotales. Nos explicó que el motivo de que todos los habitantes sean cristianos se debe a la predicación de los misioneros portugueses hace cuatrocientos años. Hasta allí llegaron a anunciar la Palabra de Dios. Allí la sembraron y allí continúa dando frutos abundantes en medio de gentes sencillas y pueblos con escasos recursos.



El *Spanish team* en el santuario *Salvation Mount* de Gokunte.

## *Colecta de adornos para España*

Una de las experiencias más profundas que he tenido en la India ocurrió con motivo de la entrega de pulseras que los niños de la parroquia de San Juan Bautista habían hecho para los niños del *NEST Project*. Después de entregarles unas pulseras y unas postales elaboradas por los niños de España, las niñas más mayores del *NEST Project* hicieron una colecta de pinzas y material de adorno que utilizan las niñas para que se las entregáramos a los niños de Burgos. Recogieron pinzas, pendientes, llaveros. Pequeñas cosas, pero era todo lo que tenían.

*Los niños del NEST Project se desprendieron de lo poco que poseen para dárnoslo a los niños de España, que tenemos tantas y tantas cosas. Objetos que no valoramos suficientemente y que, incluso, malgastamos y usamos mal. Todo un gesto que expresa que hay más alegría en dar que en recibir y que los pobres nos dan lecciones de vida que nunca debemos olvidar.*



## 16. UBU-Bangalore 2019 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Isidro Renuncio Lázaro, Laura Romera García, María Begoña Ortega Bartolomé y Jesús María Álvarez Martínez.

### **Responsables de *FIDES India Society (Bangalore-India)*:**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Benny Kootinal

Director de *FIDES India Society*: Joy Vazhappillil

### ***Hombres que son como Dios***

El día veintinueve de julio nos dirigíamos en tren hasta la ciudad de Anantapur. El trayecto lo realizábamos en tren. El *Spanish team* (Isidro, Laura, María y yo), acompañados de los padres Jijo y Riju, hicimos el viaje en el tren de las 7:30 h (que llegó con más de una hora de retraso) desde una de las estaciones centrales de Bangalore. Durante el trayecto, de una distancia de 240 kilómetros y de siete horas de duración, daba tiempo para leer, escribir, dormir y pasear por el tren. También para charlar entre nosotros e, incluso, departir con algunos pasajeros. Uno de esos pasajeros, que se encontraba en el compartimento de al lado, me invitó a sentarme junto a él. Se presentó y me presentó a un primo suyo.

Con alguna que otra dificultad, puesto que ellos no hablaban bien el inglés, hablamos del viaje y de nuestra intención de visitar la Fundación Vicente Ferrer. Cuando pronuncié el nombre de Vicente Ferrer, el nuevo amigo expresó su admiración por él con un gesto espontáneo juntando las manos y elevándolas hacia el cielo. Pude intuir, sin temor a equivocarme, que al gesto le acompañaron unas palabras en *telegu* (la lengua del estado de Andra Pradesh) que expresaban que no era un hombre normal, que era un dios o estaba en la esfera de los dioses. Percibí admiración, cariño, reverencia y reconocimiento por la figura de un hombre, Vicente Ferrer, que hizo mucho bien en su paso por el mundo. Por ello, no resulta extraño que este reconocimiento de su persona como alguien que pertenece a la esfera de los dioses, también lo percibimos cuando se visita su tumba, situada en el Campus de Bathalapalli. El silencio, la belleza del parque, que es un auténtico jardín donde también hay juegos para los niños, como siempre fue su deseo, es testigo de la veneración de miles de indios a la figura de este español universal que es amado como si fuera un dios.



El *Spanish team*, acompañados por el padre Riju y el padre Jijo, con Moncho Ferrer en la sede de la Fundación Vicente Ferrer en Anantapur.

## *Fruto de una violación*

El día treinta de julio conocimos algunos de los proyectos de la Fundación Vicente Ferrer. Después de visitar el hospital de Bathalapalli nos dirigimos al centro de niños discapacitados. A la entrada, saludamos a una religiosa que trabaja en las diversas tareas que exige la atención a los niños discapacitados. En este centro se encontraba acogida una niña de dos años de edad que enseguida llamó nuestra atención. Los diferentes miembros del equipo jugamos con ella haciéndole algunas carantoñas. La visita comenzó sentándonos en un círculo donde escuchamos las correspondientes explicaciones que, en inglés, nos daba la responsable del centro, una mujer que tenía una discapacidad física. Nada más comenzar la charla, la niña se acercó a mí y levantó las manos con el deseo de que la tomara en brazos. Yo la cogí y la senté en mis rodillas. Todos nos sentimos conmovidos cuando supimos que esta niña, que captó toda nuestra atención, era hija de una mujer discapacitada y fruto de una violación.

*La vida es un misterio en el que se combina la tragedia y la belleza en diversidad de hechos que no acertamos muy bien a entender ni a explicar. No obstante, yo me quedo con la profundidad de un momento y con el inmenso amor que nos inspiró una pequeña niña cuya historia nos conmovió.*



Encuentro con la responsable del centro de discapacitados de Bathalapalli, cerca de Anantapur.



## 17. UBU-Bangalore 2022 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Rodrigo Mena Ruiz, María Esperanza Cacabelos García, Esther del Amo Hervás y Paula Tirado Martínez-Acitores.

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Thomas Kalariparambil

Director de *FIDES India Society*: Thomas Thekkekarote

### ***Spanish day: macarrones y sonrisas***

(María Esperanza Cacabelos García)

De mi voluntariado en Bangalore guardo muchos recuerdos, pero hay uno que siempre vuelve a mi memoria: la manera en que los niños y niñas nos recibieron desde el primer día. Nos acogieron con una ilusión inmensa, una alegría tan sincera que parecía envolverlo todo. Les encantaba que los acompañáramos al colegio; caminaban a nuestro lado con orgullo, como si nuestra presencia hiciera el trayecto más especial. Siempre tenían una sonrisa preparada, un saludo cariñoso, un abrazo inesperado... Sentían verdadera gratitud por la compañía y por los ratos

de juego y estudio, pero éramos nosotras quienes recibíamos mucho más: su alegría, su paciencia infinita para entendernos entre tantos idiomas y su enorme capacidad de dar sin esperar nada a cambio.

Entre los momentos más divertidos está el famoso *Spanish day*, el día que dedicamos a compartir un pedacito de nuestra cultura. Con entusiasmo preparamos macarrones con tomate convencidas de que sería un éxito rotundo... pero estábamos muy equivocadas. Desde el primer bocado, sus caras lo dijeron todo: gestos de sorpresa, miradas cómplices, sonrisas tímidas tratando de disimular y algún que otro atisbo de resignación. Cuando, por fin, se sintieron en confianza, nos confesaron que no les gustaba nada la salsa de tomate. Les prepararon entonces una salsa típica de allí y así pudieron disfrutar de los macarrones.

Ese episodio, más allá de la anécdota culinaria, nos recordó algo esencial: el voluntariado también implica equivocarse, reírse de uno mismo y entender que lo que para nosotros es cotidiano, familiar o casi automático, para ellos puede resultar completamente nuevo, sorprendente o incluso extraño. En esos pequeños encuentros, en esas diferencias que se vuelven aprendizajes, descubrimos la verdadera riqueza de compartir tiempo y experiencias con otras culturas. Porque al final, lo que permanece no es solo lo que damos, sino todo lo que recibimos en el camino.



El *Spanish team* con los niños del *NEST Project* de Bangalore.  
Fotografía de Rodrigo Mena Ruiz, 2022.

## ***El revelado lento*** (Rodrigo Mena Ruiz)

A menudo explico a mis alumnos que una fotografía es un corte en el tiempo, un instante congelado. Pero mi experiencia en el proyecto UBU-Bangalore me ha enseñado justo lo contrario: que algunas imágenes no se detienen, sino que siguen vivas, transformándose y revelándose lentamente a lo largo de los años.

Mi historia comienza en 2012, la primera vez que pisé la India como estudiante. Una tarde, huyendo del calor y de la siesta obligatoria, decidí escaparme con la cámara a un pequeño pueblo cercano al proyecto. Allí, entre el polvo y el juego de las calles, fotografié a un niño llamado Madrash. Fue un disparo instintivo, uno más entre cientos. Sin embargo, al año siguiente, antes de regresar en 2013, sentí el impulso de imprimir aquellas fotos en Burgos. Volver allí y entregarle esa imagen en papel fue un momento especial, un cierre de ciclo. O eso creía yo entonces.

Tuvieron que pasar casi diez años para entender el verdadero calado de aquella acción. En 2022 regresé, pero ya no era el alumno que buscaba encuadres exóticos, sino el docente y coordinador responsable de guiar a otros. Una tarde, propuse a las compañeras del equipo de Burgos caminar hasta el pueblo de Subbarayappanapalya, a casi una hora del proyecto. No llevaba copias en papel, sino mi teléfono móvil con la foto digital de Madrash de 2012, como quien lleva un mapa del tesoro pixelado.

Preguntamos a los niños que jugaban en la calle si conocían a aquel chaval de la pantalla. Tras varias vueltas y cierta incertidumbre, apareció. Madrash ya no era el niño de mi foto. Tenía barba, facciones de adulto y la mirada de quien ha crecido rápido. Nos reconocimos. Me invitó a su casa y, en esa charla, la realidad se impuso a la nostalgia: me contó que una de sus hermanas había fallecido y me habló de la dureza de su día a día.

Para sellar el reencuentro, nos hicimos una nueva foto juntos: él y yo, sujetando mi móvil donde brillaba su retrato de infancia. Una imagen dentro de otra imagen, separadas por una década de vida.

Hoy, gracias a las redes sociales, Madrash y yo seguimos en contacto. A veces me escribe simplemente para preguntar qué tal me va la vida. Esa conexión digital, nacida de un paseo analógico en 2012, es para mí la lección más valiosa. Bangalore me enseñó que la fotografía

no sirve solo para documentar el mundo, sino para conectarnos con él. Que, pese al paso del tiempo y las diferencias culturales, hay vínculos que no se olvidan, simplemente cambian de formato.



Rodrigo con Madrash en el pueblo de Subbarayappanapalya.  
Fotografía de Rodrigo Mena Ruiz, 2022.

## 18. UBU-Bangalore 2023 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

María Fernández Díez, Saray Manero López, Estela Melgosa Valls, Julio Alfonso Puente Terán y Jesús María Álvarez Martínez.

### **Responsables de *FIDES India Society (Bangalore-India)*:**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Thomas Kalariparambil

Director de *FIDES India Society*: Thomas Thekkekarote

### ***El niño Jesús viajero***

Cualquier lugar y cualquier circunstancia puede ser una oportunidad para conocer nuevas personas y tener experiencias de encuentro que nunca se olvidan. Como me ocurrió a mí el día veintiuno de julio de 2023 en el vuelo Amsterdam-Bangalore con el grupo de universitarios formado en esta ocasión por María, Saray, Estela y Alfonso. Juntos nos dirigíamos a la India para llevar a cabo la XVIII edición del proyecto UBU-Bangalore. En el avión me tocó sentarme entre una chica y un chico de rasgos indios. Durante el vuelo escuché a la joven hablar en español. Por ello, yo le pregunté de dónde era. Se presentó. Se llamaba Greta y era natural de Perú. Después de que yo también me presentara

y de que le dijera que era un sacerdote católico, hablamos de diversos temas, entre ellos, de religión. Me dijo que era una persona religiosa y que, en su casa de Alemania, donde vivía ahora con su novio, había creado una sencilla capillita en la que poder rezar todos los días. Ahora se dirigía a Bangalore para estar allí dos meses de prácticas en una empresa de ingeniería. Me dijo que, aunque ella era católica, oficialmente en Alemania era atea, pues en la declaración del grupo religioso al que pertenece había señalado la casilla de “atea” para no pagar el 15 % de los impuestos, ya que su salario casi no le permite vivir con los ingresos que tiene. Y por esta razón, no va a la iglesia, lo que no le impide rezar. Durante la conversación sacó del bolso una pequeña imagen del “niño Jesús viajero”, como ella lo llamó. Se trataba de una imagen del niño Jesús que, según ella, siempre lleva a los lugares a los que va para que el Señor la acompañe, la proteja y la bendiga constantemente.

*Bello gesto el de esta chica de nuestro tiempo que, siendo joven, tiene la mirada puesta en lo alto, en el Señor, que dirige y anima la historia de los hombres.*

### ***El sencillo regalo de una flor***

El día veinticinco de julio, festividad de Santiago Apóstol, nos encontrábamos en el centro *NEST Project*. A las 7:00 h de la mañana el equipo de cinco personas, Alfonso, Estela, María, Saray y yo, nos dirigimos al *Saint Francis school* para montarnos en dos de los cinco autobuses con los que cuenta el centro para recoger al alumnado que vive en los pequeños pueblos y aldeas del entorno. María y yo subimos a uno de ellos. En el camino fuimos hablando de diversos temas relacionados con el proyecto y con la vida misma. Mientras, el autobús fue realizando diversas paradas y los niños y niñas del colegio iban completando poco a poco el autobús. A mitad del trayecto María y yo nos cambiamos a otros asientos, separados, para interactuar con los niños. Nos presentamos, les preguntamos por su nombre y comenzamos a saludarlos y a hablar enseñándoles algunas palabras en español. Ellos a su vez, nos enseñaban palabras en *kannada*. Cuando los niños iban subiendo al autobús yo les “chocaba” las manos, gesto que ellos recibían con enorme sorpresa. En una de las paradas, una de las niñas que viajaba en el autobús, de nombre Siri, descendió un momento para coger dos flores del jardín de una de las casas donde habíamos parado. Siri nos regaló una flor a María y otra a mí sugiriéndonos, al mismo tiempo, que nos las colocáramos en la oreja. María y yo nos miramos gratamente sorprendidos

por la profundidad de este gesto completamente espontáneo de una pequeña niña que está aprendiendo a vivir. Al final del trayecto y antes de bajar del autobús y de que los niños entraran en el colegio nos hicimos una foto todos juntos.

*En este relato también he querido recoger esta anécdota como testimonio de un momento precioso compartido con un grupo de niños que se dirigían al colegio y en el que una niña nos enseñó lo importante que es, en la vida, ofrecer flores a los demás. O lo que es lo mismo, poner una flor en el corazón de las personas con las que nos encontramos en el gran viaje de la vida.*



El regalo de una flor.

## *La alegría de verlos crecer*

En la vida siempre es grato el reencuentro con las personas a las que uno aprecia y ama. Esto es lo que ocurrió el treinta de julio cuando el equipo del *Spanish team* y *France team* (un grupo de jóvenes scouts de Francia que este año compartieron experiencia con nosotros) acompañamos a los niños y a todo el *staff* del *NEST project* hasta la parroquia *Our Lady of Sorrow* (Nuestra Señora de los Dolores) de *Electronic City*, un enorme barrio industrial donde se encuentran ubicadas algunas de las empresas del sector de la informática más importantes del país. En la parroquia participamos en la misa, celebrada en el rito siromalabar, uno de los veintidós ritos de la Iglesia católica. La celebración es toda ella en lengua *malayalam* y fue presidida por el padre Thomas. Se trata de una celebración con muchas canciones que entonaban y cantaban los numerosos niños y jóvenes que participaron en la misma. Al encuentro también acudieron algunos de los antiguos miembros del *NEST Project*. Aquellos niños que conocimos los primeros años de nuestra presencia en Bangalore, en 2007, hoy son jóvenes que se han abierto a la vida. Allí estuvieron Sonia, Vishwa, John, Swetta, Bavani, Rakshita, Nandini, Reena, Jeevan, Balu, Ravi, Justín... Unos terminaron sus estudios y hoy ya están trabajando. Otros continúan sus estudios en diversas especialidades con el deseo de que, en un tiempo no muy lejano, puedan encontrar trabajo e independizarse en la vida. Mientras esto llega, el centro *NEST Project* de los Misioneros de San Francisco de Sales continúa siendo para ellos el sostén y el apoyo que necesitan para seguir formándose. Para todos *NEST Project* siempre será la familia, el hogar, el nido donde podrán regresar y estar porque allí crecieron con el cariño de los educadores y maestros, la amistad de los compañeros y el cuidado de los Misioneros de San Francisco de Sales. ¡Qué grato es haber contribuido desde España para que este proyecto tan humano siga siendo una permanente realidad!



Encuentro del *Spanish team*, acompañados por el padre Thomas Thekkekarote, con los antiguos alumnos del *NEST Project* en el barrio de *Eletronic City* de Bangalore.

## ***Bangalore también crece***

Aún mantengo viva la imagen de la primera vez que visité la ciudad de Bangalore. Fue el año 2007. Recuerdo que aterrizamos en el antiguo aeropuerto. Era la primera vez que visitaba esta ciudad cuya población rondaba entonces los seis millones de habitantes. Desde ese momento hasta este año 2023, he visitado la India en doce ocasiones. A lo largo de estos años he sido testigo de los cambios que ha experimentado la ciudad: un nuevo aeropuerto, la creación de centros comerciales, la construcción de numerosas torres de pisos que, desde la distancia, más bien parecen setas que acaban de brotar. A esos cambios hay que unir la construcción del metro y la expansión de la ciudad, casi de manera descontrolada. El barrio donde se encuentra el centro *NEST Project*, el colegio *Saint Francis school* y el seminario *Tejas Vidya Peetha* se ha transformado vertiginosamente en el transcurso de unos pocos años. Si la primera vez que conocí ese rincón de las afueras de la ciudad eran

muchas las tierras vírgenes y campos de cultivos, ahora todo ha sido sustituido por la presencia de grandes edificios de casas y construcciones modernas de almacenes que dinamizan la rica vida comercial de la ciudad.

*Este nuevo panorama me lleva a preguntarme por la viabilidad y la organización de la vida en esta ciudad que se encuentra en permanente expansión. ¿Realmente todo este proceso de cambio vertiginoso está haciendo que la vida en la ciudad sea realmente más humana? Considero que es una de las preguntas que han de plantearse constantemente las autoridades de cualquier ciudad o estado para así poder tomar las decisiones que sean oportunas.*

### ***Cada persona es importante***

Uno de los días de la estancia en el centro *NEST Project* de Bangalore organizamos un taller de abalorios. A las 16:30 h comenzamos esta actividad creativa que tenía por objeto la elaboración de pulseras y collares. Durante la realización del taller yo salí a la cancha de baloncesto donde un grupo de seminaristas, Alfonso, uno de los estudiantes universitarios, y algunos de los chicos más mayores del *NEST Project* estaban disputando un partido de baloncesto. Yo me senté a hablar un momento con María, una de las voluntarias. Los dos observamos que uno de los niños, Akira, se encontraba solo en una de las gradas de la cancha. Estaba triste. Comenté a María que yo me encargaría de acercarme al niño para estar un momento con él. Cuando me acerqué, Akira tenía la cabeza entre las piernas. Miraba al suelo. Yo le saludé, pero no me respondió. A su lado permanecí un largo momento en silencio. Volví a insistir y a tocarle el hombro y le pregunté si estaba bien. Ante mi insistencia levantó la cabeza y a partir de ese momento iniciamos una sencilla conversación en la que le pregunté por sus aficiones deportivas, las asignaturas que más y menos le gustaban en el colegio. Su actitud cambió completamente. Parecía un niño tranquilo que se encontraba sereno con mi presencia. En ese momento recordé alguna anécdota que me contaron de mi querido tío el padre Esteban Martínez en el colegio de los padres Escolapios de Monforte de Lemos (Lugo). Allí, una vez jubilado, mi tío Esteban se dedicaba a acompañar a los niños que se quedaban solos en el patio. En el año 2016, cuando le hicieron un homenaje póstumo en Monforte de Lemos, algunos de sus antiguos alumnos me contaron alguna de esas anécdotas que me llegaron al corazón.

*Efectivamente, cada persona es única y nuestra tarea en la vida ha de consistir en reconocer en nosotros mismos el valor que tenemos y que tienen los demás. Habrá que estar atentos a lo que acontece en el gran patio de la vida.*



El *Spanish team* con el *France team* y los niños, el *staff* y el padre Thomas Thekkekarote en la cancha de baloncesto del *NEST Project*.

## ***Despedidas con corazón***

La estancia de los voluntarios españoles en el proyecto de la India es de un mes. Sin embargo, yo tenía previsto acompañarles únicamente durante trece días, al final de los cuales regresaría a España para poder pasar unos días de descanso con mi familia. Así, el día dos de agosto era el día fijado para mi regreso. Una vez hechas las maletas me dirigí al vestíbulo del *NEST Project* donde me aguardaban Thomas con el *staff*, el *Spanish team*, el *France team* y los 32 niños del *NEST Project*. Me fui despidiendo de cada uno de ellos. Siempre es un momento muy emocionante porque, aunque haya sido breve el espacio del tiempo, son muchos los sentimientos compartidos. El detalle que me llegó al

corazón es que Deepikas, una de las niñas más pequeñas del grupo, cuando me acerqué a ella para despedirme, me cogió de la mano y se aferraba a ella como una lapa. No había manera humana de que me soltara. Su diminuto rostro reflejaba una inocente tristeza porque yo debía despedirme de todos hasta una nueva ocasión.

*¡Qué bello es ir por la vida sembrando afecto y cariño por donde quiera que pasemos! Podemos estar convencidos de que lo que hemos sembrado producirá fruto abundante en nuestro entorno. Y el esfuerzo que todo ello exige quedará compensado con los pequeños gestos de las personas más pequeñas y más sencillas que nos llenan el corazón.*

## 19. UBU-Bangalore 2024 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Alba Fernández Alonso, Lucía Córdoba Iglesias, Irene García Orejón y Saray Manero López.

### **Responsables de *FIDES India Society* (Bangalore-India):**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Thomas Kalariparambil

Director de *FIDES India Society*: Thomas Thekkekarote

### ***Donde duerme la esperanza*** (Saray Manero González)

Aquel verano de 2024 el norte de la India me cambió para siempre. Delhi me recibió con su bullicio inmenso, un latido constante entre cláxones, incienso y polvo. Y en medio de esa marea de vida, descubrí el silencio más hondo: el de los cuerpos dormidos sobre la tierra caliente, bajo el rugido de los coches. No había techo, solo cielo. No había cama, solo asfalto. Pero había algo más, una dignidad callada, una resistencia invisible que me miraba sin palabras.

En Jaipur, una niña con la tripa abierta me ofreció una flor. No pedía lástima, pedía ser vista. Y yo, que creía haber ido a mirar, comprendí

que era yo quien debía aprender a ver. Ver más allá del color y del caos, del ruido y del mito. Ver la humanidad desnuda, la que no se cubre con disfraces.

También vi la muerte, tan expuesta, tan parte del camino como el polvo o el viento. Y entendí que en la India la vida y la muerte no se separan: bailan juntas, se rozan en cada esquina, se reconocen.

Regresé distinta. Con la certeza de que no basta con mirar: hay que actuar, abrazar, enseñar, construir nidos donde otros puedan descansar. En las calles de Delhi y Jaipur dejé una parte de mi ingenuidad, pero también recogí una semilla, la promesa de que incluso en la herida más profunda puede nacer la esperanza.



Dormir en las calles de Delhi.  
Fotografía de Saray Manero López, 2024.

## ***Pequeños gestos, grandes enseñanzas***

(Irene García Orejón)

Durante mi estancia en el *NEST Project* cada día empezaba acompañando a los niños al colegio y, por las tardes, organizando talleres de manualidades. Disfrutábamos con pequeñas rutinas, desde ayudarles con los deberes de matemáticas hasta preparar meriendas sencillas como crepes o tortilla. Estas actividades, que parecían cotidianas, se transformaban en momentos cargados de significado gracias a la actitud y la energía de los niños.

Uno de los días una de las niñas me regaló la pulsera que habíamos hecho en el taller. Muchos de los niños no hacían las pulseras para sí mismos sino para alguien de sus familias, demostrando así que la atención y el cariño que les dimos durante ese tiempo fue lo realmente importante, y no todas las cosas materiales que hicimos o llevamos. Aquellos pequeños gestos me hicieron ver que la presencia tiene mucho más valor que cualquier regalo.

Aprendí muchísimo observando su madurez y sensibilidad ya que, a pesar de sus circunstancias, los niños eran muy empáticos y se ayudaban siempre entre ellos. Al principio, pensaba que iba a enseñarles muchas cosas, pero después me di cuenta de que, en realidad, yo aprendí muchísimo más de ellos que ellos de mí. Aprendí a valorar la presencia de mi familia, la fortaleza con la que los niños asumían las cosas y la alegría genuina que sentían en todo lo cotidiano.

Fue una experiencia que me hizo reflexionar sobre el verdadero valor de la educación y el acompañamiento. Entendí que el aprendizaje más profundo no surge de lo que se enseña sino de lo que se comparte y se vive juntos, desde la empatía, la presencia y el afecto. Esta vivencia me acompañará siempre como recordatorio de la importancia de estar siempre dispuesta a ayudar a los demás y de la gran sabiduría que puede encontrarse en el corazón de un niño.



El *Spanish team* con los niños del *NEST Project* y con el padre Thomas Thekkekarote. Fotografía de Irene García Orejón, 2024.

### ***Servir desde la entrega*** (Lucía Córdoba Iglesias)

Mi participación en el proyecto UBU-Bangalore me llevó a la India, un país que hasta entonces solo conocía a través de imágenes y testimonios. Allí, colaborando con el *NEST Project*, centro que acoge a niños de la calle, tuve una experiencia que me marcó profundamente a nivel personal. Desde el primer momento me impresionó el contraste entre la escasez de recursos materiales y la enorme riqueza humana.

Durante los días que pasé en el centro compartí mucho tiempo con los niños: jugando con ellos, acompañándolos en su día a día y, simplemente, estando presentes. Aunque nuestra ayuda era pequeña, éramos conscientes de que también nos veían como un ejemplo. Nuestro paso por allí les mostraba que, a través del esfuerzo y de los estudios, era posible aspirar a un futuro diferente. Siempre intentábamos transmitirles la importancia de formarse, animándolos a no rendirse y a luchar por una vida mejor de la que habían tenido hasta entonces.

Otro aspecto que me impactó profundamente fue el cuidado y la dedicación de las hermanas y los sacerdotes que atendían el *NEST Project*. Ver cómo cuidaban a los niños, cómo los trataban con paciencia, cariño y respeto, a pesar de las dificultades y de la falta de medios, fue una auténtica lección de vida. Su entrega diaria, silenciosa y constante, me ayudó a entender el verdadero significado del servicio y del compromiso con los más vulnerables.

Este viaje me ha ayudado a valorar mucho más todo lo que tengo, las oportunidades de las que disfruto y el país en el que he nacido. Me hizo reflexionar sobre los valores con los que hemos crecido y sobre la importancia de no dar por sentado aquello que forma parte de nuestra vida cotidiana. Volví de la India con una mirada más agradecida, más consciente y con el convencimiento de que experiencias como esta dejan huella para siempre.



## 20. UBU-Bangalore 2025 (India)

### **Equipo de la *Universidad de Burgos*:**

Alicia Tulsi Diez Ortega, David Lezcano Avendaño, Lucía Toyos Gómez, Lucas Herrero Mariscal y Jesús María Álvarez Martínez.

### **Responsables de *FIDES India Society (Bangalore-India)*:**

Provincial de los Misioneros de San Francisco de Sales (MSFS): Thomas Kalariparambil

Director de *FIDES India Society*: Vinoy Valachathinakath

### ***La intensa lluvia del monzón***

Este año la estancia del *Spanish team* ha coincidido, una vez más, con la época de los monzones. Es en los meses de junio, julio y agosto cuando se manifiesta este fenómeno de la naturaleza que se caracteriza por llover prácticamente todos los días y de manera intensa. Fue el veinte de junio, domingo, al día siguiente de nuestra llegada al *NEST Project*, cuando los miembros del equipo nos desplazamos en metro hasta el centro de la ciudad para cambiar a rupias los euros que habíamos traído desde España y hacer algunas compras. Después de dejar el metro en la parada que se encuentra junto a la calle *Mabatma Gandhi* nos dirigimos a una de las oficinas que se dedican a cambiar moneda. Después fuimos

caminando, como se conocen las ciudades, hasta la calle *Commercial street*, una popular calle donde se encuentran multitud de negocios dedicados a la venta de textiles y todo tipo de productos. Uno de los objetivos era hacer las correspondientes compras para adquirir algún que otro regalo que entregar a nuestros familiares y amigos. Es lo que hicieron David, Lucas, Alicia y Lucía, los voluntarios de este año. Los acompañábamos el padre Thomas y yo. El padre Aby Thunduparambil, director de programas de *FIDES India Society*, no pudo venir con nosotros. También teníamos como objetivo comprar algunos productos (pashminas, bolsos, llaveros, manteles...) para poder hacer en la Facultad de Educación, en el mes de octubre, el tradicional mercadillo solidario a favor del proyecto *NEST Project*.

Después de comer en el *McDonald's* que se encuentra en una de las calles de esta zona comercial, había que regresar al *NEST Project*. El cielo estaba muy nublado, oscuro y amenazaba lluvia tropical. Al poco de emprender la marcha de regreso para tomar de nuevo el metro, comenzó a llover. Las primeras gotas terminaron por convertirse en una lluvia torrencial. Había que buscar algún sitio donde refugiarse pues nos encontrábamos en la mitad de una larga calle. Nos acercamos a una pequeña caseta de las que usan los guardas de seguridad, que en ese momento se encontraba repleta de policías. Ellos, al ver el apuro en el que nos encontrábamos y el remojón de agua que nosotros dábamos por seguro, nos invitaron a entrar. A pesar de que los policías se apretujaron, allí no cabíamos todos. Así que el padre Thomas se quedó fuera de la pequeña cabaña aguantando el chaparrón, como habitualmente se suele decir. Un chaparrón que en cuestión de pocos minutos inundó las calles de la ciudad hasta el punto de que terminaron convirtiéndose en pequeños ríos. Una vez que escampó proseguimos el camino hasta llegar a la estación de metro *Mahatma Gandhi Station*. Llegados al *NEST Project* participamos en la misa dominical con los niños y con el *staff* del centro.

*La amabilidad del personal de seguridad nos había salvado de una buena mojadura, menos al padre Thomas. Mientras que todo el equipo nos vimos libres de sufrir un gran remojón, el padre Thomas hizo suyo ese dicho castellano que tanta miga tiene y del que tarde o temprano nadie se libra: "Aguantar el chaparrón".*

## ***La tumba del apóstol Santo Tomás en Chennai***

Cada año, el *Spanish team* realiza un viaje cultural para visitar y conocer algún lugar de la India. Desde que, por primera vez, en el año 2007, comenzamos a venir a este inmenso país hemos visitado numerosas regiones y estados: Kerala, Andra Pradesh, Calcuta, Delhi, Agra, Jaipur, Benarés, Anantapur, Hampi... Estas visitas nos permiten conocer, sobre el terreno, no solamente los aspectos culturales y religiosos del país, sino también tomar el pulso a la vida de la gente. Desde hacía tiempo tenía un gran interés personal en visitar la tumba del apóstol Santo Tomás, que se encuentra en la ciudad de Chennai (estado de Tamil Nadu). Según la tradición, el año 52 el apóstol Santo Tomás llegó a la India, a las costas de la actual ciudad de Chennai, para predicar y anunciar la buena noticia del evangelio de Jesucristo. Y según esta misma tradición, el año 72 fue martirizado en el monte que hoy lleva su nombre. Su tumba puede venerarse en la cripta de la catedral de Santo Tomé. Fue muy grato visitar con el grupo este lugar y hacer allí una oración, lugar que evoca otros lugares de peregrinación relacionados con la vida de los apóstoles: la Basílica de San Pedro del Vaticano y la catedral de Santiago de Compostela. Lugares que conservan vivo el testimonio de la fe en Jesucristo en la figura de los apóstoles.

Nos hospedamos en la residencia de las religiosas de María Inmaculada, congregación fundada hace 45 años, que se encuentra a los pies del monte de Santo Tomás, lugar que mantiene viva la memoria del apóstol. Al día siguiente visitamos el santuario del monte de Santo Tomás, la capilla y las diversas estancias que recrean su martirio. Desde lo alto del monte puede contemplarse una preciosa visión panorámica de la ciudad de Chennai. Allí también se conserva una estatua del papa Juan Pablo II que conmemora la visita pastoral que realizó a este santuario el cinco de febrero de 1986 como peregrino que seguía las huellas del apóstol de oriente. Un apóstol al que se le recuerda porque en los momentos posteriores a la pasión manifestó a sus compañeros la imposibilidad de creer en la resurrección de Jesús: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo” (Jn 20,25). Apóstol que, en la aparición de Jesús tal como la narra el evangelista San Juan, termina confirmando la fe en su resurrección con unas palabras que se pueden leer en varios carteles del lugar y que ponen de manifiesto que la duda inicial quedó iluminada por la fe: “*May God and my Lord*” (Señor mío y Dios mío) (Jn 20,28).



El *Spanish team*, acompañados por el padre ThomasThekkekarote, en la tumba del apóstol Santo Tomás en la ciudad de Chennai.

## *Amabilidad en la acogida*

Desde que vine a la India por primera vez siempre he hecho alusión a la amabilidad de los misioneros de San Francisco de Sales. En el viaje cultural a Chennai para visitar la tumba de Santo Tomás y varios templos hindúes situados en esta enorme ciudad (más de veinte millones de habitantes), y otros lugares (Mamallapuram y Kachipuram), nos acompañaba nuestro amigo Thomas Thekkekarote. Él se había encargado de organizar un intenso programa de tres días de estancia en este rincón del estado de Tamil Nadu. Para ello, se puso en contacto con sus compañeros misioneros Timson, Joshy y Albin, que trabajan en Chennai y en su entorno. Ellos dejaron sus actividades habituales para acompañarnos a lo largo de estos tres días de estancia.

Fue muy grato realizar una visita a los templos hinduistas de Chennai, Mamallapuram y Kachipuram. Unos templos cargados de historia y de arte. El templo conocido como los Cinco Rathas, es un templo

rupestre cuya antigüedad se remonta a los siglos VII y VIII. Conocer sobre el terreno estos aspectos de la historia, de la cultura y de las tradiciones religiosas contribuyen a ampliar el horizonte de nuestros conocimientos. Pero además de lo que todo esto supone, en el viaje de regreso en tren que nos trasladaría nuevamente hasta Bangalore, también llevábamos una lección de generosidad, de entrega y amabilidad por parte de los compañeros de Thomas que, sin conocernos, nos dedicaron su tiempo. Una vez llegados nos esperaban los niños del *NEST Project* y del *Saint Francis school*, con quienes celebraríamos al día siguiente el *Spanish day*, un día de fiesta muy esperado por los niños de la India y que organizamos todos los años con ocasión de la solemnidad de Santiago.



Templo hinduista conocido como los Cinco Rathas situado en Mamallapuram, estado de Tamil Nadu.

## ***Hacer lo que se puede***

Una de las experiencias gratas de nuestra presencia en la India tiene que ver con el viajar, bien en coche, en metro, en autobús o en *ricksshaw*. Si uno tiene un mínimo espíritu de contemplación puedes observar y ser testigo de la intensa vida en la ciudad. Constantemente te vas cruzando con personas a las que nunca volverás a ver, personas que se desplazan a su trabajo o van de compras transitando por unas calles que casi siempre están abarrotadas de gente. Conducir, sobre todo en las horas punta, es un reto permanente que exige estar atento a las maniobras de los demás vehículos. Coches que casi colisionan, motos que aprovechan cualquier pequeño espacio para seguir avanzando, acompañados por el pitido permanente de los cláxones que nunca dejan de sonar. Personas que venden en las paradas de los semáforos. Detrás del cristal también somos testigos, sobre todo si se viaja en metro, de la gran cantidad de grandes edificios que se han construido en los últimos años y de aquellos otros que están en construcción. En la radiografía de este paisaje urbano, en medio de un desorden organizado que siempre sorprende al que no es de aquí, también podemos distinguir la amabilidad de sus gentes.

*Contemplando este paisaje que nos desborda uno se pregunta a sí mismo qué puede hacer. Cada ser humano es tan pequeño. Somos tan pequeños. ¡Hay tantas cosas que hacer! Ocupado en estos pensamientos en los que uno experimenta la impotencia e incluso la ansiedad del que es consciente de que poco o nada puede hacer, vienen a nuestra ayuda las palabras del evangelio de este día (lunes de la decimoséptima semana del tiempo ordinario, ciclo C): “El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza... aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las bortalizas... El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta” (Mt 13,31-35). Hagamos, por tanto, lo que esté en nuestras manos, mucho o poco, y que vivamos sin miedo, sin ansiedad ni angustia las situaciones que cada día salgan a nuestro encuentro.*

## *Tú eres mi amigo*

Cada día, a las 8:15 h, el grupo de niños del *NEST project* se reúne en asamblea para hacer una sencilla oración y dirigirse todos juntos al colegio *Saint Francis school*, que se encuentra a una distancia de quinientos metros. Estos días los niños del *NEST Project* agradecen enormemente que los acompañemos hasta la puerta de la escuela, como hacen habitualmente los padres de cualquier niño del mundo. Hoy, a la conclusión de la oración, uno de los niños, Infant, se acercó a mí y me preguntó en inglés cómo se dice en español “Tú eres mi amigo”. Después de decírselo se dirigió a Lucas, uno de los voluntarios para decirle “Tú eres mi amigo”.

*¡Qué bonito es que ya desde pequeños aprendamos lo que significa la amistad, la apertura a los otros, sabiendo que con este espíritu no hay ni barreras ni muros que puedan impedir tener amigos!*



El *Spanish team* con los niños, profesoras y religiosas del *NEST Project* acompañados por el padre Aby y el padre Thomas.

## *La música, ese lenguaje universal*

Decía Pitágoras (585-495 a. de C.), que “la música es un nexo entre el hombre y el cosmos”. Según este filósofo clásico la música tiene la capacidad conectar a las personas de todas las culturas, religiones y lenguas entre ellos y el universo. A pesar de la barrera que supone no conocer o no dominar perfectamente una lengua, la experiencia del proyecto está confirmando este pensamiento. En los encuentros que hemos mantenido con el alumnado de lo que en España sería Primaria y Secundaria, normalmente hemos dedicado unos minutos a compartir algunas de las canciones de animación que conocemos y que permiten generar interacción y comunicación con los distintos grupos. Este año las canciones que han creado esa comunicación y alegría a la que estamos haciendo referencia han sido las canciones “*The wheels in the bus*”, “La tetera”, “*Monkeys*”, “Macarena” y en los grupos de personas más adultas, como los seminaristas, el “Himno de la alegría”. En los distintos grupos de los colegios que hemos visitado suponían un auténtico momento de animación.

De todos ellos quiero referirme al alumnado del colegio *SFS School* de Kadasenahalli. Hasta este colegio llegamos acompañados por el padre Aby Thunduparambil. Emplazado en una zona muy deprimida, la pobreza de la población se percibe a medida que llegas al lugar. No obstante, la música, las diferentes canciones que hemos cantado y bailado esa mañana han sido una auténtica fiesta para los niños, los profesores y el *staff* del centro. También para nosotros. Todos los allí presentes terminaron bailando al ritmo de la música, con lo que quedaba confirmado que la música tiene la capacidad de conectar entre sí a las personas de todas las culturas y, al mismo tiempo, constituye un nexo entre el hombre y el cosmos.



Taller de música con los alumnos del colegio *SFS School* de Kadasenahalli.

## ***El Iskcon templo de Bangalore***

Entre los lugares significativos de la ciudad de Bangalore, ningún año dejamos de visitar el templo *Iskcon* (*International Society for Krishna Consciousness*). *Iskcon* es una organización religiosa fundada en la década de los sesenta por el maestro Srila Prabhupada que promueve la conciencia de *Krishna* a través de diversas prácticas, como el canto de *mantras*, la lectura de escrituras sagradas y la vida comunitaria basada en principios védicos. El templo de Bangalore es uno de los templos hinduistas más grandes del mundo y es uno de los lugares de peregrinación para los hindúes. De lunes a viernes es visitado diariamente por unas quince mil personas. Número de visitantes que se duplica los fines de semana. En él se veneran algunas divinidades del panteón hinduista como *Krishna*, en un ambiente en el que la música ambienta permanentemente el templo.

En la visita nos acompañaban el padre Joshy Mangalath y el padre Tony Thomas. Este último tiene relación con algunos de los miembros de esta comunidad de sacerdotes hinduistas. El motivo es la participación en diversas acciones comunes relacionadas con el diálogo interreligioso. Para la visita, el padre Tony Thomas había quedado con Mahotsaha Chaithanya,

responsable del gabinete de comunicación del templo, que nos guio explicándonos el sentido de todo. En la visita, además de los diversos altares dedicados a sus deidades, también tuvimos la oportunidad de conocer las cocinas en las que este grupo religioso prepara cada día comida para 35 mil niños de la ciudad de Bangalore y de su entorno, comida que distribuyen en veinte furgonetas de las que dispone la organización para esa tarea.

En el reto del diálogo interreligioso, del que se habla en el ámbito de las relaciones entre las diversas religiones, está el hecho de la preocupación por las cuestiones y necesidades de nuestro mundo. Esto constituye una oportunidad para el diálogo, el encuentro e incluso la colaboración entre las diversas religiones existentes en la India. Es un gesto concreto que tiene que ver con el diálogo de la vida y de la acción. Y al mismo tiempo es un signo para nuestro mundo moderno que corre permanentemente el riesgo de olvidarse de las cosas de Dios y de las necesidades de los demás.



El *Spanish team*, acompañados por el responsable de comunicación del templo y por el padre Joshy, en el *ISKCON temple* de Bangalore.

## ***Reencuentro con los antiguos alumnos del NEST Project***

El día uno de agosto, viernes, último día de mi estancia en la India, se acercaron al *NEST Project* un buen grupo de antiguos alumnos del centro. El motivo de su presencia era saludarnos a los miembros del *Spanish team*, y especialmente a mí, que los conozco desde los primeros momentos de mi presencia en la India. Los padres Aby, Thomas y Joshy les habían convocado para poder saludarnos y poder charlar. Antes de la comida en el *NEST Project*, el equipo del *Spanish team* mantuvimos una reunión con ellos. Cada uno contó qué es lo que está haciendo en este momento. Algunos ya están incorporados a la vida profesional después de haber realizado estudios superiores. Otros están terminando los estudios con la esperanza puesta en encontrar pronto un trabajo. Yo les pregunté qué es lo que más valoraban del *Spanish team* cuando estaban en el *NEST project*. Todos venían a coincidir que eran unos días especiales que aguardaban con ilusión. Cada vez que veníamos en los meses de julio y agosto valoraban el entusiasmo y la ilusión que generábamos en el grupo de niños, sentimiento que siguen conservando con el paso de los años.

Efectivamente, es altamente satisfactorio percibir que este grupo de chicos y chicas que hoy están entre los veinte y los veintiséis años siguen sintiéndose vinculados al centro *NEST Project* en el que recibieron la educación adecuada por parte de los Misioneros de San Francisco de Sales, las profesoras y educadoras. E igualmente percibir que siguen manteniendo un afecto especial al grupo de la Universidad de Burgos al que todos los años esperaban entre los meses de julio y agosto. Gracias Tejaswini, Swetha, Nandhini, Shanta, Balesh, John, Akshay, Justin, Ravi, Sonia, Narayana, Reena, Raga, Rakshita, Balu, Vishwa, Jeevan, Suman, Anand, James, Mary, Maria y Sunil por el afecto y el cariño que nos seguís teniendo.



Encuentro del *Spanish team* con los antiguos alumnos del *NEST Project*.

### ***“Don´t go, father” (no te vayas, padre)***

El día uno de agosto, por la tarde, víspera del regreso a España, los responsables y los niños del *NEST Project*, junto con el *Spanish team*, me hicieron una sencilla despedida. Después de unas palabras de agradecimiento, la entrega de un detalle y el canto de una canción los niños del *NEST Project* se acercaban personalmente a mí para despedirse y agradecerme la presencia durante estas dos semanas que he permanecido con ellos. Algunos me decían *“Don´t go, father”* (no te vayas, padre). Me lo decían, especialmente los más pequeños, con unas palabras que salían de lo más profundo del corazón.

*Considero que este es el mejor regalo que me llevo, no en la maleta, sino el corazón. El cariño y el afecto de un grupo de niños que desbordan alegría, que miran a los demás y que con sus pequeños gestos y palabras tocan con armonía y dulzura las cuerdas más sensibles del corazón humano. Sí, este es, sin lugar a dudas, el mejor regalo que uno se puede llevar cuando se va de cualquier lugar.*

---

**EPÍLOGO**



A lo largo de la vida los seres humanos tenemos infinidad de vivencias que experimentamos en el contexto, en las circunstancias y con las personas con las que estamos habitualmente. Esas experiencias ordinarias son las que, de alguna manera, van configurando nuestra personalidad y contribuyen a que seamos lo que somos. Vivencias que, desde entonces, forman parte de nuestra propia identidad personal. Pero en la trayectoria vital de cada persona también existen experiencias extraordinarias. Son esos acontecimientos que hemos vivido con gran intensidad por las circunstancias y por las personas con las que las hemos compartido. Experiencias extraordinarias que normalmente están vinculadas a una etapa concreta de nuestra vida, sobre todo cuando somos jóvenes, y acontecen, normalmente, en lugares diferentes a los lugares en los que vivimos diariamente, incluso más allá de las fronteras de nuestro propio país.

Es costumbre que al final de un año o de un ciclo determinado se haga un balance del trabajo realizado hasta ese momento, así como de los objetivos logrados. Este balance (*bis-dos + lanx/lancis-platillo*) se presenta como una oportunidad para pesar y medir objetivamente lo que ese proyecto ha supuesto a todos los que están implicados en él, tanto a nivel personal como a nivel colectivo.

Por eso, también ha llegado el momento de hacer un particular balance de esta etapa de veinte ediciones del *Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Puyo y UBU-Bangalore* y poner el punto final a este relato en el que he querido compartir con los lectores algunas experiencias, anécdotas y reflexiones de lo vivido. Relato en el que también han colaborado algunos de los participantes en los proyectos.

De cara a la realización de este balance, quiero señalar algunas claves que nos permitan comprender e interpretar las diversas experiencias, anécdotas y reflexiones que he ido narrando, aquellos acontecimientos más significativos que he tenido la oportunidad de vivir. Por supuesto, en este libro no están recogidas todas las experiencias. Hay vivencias que no se pueden escribir porque rebasan, sencillamente, el

límite de las palabras. Estas se han escrito para que sirvan como testimonio, a modo de pequeños retazos para la memoria, de lo que hemos vivido personalmente. Quieren ser, en el fondo, un humilde recuerdo de muchas experiencias compartidas con los diferentes grupos de niños, jóvenes, universitarios, misioneros y responsables de los proyectos, tanto en Ecuador como en la India.

Desde que Rafael Calvo y yo iniciamos el proyecto en el año 2004, cada vez que terminábamos una edición, nos hemos preguntado y hemos preguntado a la contraparte, tanto en Ecuador como en la India, si debíamos organizar una nueva edición para el siguiente año. Gracias a la comunicación entre los miembros del equipo coordinador del proyecto en la Universidad de Burgos y al diálogo con las contrapartes hemos ido valorando cada año la conveniencia de repetir la experiencia. Proceso que culminaba con el convencimiento de que había que seguir apostando nuevamente por el proyecto un año más. Así hemos llegado hasta ahora.

A lo largo de todos estos años hemos tenido la oportunidad de difundir la experiencia contando con el testimonio vivo de los universitarios participantes. Lo hemos hecho en el ámbito de la Universidad de Burgos, pero también en otros espacios de la ciudad y de la provincia: parroquias, colegios, institutos, centros culturales, asociaciones, medios de comunicación... En este sentido es grato constatar que las experiencias vividas, lo aprendido, el trabajo realizado en los diferentes programas es muy bien recibido por el público al que nos hemos dirigido. El testimonio de los mismos universitarios despierta interés en los oyentes. Sobre todo, cuando un joven universitario comparte con otros jóvenes universitarios una experiencia vital de estas características, su testimonio, normalmente, no deja indiferentes a los que le escuchan.

Lo que hemos contado como experiencias, anécdotas y reflexiones es patrimonio común de todos aquellos que consideran el valor fundamental que tiene la educación para construir un mundo mejor. Detrás de lo que has leído se puede intuir lo que significan algunas frases de ciertos escritores y filósofos que dejaron para la historia del pensamiento un legado nada despreciable. Sócrates afirmaba que “La educación empieza en el asombro”. Platón consideraba que “El objetivo de la educación es la virtud y el deseo de convertirse en un buen ciudadano”. Por su parte, Rabindranath Tagore, escritor de origen indio, decía que “Hacer preguntas es prueba de que se piensa”.

Por lo que a mí respecta, en este libro he recogido experiencias, anécdotas y reflexiones que escribí en su momento y que he querido rescatar del baúl de los recuerdos. Últimamente venía considerando que sería bueno compartirlo no solo con el alumnado y profesorado que han participado en las diferentes ediciones, sino también con los miembros de la comunidad universitaria y con el público en general.

Por ello, en este apartado también podríamos traer a colación las conclusiones finales del libro publicado hace unos años, *Lo que no se da, se pierde* (Álvarez y Calvo, 2019). Valoraciones que siguen estando vigentes. Sin embargo, a la luz de las narraciones recogidas en este libro, quisiera resumir en seis verbos, a modo de claves, lo que considero que es nuclear, más importante y esencial del proyecto.

## ***El proyecto resumido en seis verbos (claves):***

### ***Estar***

De la lectura de algunas de las historias que hemos contando en este libro se desprende el valor que, especialmente, los niños de la calle dan a nuestra presencia y cercanía. La presencia de un grupo de universitarios acompañando a niños que no tienen una familia que los acoja, o si la tienen se trata de familias desestructuradas o sin recursos suficientes para educarles convenientemente, hace bien a la infancia desfavorecida. Considero que tanto en el *Proyecto Encuentro* de Puyo (Ecuador) como en el *NEST Project* de Bangalore (India) la presencia de voluntarios y cooperantes de la Universidad de Burgos también supone un apoyo y un reconocimiento explícito del trabajo que realizan los responsables (misioneros), educadores y profesores de estos centros.

Por lo que a nosotros respecta, siempre hemos insistido en la importancia que tiene estar y acompañar a los niños en estos centros de acogida. El hecho de la presencia adquiere, de entrada, un gran valor en sí misma. Ahora bien, al hecho de la presencia, al “estar”, añadimos la importancia que tiene “saber estar”. Esto exige, entre otras cosas, cuidar constantemente las palabras, los gestos y las actitudes en el trato, no solo con los niños sino también con el *staff* del *Nest Project* y de *FIDES India society*. El valor de la presencia, del estar y del saber estar, de alguna manera, son competencias que también se adquieren en proyectos de estas características.

## *Aprender*

En el proceso de selección de candidatos para el proyecto, en las entrevistas, los miembros del equipo coordinador insistimos en la importancia que tiene participar con la actitud del que desea aprender. De hecho, no buscamos candidatos que vayan a enseñar. Ir con la convicción de que se va a enseñar pudiera confundir al candidato. Y, de hecho, lo confunde. Por eso, por lo que a los voluntarios de la Universidad de Burgos respecta, allí vamos a aprender.

Las diferentes actividades y programas que organizamos tienen una clara pretensión educativa. Hacen posible el aprendizaje, no solo para los destinatarios de las mismas, la infancia desfavorecida, sino también para los jóvenes universitarios que han decidido implicarse en los proyectos como actores principales. Este aspecto de aprender conecta explícitamente con lo que Jacques Delors, en su informe *La educación encierra un tesoro* publicado por la UNESCO en 1996, consideraba que son los cuatro pilares de la educación: *aprender a conocer* (adquirir instrumentos de comprensión), *aprender a hacer* (adquirir competencias para la vida), *aprender a vivir juntos* (desarrollar la comprensión mutua y la paz) y *aprender a ser* (desarrollar la personalidad y autonomía), fundamentales para una educación integral a lo largo de toda la vida.

La narración de algunas experiencias contadas en este libro, confirma las posibilidades que ofrecen este tipo de proyectos de cara a aprender sobre cultura, historia, tradiciones, religiones (hinduismo, budismo, cristianismo, islamismo, diálogo interreligioso...), educación, sanidad, política, cooperación, arte, deporte, evangelización y misiones... Consideramos que es muy importante capacitarse y adquirir competencias para la vida en un contexto real caracterizado por la carencia de medios y aprender a resolver los problemas concretos que, antes o después, aparecen. Por ello, es fundamental saber adaptarse a las circunstancias con las que uno se encuentra, desarrollar el espíritu crítico, mostrar capacidad para tomar iniciativas y desarrollar habilidades para la creatividad. En este sentido, el proyecto es un extraordinario laboratorio que hace posible este tipo de aprendizaje.

De las diferentes narraciones se desprende que la participación en los proyectos es una auténtica escuela de vida. Aprendemos acerca de la amabilidad y de la acogida cuando, a pesar de ser extranjeros, somos recibidos como si nos conocieran desde siempre. Esta capacidad para la acogida la hemos descubierto en los misioneros y responsables que nos

acogen y nos tratan como si fuéramos de su propia familia. La hemos disfrutado con los niños, en su momento en el *Proyecto Encuentro* de Ecuador y ahora en el *NEST Project* de la India. La hemos sentido en el encuentro con maestros, educadores y profesores que nos han abierto las puertas de sus respectivos colegios, centros educativos y universidades para compartir experiencias. La hemos experimentado en el contacto con personas sencillas con las que nos hemos encontrado, incluso casualmente, y con las que ha surgido una cierta complicidad en torno a un café en una amena conversación.

Por otra parte, el testimonio y el trabajo infatigable de los misioneros y misioneras (misioneros burgaleses en tierras ecuatorianas, misioneras de la Caridad de la madre Teresa de Calcuta...), de los educadores y de los responsables de algunos Proyectos de Desarrollo (Fundación Vicente Ferrer...), estoy convencido de que tampoco ha caído en terreno baldío. Pero sobre todo queremos destacar el testimonio de los misioneros de San Francisco de Sales a quienes hemos ido conociendo a lo largo de estos últimos años y con quienes hemos ido tejiendo una entrañable amistad. Su compromiso, su trabajo y entrega permanente son una lección vital que hemos aprendido sobre el terreno, en la convivencia diaria. Estoy convencido de que la pasión por educar a la infancia más necesitada tiene la capacidad de contagiar ese mismo espíritu, especialmente a aquellos universitarios que un día también se dedicarán profesionalmente a esta noble tarea. En las diferentes historias que hemos ido narrando también hemos citado los nombres de aquellos que, sin pretenderlo, se han convertido para nosotros en auténticos maestros de humanidad.

## ***Comprender***

Cuando los universitarios que participan en los proyectos conocen personalmente tanto a los niños como el entorno que les rodea se despierta en el interior, casi espontáneamente, un sentimiento de empatía. Algo parecido ocurre en el trato con los educadores, maestros, misioneros, religiosas... El proyecto ofrece la posibilidad de relacionarnos con numerosas personas y conocer directamente diferentes situaciones de la sociedad que ayudan a los universitarios a comprender la realidad en la que se encuentran. Tener la oportunidad de descubrir de manera concreta y también de manera panorámica las necesidades y carencias, los logros y posibilidades de la sociedad en su conjunto, capacita para disponer de las claves fundamentales que permiten comprender la realidad. Para que esto sea posible es fundamental tener los ojos abiertos

para ver (mirar) la realidad y los oídos atentos para oír (escuchar) a las personas. Actitudes que capacitan para que los universitarios, futuros profesionales, desarrollen la capacidad para el análisis, al mismo tiempo, crítico y sensato, de la realidad.

## ***Compartir***

Uno de los fines de la educación, como hemos señalado anteriormente, es aprender a convivir. La estancia durante un mes en la India conviviendo con compañeros universitarios, con los niños del *NEST Project*, con las educadoras, con los misioneros y seminaristas, en contacto con muchos alumnos y maestros de diversas escuelas y centros educativos, es un aprendizaje práctico para la vida que enseña a compartir. En una sociedad como la nuestra que tiende al individualismo, la experiencia del proyecto constituye una invitación permanente a levantar la mirada para mirar a los otros con quienes poder compartir cosas, tiempo, conocimientos, habilidades personales...

Si uno de los aspectos más valiosos que las personas disponemos en la vida es el tiempo, la presencia en la India es un gesto concreto que pone de manifiesto nuestro deseo de entregar y compartir nuestro tiempo con los demás. Por ello, la razón que justifica nuestra presencia en la India no se puede entender de otra manera. Con los niños del *NEST Project* compartimos nuestro tiempo en muchos momentos: en las comidas, en las oraciones (celebraciones de la eucaristía y rosario), en el apoyo escolar, en el deporte, en los talleres, en los juegos cooperativos, en el tiempo libre, en las excursiones, en la celebración del *Spanish day*... Constituyen diferentes momentos para compartir.

Por otra parte, en las entrevistas que realizamos a los candidatos para el proyecto siempre insistimos en la importancia de saber trabajar en equipo. La experiencia de todos estos años confirma la importancia de capacitarse para saber trabajar en equipo y buscar siempre lo que interesa y es bueno para todos. Un momento de cada jornada que pone de manifiesto la importancia del equipo es la evaluación final realizada a la conclusión del día. Es la ocasión para evaluar lo positivo del día, lo que ha resultado deficiente o mal y para programar la jornada del día siguiente. Para que el proyecto funcione es necesario crear, entre todos, este ambiente de equipo. Por eso, cada miembro del equipo está llamado a ofrecer, a compartir (partir con) los demás sus propias experiencias, habilidades, conocimientos...

## ***Hacer***

Aunque anteriormente dijimos que es necesario tomar parte en el proyecto con la actitud del que está dispuesto a aprender y no a enseñar, es cierto que el proyecto incluye la realización de diferentes actividades que permiten enseñar, especialmente a los niños del *NEST Project*. En este sentido, podemos afirmar que se trata de un proyecto de “aprendizaje y servicio”. Dentro del capítulo del hacer señalamos la realización de talleres, excursiones, actividades deportivas, juegos cooperativos, apoyo escolar, celebración del *Spanish day*...

Dentro de este capítulo del hacer también señalamos la planificación de encuentros e interacción con alumnos de diferentes colegios y centros educativos de la congregación de los Misioneros de San Francisco de Sales. A lo largo de estos años hemos realizado visitas y mantenido encuentros de este tipo en numerosos centros educativos (también públicos) de la ciudad de Bangalore y del estado de Karnataka.

Es necesario señalar que todo este trabajo lo entendemos como una colaboración con los responsables de la asociación *FIDES India Society* de los Misioneros de San Francisco de Sales. Los verdaderos protagonistas de la educación de la infancia en la India son ellos. Por eso es fundamental señalar la importancia de la coordinación entre el equipo de voluntarios de Burgos y los responsables de *FIDES India Society*, especialmente el *staff* del *NEST Project*. Nuestra presencia y colaboración es simplemente una humilde ayuda educativa y económica (hemos financiado varias instalaciones y becas de estudio) que también enriquece humana y espiritualmente a los voluntarios de la Universidad de Burgos, como personas y como futuros profesionales.

## ***Darse***

Finalmente, darse. En la vida podemos dar regalos, objetos que, incluso, pueden ser necesarios y de gran utilidad para los que los reciben. En el proceso de formación de los niños y jóvenes, es necesario educar para que muestren un espíritu generoso respecto al dinero o respecto a los bienes materiales. Ahora bien, no es lo mismo dar que darse. El darse hace referencia a una actitud interior que va más allá de los bienes propiamente materiales. Podemos decir que es un estado de la persona, del alma, que a uno le hace salir de sí mismo, mirar más allá, para acercarse y encontrarse con los otros. En definitiva, es una actitud

vital que lleva a la persona a ponerse en movimiento hacia los demás para hacerles el bien.

Esta actitud vital está inspirada en el pensamiento cristiano al que anteriormente hacíamos mención. Así, en cada una de las ediciones de los últimos años hemos elegido un relato bíblico que pudiera ser fuente de inspiración para el proyecto. Estos son los relatos que hemos hecho nuestros a lo largo de estos años: El amor a Dios y al prójimo (el mandamiento más importante, Lc 10,25-37), la palabra que se encarna en la realidad (Prólogo, Jn 1,1-18), la vida entendida como un servicio a los demás (la madre de los Zebedeos, Mt 20,20-28), el amor al prójimo con acciones concretas (parábola del buen samaritano, Lc 10,25-37), el valor de lo pequeño (parábola del grano de mostaza, Lc 17,5-6), la confianza ante las adversidades (la tempestad calmada, Mc 4,35-41), la necesidad de ver con los ojos de la cara, de la inteligencia y del corazón (la curación del ciego de nacimiento, Jn 9,1-41), la responsabilidad de cuidar el planeta tierra, la casa común (la creación, Gn 1,1-31), la generosidad para compartir lo que somos y tenemos (la multiplicación de los panes y de los peces, Mt 14,14-21), el reconocimiento de las limitaciones de las que necesitamos ser curados (la curación de un paralítico, Lc 5,17-26) y el reto de sembrar lo mejor de nosotros mismos y al mismo tiempo de dar los frutos que corresponden a nuestra condición de seres humanos (parábola del sembrador, Mt 13,1-9.18-23).

Estos y otros relatos de la Biblia son la mejor explicación de la motivación principal que está en el origen de la organización de este proyecto. Aquí descubrimos una serie de valores que son dadores de sentido, el sentido de la vida que todo ser humano trata de encontrar en todo aquello que realiza. Las enseñanzas para la vida concreta que se perciben en los relatos bíblicos que hemos citado y la herencia de los grandes pensadores y filósofos de la humanidad siguen dando su fruto. Vivimos en un mundo en el que, afortunadamente, muchas personas han optado por dedicarse a la educación de la infancia y de la juventud, como señalaba el papa León XIV en la Exhortación Apostólica *Dilexi te*.



Para finalizar, deseo señalar que el *Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore* quiere ser un amable abrazo al mundo. Con los pies en España, con la mano izquierda

en Ecuador y con la mano derecha en la India desea ser percibido como un gesto con el que abrazar a esta humanidad en la que constatamos la existencia de “crisis de valores”. Un gesto que expresa que los miembros de la comunidad universitaria están llamados a ser “pontífices”, es decir, hacedores de puentes que promuevan la “cultura del encuentro”, lo que une. Es lo que identifica el auténtico espíritu universitario.

Cuando Rafael Calvo y yo iniciamos esta aventura en la Universidad de Burgos no imaginábamos que pudiéramos mantener vivo el proyecto durante tantos años. Y como el tiempo pasa rápidamente, estamos contentos por haber culminado esta etapa que deseamos siga dando abundantes frutos en el futuro. Nuestro deseo es que todas las personas implicadas en el proyecto, niños, jóvenes y adultos, laicos o religiosos, donde quiera que nos encontremos, continuemos poniendo en práctica la sabiduría del proverbio indio que ya nos resulta familiar desde hace algún tiempo: *Lo que no se da, se pierde.*



## ***Lecturas recomendadas***

Álvarez, J.M., y al. (2013). Universidad y misión en India. Un grupo de alumnos y profesores de la Universidad de Burgos se acercan a la India: pobreza, religiones, educación, mundo rural, etc. *Misiones Extranjeras, Revista de Misionología*, (256), 493-504.

Núñez, B., Calvo, R. y Álvarez, J.M. (2015). Los proyectos de cooperación: una actividad de tiempo libre de alumnos universitarios. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (25), 201-220.

Álvarez, J.M. y Calvo, R. (2019). *Lo que no se da, se pierde*. Universidad de Burgos, Servicio de publicaciones.

Álvarez, J.M. y Calvo, R. (2025). Aprender en el proyecto Educativo y de Cooperación al Desarrollo UBU-Bangalore (India). En D. Hortigüela Alcalá y D. Ortega Sánchez, *Experiencias docentes en el ámbito de las Didácticas Específicas* (pp. 301-320). Dykinson.



## *Agradecimientos*

Deseo concluir la presente publicación expresando el agradecimiento más sincero a numerosas personas sin las cuales este proyecto y las experiencias que nos han permitido vivir, nunca hubieran tenido lugar.

En primer lugar, a los responsables del *Proyecto Encuentro* de Puyo (Ecuador), donde iniciamos esta aventura. Al obispo del Vicariato Apostólico, Rafael Cob, a los misioneros José Antonio Maeso (padre JAM) y a Constancio Escolar, los tres burgaleses. También a los niños y a los profesores del *Proyecto Encuentro*, a las personas que conocimos y con quienes vivimos experiencias que dejan una profunda huella en el corazón.

En segundo lugar, a todos los miembros de la gran familia del *NEST Project* de Bangalore (India). A José Kumbloickal, misionero de San Francisco de Sales, mediador que hizo posible que pudiéramos iniciar este proyecto en la India. A lo largo de estos años él nos ha acompañado en sus respectivas responsabilidades como profesor y rector del seminario *Tejas Vidya Peetha*, director del *Indian Institute of Spirituality* y como Provincial de la congregación. A los misioneros de San Francisco de Sales que, desde sus diversas responsabilidades, bien como Provinciales de la congregación, bien como directores de la asociación *FIDES India Society* o como responsables de programas, han acogido con gran afecto a cada uno de los miembros de los diversos equipos. A los fundadores del *NEST Project*, Matthew Kozhuppakalam y Shibu Thundathil. A los demás Provinciales en este periodo: Abraham Vettuvellil, Benny Koottanal y Thomas Kalariparambil. A los antiguos y los actuales directores y responsables del *NEST Project*, todos ellos misioneros: Henry Jose Kodukuthiyil, Joy Vazhappillil, Thomas Thekkekarote, Vinoy Valachathinakath, Jaison Pezhathinal, Jijo Chemplany, Periyamayagam,

Subin Puzhakkara, Riju Vazheparambil, Thomas Mekkattu, Arogya Samy, Joseph Kannadom, Aby Thunduparambil y Joshy Mangalath. A las religiosas Rosamma Thomas, primera asistente responsable del *NEST Project* y a la hermana Clamma. A los niños del *NEST Project* que hemos conocido durante todo este tiempo y que, muchos de ellos, después de años de estudio y formación, han encontrado trabajo y ahora pueden vivir de manera autónoma. A las religiosas, educadoras y personal del *NEST Project*, con quienes también hemos convivido y de quienes hemos aprendido el valor de la discreción y de la sencillez. Al seglar Annaiah Char, coordinador de los proyectos de Desarrollo Rural de *FIDES India Society*. Dentro de este capítulo de agradecimientos quiero hacer una mención especial al padre Sijo Olickal, misionero de San Francisco de Sales que falleció el trece de julio de 2017 cuando contaba únicamente veintinueve años de edad como consecuencia de una inesperada enfermedad. El testimonio de su vida aún permanece vivo.

En tercer lugar, a los rectores y formadores del seminario *Tejas Vidya Peetha*, que siempre nos han hecho sentirnos como en nuestra propia casa. A Jacob Parappally, Matthew Kalathungal, Sibichen Panthanmackal y Binu Edathumparambil. A los seminaristas que han realizado su formación en el seminario y con quienes los diversos grupos de voluntarios de la Universidad de Burgos hemos convivido en torno a celebraciones, cursos de formación, actividades deportivas y comidas fraternas que han tejido lazos de amistad.

En cuarto lugar, a los profesores y alumnos de los centros educativos, residencias y casas de acogida de Bangalore y del estado de Karnataka en los que nos hemos hecho presentes para interactuar y participar en programas de encuentro, de formación y de intercambio de ideas, especialmente *Saint Francis school*, *Christ University*, los colegios del campus de *Electronic City* y el *Indian Institute of Spirituality* de Bangalore.

En quinto lugar, a Vicente Ferrer, Anna Ferrer, Moncho Ferrer, Visha Ferrer y a los miembros de la Fundación por darnos a conocer los diversos proyectos de desarrollo que promueven en Anantapur. Ellos representan la “marca España” en el estado de Andhra Pradesh de la India.

En sexto lugar, a todos los voluntarios, alumnado y profesorado de la Universidad de Burgos que han tomado parte a lo largo de estos años en los proyectos, tanto en Ecuador como en la India, y cuyos nombres han ido apareciendo en este libro al comienzo de cada capítulo.

Soy consciente de que cada uno ha vivido la experiencia en función de su situación personal y de la actitud con la que han participado en las mismas. Mi deseo es que el espíritu y la intensidad con la que vivieron la experiencia, nunca se apague y siempre constituya una referencia vital. A los voluntarios que han colaborado escribiendo un artículo en esta publicación: a Elena González, Enrique Santamaría, Noelia Ordóñez, Yago Rodríguez, María Esperanza Cacabelos, Rodrigo Mena, Saray Manero, Irene García y Lucía Córdoba. Gracias por compartir vuestra experiencia. A Beatriz Núñez y Carlos Izquierdo por compartir también su experiencia en esta publicación y por su implicación en la organización de algunas ediciones de los proyectos a lo largo de estos años.

En séptimo lugar, a la comunidad universitaria. Al rector de la Universidad, José Miguel García, por las palabras de presentación en este libro. A Delfín Ortega, vicerrector de Relaciones Institucionales, Cultura y Proyección Social y al Servicio de Publicaciones de la Universidad por hacer posible la publicación de este trabajo. A Sonia Marcos, directora del Centro de Cooperación y Acción Solidaria, y a Soraya Cámara, técnica del mismo, por el apoyo al proyecto y por las palabras del prólogo. A los vicerrectores y directores del Centro de Cooperación y Acción Solidaria que han apoyado el proyecto a lo largo de estos años. Al Gabinete de Comunicación y al Servicio de Deportes de la Universidad. Al alumnado, especialmente del Grado en Maestro de Educación Infantil y de Educación Social, y al profesorado que ha organizado, colaborado y participado durante todos estos años en las diversas acciones de apoyo al proyecto: festivales, mercadillos, marchas solidarias...

En octavo lugar, a numerosas instituciones, colegios, institutos y colectivos de la ciudad y provincia que han colaborado en la financiación de infraestructuras y programas tanto en Ecuador como en la India. A las parroquias de El Salvador, San Juan Bautista, Santa María Magdalena (Villalonguéjar), Espíritu Santo, Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal, San Antonio Abad y Nuestra Señora de El Pilar. A los colegios Princesa de España de Villarcayo, Nuestra Señora de la Merced y San Francisco Javier (Jesuitas), Santa María La Nueva y Aurelio Gómez Escolar de Burgos. Al CEIP (Centro de Educación de Infantil y Primaria) Condado de Treviño, CEIP Cervantes, CEIP La Charca, CEIP Altamira, CEIP Los Ángeles, colegio Sagrada Familia y Sagrados Corazones de Miranda de Ebro. Al CEIP Montes Obarenes de Pancorbo. Al IES (Instituto de Educación Secundaria) Montes Obarenes, IES Fray Pedro de Urbina de Miranda de Ebro y al IES Castela Vetula de Medina

de Pomar. A las Amas de Casa de Medina de Pomar, a los responsables de Evolucionaria Música, al Regimiento de Transmisiones 22 del Ejército, al grupo de Yoga Burgos. A Caja Círculo (actual Ibercaja), Caja Burgos (actual Caixa) y Foro Solidario, que durante algunos años han cedido sus salones de actos en los que poder celebrar festivales solidarios. A la Asociación Profesional de Educadores Sociales de Burgos, al grupo de música “Los campeadores del Frío”, al Club Baloncesto San Pablo Burgos y a la Compañía Hispanagar SA. Al Ayuntamiento de Rabé de las Calzadas, que año tras año nos ofrece sus instalaciones para poder organizar la marcha solidaria. A los medios de comunicación de nuestra ciudad y provincia, que han dado a conocer a la sociedad los proyectos durante más de veinte años. A la Vicaría de Pastoral y a la Delegación de medios de Comunicación de la Archidiócesis de Burgos.

En noveno lugar, a todas aquellas personas que, a nivel personal, han contribuido económicamente con el proyecto para financiar instalaciones y becas de estudio. Personas que nos han mostrado el aprecio y el reconocimiento por esta humilde obra al servicio de la infancia desfavorecida, primero en Ecuador y ahora en la India, con la que intentamos contribuir para que nuestro mundo sea un poco mejor. Tampoco quiero olvidarme de mi familia, de mis padres y de mi hermano porque siempre he contado con su apoyo para poder dedicar mi tiempo a los demás.

Finalmente, a todo el equipo de coordinación de la asociación *Limes Development Project*, que se creó para facilitar la organización de este proyecto concreto del *Secretariado de la Pastoral Universitaria* nacido en el seno de la Universidad de Burgos: José Miguel Varona, Belén Zamanillo, Saray Manero, Rodrigo Mena y Rafael Calvo. Sin este equipo todo lo que hemos vivido juntos y que yo fui escribiendo en mi agenda personal del tiempo, nunca hubiera ocurrido. A todos, muchas gracias.

## **JESÚS MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ**

Profesor Asociado de Teología Católica y su Didáctica en la Facultad de Educación de la Universidad de Burgos y sacerdote diocesano. Es Licenciado en Estudios Eclesiásticos y en Sagrada Teología por la Facultad de Teología del Norte de España (Sede de Burgos) y Graduado en Filosofía por la Universidad Pontificia de Salamanca. Es el responsable de la secretaría de Pastoral Universitaria (Servicio de Asistencia Religiosa de la UBU). Desde el año 2004 coordina el Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore (India). En este momento es párroco *in solidum* de la Unidad Pastoral formada por las parroquias de San Antonio Abad y Nuestra Señora de El Pilar de Burgos.







El libro que tienes entre tus manos recoge, a modo de pequeño mosaico, las experiencias, las anécdotas y las reflexiones personales vividas por el autor y por algunos voluntarios a lo largo de las veinte ediciones que se ha llevado a cabo el *Proyecto Educativo y de Cooperación Internacional al Desarrollo UBU-Bangalore* de la Universidad de Burgos (España). Quiere ser una crónica íntima de los detalles que muchas veces pasan desapercibidos por las prisas de lo cotidiano y que, sin embargo, configuran y dan sentido profundo a nuestro existir. En sus páginas laten vivencias compartidas que, escritas en la agenda invisible del tiempo, contienen semillas de esperanza que hemos ido sembrando con el anhelo de que un día produzcan fruto abundante. Habla de la humanidad que las personas pequeñas y sencillas de nuestro mundo sembraron en lo más profundo de nuestro corazón y que, sin casi nosotros darnos cuenta, al germinar, nos han hecho mejores, más humanos.



**UNIVERSIDAD  
DE BURGOS**

**Servicio de Publicaciones e  
Imagen Institucional**

ISBN 979-13-87585-38-9



9 791387 585389